

REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”

EDUCACIÓN AMBIENTAL EN EXPERIENCIAS URBANAS

Representaciones sociales de un *sujeto ambiental*

en el escenario de una *ciudad verde*

Tesis presentada como requisito parcial
para optar al Grado de Doctor en Educación

Autor: Jorge Alirio Peñaloza P.

Tutora: Lucila Gutiérrez Moros

Rubio, Junio del 2016

ACEPTACIÓN DE LA TUTORA

En mi carácter de Tutora de la Tesis presentada por el ciudadano **JORGE ALIRIO PEÑALOZA PÁEZ**, para optar el Grado de Doctor en Educación, cuyo título tentativo es: **EDUCACION AMBIENTAL EN EXPERIENCIAS URBANAS. Representaciones sociales de un *sujeto ambiental* en el escenario de una *ciudad verde***, considero que dicha Tesis reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometida a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se designe.

En la ciudad de Rubio a los doce días del mes de Junio de 2016

Dra. Lucila Gutiérrez Moros
C.I. 1583082

INDICE GENERAL

	pp.
LISTA DE CUADROS.....	v
LISTA DE GRAFICOS.....	vi
RESUMEN.....	vii
INTRODUCCIÓN.....	1
I MARCO ONTOEPISTEMICO.....	5
El Objeto de estudio.....	10
Objetivo del estudio.....	10
Justificación del estudio.....	10
MARCO TEORICO.....	12
Antecedentes del estudio.....	13
Referentes teóricos conceptuales.....	23
La Educación Ambiental: políticas y fundamentaciones.....	23
Saber Ambiental y Enfoques del Desarrollo.....	45
Movimientos sociales ambientales: nuevos grupos y organizaciones.....	56
Representaciones Sociales y Educación Ambiental.....	63
La Cultura urbana. La gestión ambiental urbana: Cúcuta ciudad verde.....	81
Racionalidad ambiental. El Sujeto ambiental.	87
II MARCO METODOLOGICO.....	96
Diseño de la investigación.....	96
Fenómenos o Unidades de Investigación: lo que se sabe, lo que se comunica, lo que se hace.....	97
El Método de recogida, organización y análisis de datos: <i>Teoría Fundamentada</i>	97
Escenario y sujetos de estudio	100
III ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN.....	103
Consideraciones generales.....	105
Análisis e interpretación de los datos.....	108
Categorías emergentes:	108
A. La paradójica Educación Ambiental como desafiada por las ciudades sustentables.....	108
B. El “otro” como sujeto fiador de la problemática ambiental.....	126
C. Cúcuta ciudad verde como una designación que halaga, pero sin decididas opciones sociales	139
IV EL SUJETO AMBIENTAL QUE SE RECONOCE EN CUCUTA,	

CIUDAD VERDE.....	152
REFERENCIAS.....	157
ANEXOS.....	169
A. Guión de entrevistas.....	170
B. Formato de consentimiento del entrevistado.....	172
C. Modelo de Codificación Descriptiva.....	173
CURRÍCULUM VITAE DEL INVESTIGADOR.....	186

LISTA DE CUADROS

CUADROS

	pp.
1 <i>Cuadro 1.</i> Corrientes en educación ambiental según Sauve (2004)	38
2 <i>Cuadro 2.</i> Tipología del conocimiento ambientalista.....	52
3 <i>Cuadro 3.</i> Teorías del Desarrollo según el texto de Gutiérrez y González (2009).....	54

LISTA DE GRÁFICOS

GRÁFICOS

		pp.
1	Gráfico 1. La Política Urbana y sus elementos. Tomado del texto Ciudades y ciudadanía. Política Urbana del Salto Social. Ministerio de desarrollo Económico, Colombia (1995).....	36
2	Gráfico 2. Características que ilustran la visión de una Ecociudad. Tomado del texto Manual para el diseño de ecociudades en Europa. Valenty y de Oliveira (2011).....	83
3	Gráfico 3. Gráfico 3. Tomado del texto: Únete a la World Urban Campaign- Mejor Ciudad, Mejor Vida.....	92
4	Gráfico 4. Conceptos sustantivos paradójica educación ambiental	122
5	Gráfico 5. Conceptos sustantivos el otro hacedor como sujeto fiador del problemática ambiental.....	134
6	Gráfico 6. Conceptos sustantivos Cúcuta <i>ciudad verde</i>	148

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN

Línea de investigación: Estudios Culturales de América Latina y el Caribe

EDUCACION AMBIENTAL EN EXPERIENCIAS URBANAS. Representaciones sociales de un sujeto ambiental en el escenario de una ciudad verde.

Autor: Jorge Alirio Peñaloza Páez

Tutora: Lucila Gutiérrez Moros

Fecha: Junio 2016

RESUMEN

Las inquietudes sobre lo ambiental han sido una preocupación vinculada a los problemas del desarrollo; se constituyen en un desafío para las políticas públicas de los Estados. En esa vía las diferentes citas internacionales han aportado lineamientos y propuestas de acción que fortalecen la *educación sobre lo ambiental*, la *sensibilización de los sujetos* y la *información* en la construcción de consensos para el despliegue de esfuerzos conjuntos en esa materia. En las organizaciones educativas el manejo aislado de los componentes biológicos da paso a la Educación Ambiental; con ella surge la necesidad de abordar los procesos ambientales vinculados al comportamiento Sujeto-Naturaleza y su interacción económica, de equidad social y conservación ecológica, tendentes a la supervivencia del hombre sobre el planeta. La educación en su condición sustantiva se muestra transformadora, y lo ambiental la adjetiva lo que tendría por derivación un *sujeto transformado* en lo ambiental. De allí surge el propósito del estudio, que se dirigió a indagar significados y sentidos sobre Educación Ambiental presentes en los sujetos en su cotidiano vivir. Los asentamientos teóricos del objeto de estudio remiten a marcos explicativos sobre *Educación Ambiental*, *Sustentabilidad*, *Representaciones sociales* y *Gestión ambiental urbana*. El diseño de investigación corresponde a una perspectiva interpretativa para identificar el sentido de la acción social desde la perspectiva de los informantes, mediante su interacción simbólica. La búsqueda, organización y análisis de los datos concierne a la Teoría Fundamentada. El calificativo de *ciudad verde* a Cúcuta es razón importante en la selección del escenario a confrontar. Con el esfuerzo investigativo se apunta al reconocimiento de las formas subjetivadas o interiorizadas de la cultura urbana en estudio, en relación con lo que se sabe, se comunica, se hace sobre Educación Ambiental, las fuentes de información que le han servido de base y que constituyen campo prioritario del quehacer pedagógico.

Descriptor: educación ambiental, representaciones sociales, desarrollo sustentable, gestión ambiental

INTRODUCCIÓN

El interés por el ambiente se ha generalizado de tal manera que afecta todas las áreas científicas y todas las esferas de la vida cotidiana. La actuación del hombre ha puesto en peligro los recursos renovables que el planeta le ha brindado, y ha ocasionado que comiencen a agotarse los no renovables. Las realidades sociales se escudaban en un estilo de vida que privilegiaba el progreso a toda costa y que impregnaba el escenario de la modernidad, en el cual naturaleza y la esencia del hombre eran dos espacios distintos con lo cual lo ambiental recibía tales estilos de pensar y actuar. Asumir la responsabilidad del cuidado de la tierra tiene en los movimientos de pequeños grupos y organizaciones no gubernamentales, las primeras demostraciones de creación de una conciencia ambiental, acerca del maltrato al que se sometía el planeta y las consecuencias irreversibles que traen consigo. Por ejemplo Greenpeace (Canadá 1971) surge como un grupo de activistas antinucleares que sensibilizan acerca del desequilibrio ecológico que esto suscita; el Centro Internacional de Enlace Ambiental, ELCI, (Nairobi, 1975), promueve programas ambientales; Amigos de la Tierra (USA, 1969) intenta la construcción de una ciudadanía ambiental.

Ante la crisis del pensamiento, posterior a la modernidad, la vinculación sujeto- naturaleza requirió ser pensada y replanteada. Era necesario fomentar el desarrollo equilibrado de la persona *junto con* el ambiente. Así lo testifican los propósitos escolares o las distintas discusiones de las citas internacionales. Eventos como la Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental (Tbilisi, 1977) convocada por la UNESCO con la cooperación del PNUMA, se plantea igualmente el educar para el ambiente y se dan los fundamentos para una Educación Ambiental, que debe incluirse en los currículos educativos. La educación ambiental se prepara para abarcar un proceso que combina el quehacer pedagógico con una formación que promueve en el individuo el amor a la vida, a sí mismo y con el ambiente para

que interactúen conjuntamente y asuman, responsablemente, la mejora de la calidad de vida.

Las consideraciones alrededor de lo ambiental en busca de un desarrollo sustentable reciben, a través del tiempo, valiosas aportaciones que le otorgan sustento conceptual teórico y metodológico. Pero a su vez, la problemática ambiental se anuncia a través de los medios de comunicación, con más fuerza cada vez y puede ser percibida, de manera cercana, por cada uno de nosotros. Como contenido programático se enseña desde el preescolar hasta la universidad; existen carreras especializadas y se incluyen como ejes transversales en casi todos los programas. Sin embargo hechos ambientales no sustentables que se muestran en recintos escolares, contradicen una postura de preservación ambiental tan bien escrita en las aulas académicas. Igualmente la omisión en algunos planes de estudio universitarios, como por ejemplo, en la carrera de derecho le resulta al investigador un punto incoherente dado el cuerpo de conocimientos que exige la legislación en la materia y el amplio alcance del derecho ambiental.

Otro punto que motivo la elección del tema y hace importante el estudio es la consideración de Cúcuta como *Ciudad verde*, *Ciudad de los Árboles* y *Ciudad Pulmón*, lo que sugiere la preocupación de autoridades y la participación de la comunidad en la protección del ambiente. En contrasentido el Plan de desarrollo municipal 2008-2011 recoge un diagnóstico poco alentador de la situación ambiental en el Municipio que acoge la ciudad capital del Norte de Santander. Investigar sobre Educación Ambiental resulta siempre un meta difícil y compleja, pero necesaria. Por un lado, al no demandar explicaciones mayores algunos puntos de su corpus de conocimiento, al ser un tema suficientemente tocado en las distintas instancias académicas y políticas, pero por el otro, por ser una realidad alterada que ha puesto en peligro los ecosistemas y la vida humana. Esto la hace permeable de ser examinada desde lo cultural, desde lo cotidiano, desde actuaciones locales, particulares, para percibir su comportamiento, desde el sujeto, y apuntar a los valores, nociones y prácticas que intercambian y comunican como realidad ambiental.

La orientación epistemológica del estudio, asume postulados del Construccinismo social, con orientación psicosocial, que atiende las maneras en las

cuales los individuos y los grupos participan en la creación de su percepción social de la realidad; percibe al conocimiento a partir de las relaciones ambiente-sujeto, los nuevos conocimientos se forman a partir del intercambio con los esquemas de los otros; tiene en Berger y Luckman¹ un claro exponente al cual se recurrirá en el estudio. En forma coincidente se acude a las *Representaciones sociales* pues facilita identificar la manera como los sujetos construyen reconstruyen y transforman la realidad social (Moscovici, 1961, Jodelet, 2003) como forma de interpretar lo cotidiano para fijar posición sobre su experiencia en grupo. Se recurre a la categoría Educación como una construcción social que rebasa la escuela y constituye un proceso transformador, que asociado a lo Ambiental supone un cambio en la convivencia del hombre con la naturaleza. Aristas de una perspectiva de análisis que orientan la aproximación al que, por qué y para qué de la Educación Ambiental en tiempos de profunda crisis ambiental en espacios locales.

La estructura del texto de la tesis se organiza en cuatro secciones. En el *I Capítulo* se intenta Problematizar o interrogar al tema en estudio sobre Crisis ambiental, Educación Ambiental y Representaciones sociales en vinculación con el ciudadano en su vida diaria, preocupación de estudio que se resume en las preguntas de investigación formuladas y en la sintomatología que generó la inquietud del investigador. Al mismo tiempo y como forma de delimitar el problema de estudio se realiza la búsqueda de información teórica para iniciarse en el cuerpo de supuestos, teorías, conceptos en los que se inscribe el problema y se plantea en los objetivos definidos.

En el *II Capítulo*, se especifica el diseño de la investigación, para lo cual se selecciona la Teoría Fundamentada (Corbin y Strauss) que facilita metodológica y coherentemente la búsqueda de la información requerida en las interrogantes de investigación. En el *III Capítulo*, análisis e interpretación de los resultados ordenamos, clasificamos y presentamos los resultados de la investigación de acuerdo a las técnicas utilizadas para su obtención, luego se realizará la síntesis de los resultados, que permitirá explicar el fenómeno objeto de la investigación. La

¹ La construcción social de la realidad (1966)

interpretación de datos es una de las etapas más importantes del trabajo científico porque se proyecta en las conclusiones y servirá para ser retomados por otros investigadores para posteriores trabajos científicos.

En el *IV Capítulo*, las conclusiones abren las puertas a la parte final del estudio donde se presentará en forma resumida, los resultados del análisis efectuados por el investigador en torno al tema investigado, en la investigación cualitativa las conclusiones son afirmaciones, preposiciones en las que se resume o abrevia el conocimiento adquirido por el investigador con relación al tema estudiado; recogiendo la relación compleja o menos compleja encontrada entre los elementos estudiados. Al final de la tesis se encuentran anexos, en los cuales se presenta instrumento de análisis de los datos. Entrevista ordenada por categorías, formato de consentimiento del entrevistado y un modelo de Codificación Descriptiva.

MARCO
I ONTOEPISTEMICO
Planteamiento del problema

La problemática ambiental que surge como consecuencia de las dislocaciones en la vinculación del hombre con el ambiente, se convierte en una preocupación mundial que los Estados hoy pretenden conciliar. Los elementos conflictivos del uso del ambiente, de la modernización o la globalización, traen consigo impacto social que pretende ser contrarrestado con la formación de valores ecológicos desde la *Educación Ambiental, EA*. Los organismos internacionales con el establecimiento de programas de investigación y educación aplicados a los problemas ambientales, destacan la necesidad del buen uso de los recursos naturales y los vinculan con la esfera de lo social y cultural (ONU, Estocolmo, 1972), también proponen la creación de un Programa Internacional en el área (UNESCO, Nairobi, 1976) o la necesidad de incluir la EA en los procesos educativos formales o no formales como vía para el tomar conciencia de los problemas complejos del medio ambiente (UNESCO/PNUMA, Tbilisi, 1977). En este último se define como decisivo “el papel de la educación ante los problemas u oportunidades ambientales”, la formación de profesionales y especialistas vinculados directamente con el área y la función de la cooperación regional e internacional en el desarrollo de la EA.

Con cada evento que va surgiendo se incorporan, o se renuevan, en la EA elementos que ponen en diálogo conceptos, estrategias, metodologías como políticas generales y puntuales según la región, nivel educativo o medio de difusión que se demande. Se tiende a la vinculación de la EA con el desarrollo sostenible, ante la insistencia en el cambio del modelo de desarrollo económico. En la Cumbre sobre desarrollo Sostenible Rio+20 (ONU, Brasil, 2012) se plantea redefinir el progreso humano y el bienestar global mientras se respeta el medio ambiente. El documento final suscrito se titula *El futuro que queremos*, incluye los principios básicos de: erradicación de la pobreza y un foro político como condición básica para el

desarrollo sostenible; creación de una comisión para definir mecanismos de financiamiento y de transferencia tecnológica para implementar la transición hacia “la economía verde”; cambios de modelos de producción y consumo; alcanzar un sistema de medición del nivel de desarrollo de los países que tome en cuenta los criterios de desarrollo social y de protección ambiental.

Las conclusiones de cada evento internacional, aportan lo suyo a la definición de Educación Ambiental, lo cual le permite sus distintas interpretaciones. De tal manera que, más que un contenido disciplinar establecido, se muestra como un cuerpo de conocimientos flexibles, que complejiza la comprensión de la misión asignada de promover la toma de conciencia en la búsqueda de una relación armónica entre sociedad - naturaleza, en el fortalecimiento de una práctica de protección y mejoramiento del ambiente. Los discursos ambientalistas y la EA, como consecuencia del detrimento ambiental parecen más fácilmente teorizables que internalizados por los sujetos del planeta. A pesar que tal deterioro nos convierte en espectadores en muchas ocasiones o víctimas puntuales en otras, el proceso social de concienciación ambiental se enfrenta a puntos de vista tanto compartidos como divergentes. Por ejemplo, las voces que expresa el documento final de la *Cumbre de los Pueblos* (Rio+ 12) titulado para la Justicia Social y Ambiental o los documentos y acciones de las *Cumbres Indígenas*, se muestran como discursos alternativos que identifican distintas convicciones, percepción de la crisis y el riesgo mismo, por lo que podría afirmarse el efecto persuasivo de la información sobre lo ambiental, en la sensibilización de los sujetos y la construcción de consensos ha hecho para el despliegue de esfuerzos conjuntos en educación ambiental.

Puede aproximarse que el medio ambiente es un objeto complejo, cultural y contextualmente determinado; es un producto social que identifica el sentir que se le asigna en un momento particular, lo que hace escurridiza una definición global y consensual que alcance a la EA. Por tanto, como lo ha señalado (Chagollán, 2006) “.... mucha gente habla y escribe sobre enseñar (EA.) Esto no es posible, ni correcto. Uno puede enseñar los conceptos que se utilizan o que se relacionan con la misma, pero no Educación Ambiental...” (p. 16). Asociada al Desarrollo Sostenible es una connotación revisada críticamente por autores que afrontan la relatividad del

concepto de desarrollo (Eschenhagen 2005, Calvo y Gutiérrez, 2007) u otros que abogan por la Educación Ambiental para la sustentabilidad, en donde se instaure la *integridad ecológica* (Complexux, 2004). La perspectiva ambiental puede modificarse al incorporar nuevos conceptos y se preste más atención a las experiencias del sujeto.

La condición de experiencias urbanas con que se quiere dialogar el análisis sobre educación ambiental se refiere a la vida en la ciudad, a la experiencia que allí se genera y determina formas de acción individual y colectiva. La ciudad ilustra la situación social actual, sintetiza los nuevos descubrimientos y las nuevas formas de vida. Para el año 2030, “cerca del 61% de la población mundial vivirá en ciudades...” (ONU-HABITAT, 2010). Ciertamente los problemas ambientales son igualmente graves en las zonas rurales que en las urbanas, pero a estas últimas al deterioro natural se le agrega algunas como la congestión del tráfico, calidad del agua, disposición de desechos, la contaminación del aire, sónica, la superpoblación, entre otras, con las implicaciones económicas, políticas, sociales que esto trae. Por el contrario, las llamadas *ciudades verdes* (ONU, 2005) revelan un desempeño ambiental adecuado, “así como su compromiso por reducir un futuro impacto en el medio ambiente”, según se lee en el Índice de ciudades verdes de América Latina, (EconomistIntelligenceUnit). También llamadas *ciudades sostenibles* inician su campaña en Dinamarca (1994) en la Primera Conferencia sobre ciudades sostenibles.

En esa reflexión surge la primera interrogante de investigación: ***¿Qué significados y sentidos se reconocen en las experiencias urbanas y académicas de los sujetos, vinculados a la Educación Ambiental en su condición de corpus de conocimientos flexibles y en un contexto calificado como “ciudad verde”?*** El medio ambiente puede ser percibido de distintas maneras, como un conjunto de problemas o también como escenario para la sustentabilidad y desarrollo del hombre y sus comunidades. Resulta optimista el planteamiento que representan las propuesta de biodiversidad urbana en el mundo: los Estados Ecológicos, Jardines verticales (Blanc, Francia, 1988; Solano, Bogotá), movimientos verdes, planes verdes, ciudades verdes, economía verde (PNUMA), partidos políticos verdes, producción verde, organizaciones verdes, planes sostenidos de arborización, como en el caso de

Cúcuta. Las Escuelas Verdes y Aulas Verdes², las Universidades Ecológicas³. Todos los esfuerzos apuntan al ahorro energético, energías renovables, práctica del reciclaje y representan opciones positivas ante la certeza científica del efecto invernadero y sus consecuencias. La Alcaldía de Cúcuta identifica con orgullo la moción de ciudad verde, bosque vitrina de Colombia, ciudad jardín, entre otros adjetivos, pero también focaliza en su Plan de Gestión Ambiental Regional las afectaciones ambientales que varían poco de las de otros espacios del país. Pero es que también los espacios universitarios, asiento por excelencia de la Educación Ambiental, muestran vulnerabilidad ambiental, puede percibirse fácilmente, resultando una contradicción entre el discurso de las aulas y la realidad que se sobrepone al mismo. Todo parece indicar que el reto para la EA se mantiene pendiente en la medida que se mantengan los problemas cotidianos.

Las representaciones sociales (Moscovici, 2000, Jodelet, 2008, Ibañez, 1994) permiten la conceptualización de lo real, a partir de la activación del conocimiento previo, es decir expresan las maneras como los sujetos se representan ciertas ideas y establecen sus programas de acción. Así encontramos por ejemplo, que los discursos de los grupos indígenas actuales en Latinoamérica, sus luchas políticas vienen acompañados de un trasfondo particular sobre la significación de la naturaleza, su manejo ecológico o rol protector. En el encuentro en Lima (2012) la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas, CAOI, rechazan la economía verde puesto que "... profundiza la mercantilización de la Madre Tierra...", y apuestan por la "profundización del Buen Vivir como alternativa al cambio climático y la crisis de civilización..." El movimiento hace énfasis en los derechos territoriales, la diversidad biológica y cultural, la protección y promoción de los conocimientos ancestrales; sostienen que la *AbyaYala*, nombre dado al Continente Americano, "es un asunto de sus habitantes bioculturalmente emparentados".

²responden a lo acordado en la Conferencia de Naciones Unidas, Cumbres de la Tierra, en Brasil (1992)

³ En Bolivia, Uney, creada en 1999

Los anteriores argumentos se debaten entre un Desarrollo Sostenible y el discurso de la Naturaleza como madre según bien plantea Ulloa⁴ (2004). Para procurar nuevos conocimientos y utilizar los existentes dentro de la EA, parece esencial el intercambio de voces ambientalistas que motive a la escuela, a los gobiernos o al individuo a desarrollar comportamiento ambientalmente responsables, a la vez que los familiarice con la aseveración que la problemática ambiental es un asunto *construido* por el hombre, lo que le da opción de revertirla. Acercarse al mundo simbólico del ciudadano es percibir la relación con los otros y con su medio en la mejora de la calidad de vida, que no deja afuera las particularidades de las culturas, punto determinante en un proceso educativo adecuado.

A pesar de la proliferación de estudios que ha habido en la última década sobre lo ambiental y la Educación Ambiental, no parece excesivo retomar la búsqueda de las subjetividades, que sobre educación ambiental se reconocen en la educación formal e informal, en tanto modifican positiva o negativamente el cotidiano vivir, al dar sentido a las prácticas sociales. No registra el investigador un cuerpo significativo de investigación empírica, en el tiempo y lugar particular, en que esta se realiza, debido quizás a la falta de acuerdo respecto a la formulación teórica de puntos cruciales del tema y su posible relación con los resultados de las representaciones construidas. Tampoco fue posible estudio sobre las disertaciones de los movimientos ambientales de sostenibilidad con los contenidos de la Educación Ambiental, inquietud que se mimetizó en la motivación inicial y se adelanta al desenlace del estudio. Cuestionarse lo qué ha sido y lo qué es la Educación Ambiental lleva a reflexionar sobre la expresión misma de los términos en conjunto, lo cual remite a la condición sustantiva transformadora de la educación, para reconocer por derivación, un *sujeto transformado* en lo ambiental. En la pesquisa de ese sujeto en su particular contexto se dispone el estudio que se presenta.

⁴La construcción del nativo ecológico, para ampliar sobre acciones políticas indígenas y ambientalismo.

Objetivo del estudio

Reconocer en las experiencias urbanas y académicas, las representaciones sociales de los sujetos, vinculadas con la Educación Ambiental en su condición de corpus de conocimientos flexibles y en un contexto calificado como *ciudad verde*, que apunten a la comprensión del sujeto ambiental y su desempeño colectivo.

Justificación del estudio

Criterio teórico. Realizar el estudio sobre lo ambiental, más allá de los elementos que lo condicionan, para abordarla desde el sujeto que la enuncia, aporta nuevas miradas sobre la misma, como construcción individual y colectiva que subyace en las representaciones sociales. Las lecturas que circulan sobre Educación Ambiental demuestran consideraciones distintas en su definición por lo que ocuparse de su comprensión llevará a pensar alternativas que constituyen un proceso constante de creación, información, de asimilación y proyección de saberes de lo ambiental; visibilizar criterios ambientales solapados para ponerlos sobre el tapete de análisis, es un mínimo aporte contenido en este esfuerzo investigativo. La problemática ambiental hoy se agudiza en la medida que se acumulan discursos sobre el tema y, en este marco la educación ambiental representa una opción para la formación de un ciudadano consciente de su ambiente físico natural y social pero su contenido disciplinar parece registrar limitaciones para cumplir la misión encomendada. De la información que se obtenga se profundiza en su comportamiento y podrán surgir nuevas ideas para futuros estudios.

Relevancia social: Crecientemente la temática ambiental ha sido centro de atención de la comunidad mundial, de organismos gubernamentales, académicos y empresariales preocupados por la degradación de las áreas naturales, el uso inadecuado de los recursos biológicos, el deterioro de la calidad del ambiente y la urgente necesidad de evaluar las oportunidades y desafíos que entraña el desarrollo sostenible. En los últimos años Colombia ha reflejado un cambio en el establecimiento de una política ambiental y ha experimentado un avance

significativo en la aproximación a los problemas de carácter correspondiente al marco jurídico así como en la expedición de una normatividad para su debida aplicación. Las universidades hacen esfuerzos por realizar la discusión teórica en la búsqueda de disponer positivamente al ciudadano. La ciudad de Cúcuta representa una experiencia urbana a favor del ambiente al ser calificada como ciudad verde de Colombia por su extensa arborización por el cual ha recibido premios municipales. Esto sugiere que la temática ambiental es prioritaria para habitantes e instituciones y que abordar lo que sujeto cotidiano percibe y actúa vinculado con su entorno social, es intentar la comprensión del proceso de transformación que se requiere.

MARCO TEORICO

Esta sección muestra los antecedentes y los referentes teóricos conceptuales que permitieron ubicar el objeto de estudio en el área de conocimiento en el que se inscribe. Se delinearon los siguientes puntos:

1. *La Educación Ambiental: políticas y fundamentaciones*, en la vía de introducirse en el corpus teórico de la (EA), las relaciones que el hombre establece con su medio y los esfuerzos, que en esa vía, realizan las Instituciones.
2. *Saber ambiental y Enfoques del Desarrollo*, a fin de indagar sobre los postulados teóricos del conocimiento de ambas categorías, en diferentes autores y tiempos.
3. *Movimientos sociales ambientales: nuevos grupos y organizaciones*, con el fin de reconocer las perspectivas que sobre (EA), se manejan en escenarios alternativos.
4. *Representaciones sociales y Educación Ambiental*, como opción de aproximarse a los significados y sentidos sobre Educación Ambiental. Significa la perspectiva desde dónde sujetar el fenómeno en estudio.
5. *La gestión ambiental urbana: "las ciudades sostenibles-ciudades verdes" Cúcuta ciudad verde*, como un tema prioritario de la agenda pública ambiental que dé respuesta a la realidad ambiental urbana actual y que oriente el accionar de los actores institucionales y sociales.
6. *Racionalidad ambiental. El Sujeto Ambiental*, para reconocer los nuevos comportamientos y el perfil de ciudadano que busca la EA en tiempos de complejidad.

Antecedentes del estudio

De acuerdo con las necesidades del objeto de investigación, esta sección identifica algunos estudios de diversos investigadores y sus aportaciones respecto a la educación ambiental.

Investigaciones sobre tendencias de la Educación Ambiental

Autores como Castillo y Zambrano (2010) realizan una Investigación Documental titulada *Tendencias Modernas y Postmodernas de la Educación Ambiental*, relacionada con la evolución de la Educación Ambiental a partir de la década de los años 70 y sus repercusiones en la ciencia de la educación, vista la desestabilización de los sistemas naturales. Para los autores...“la educación ambiental mantiene una dualidad epistemológica, que se manifiesta en dos tendencias; la moderna del positivismo, determinista y conductista de La Ecología Profunda y el paradigma emergente reconstructivista de la postmodernidad llamada Ambientalismo Humanista”; en cada uno se manifiesta una particular manera de relacionarse el hombre, la producción y el ambiente. La investigación se propuso analizar las diferentes tendencias y paradigmas epistemológicos que coexisten en la actualidad y que la definen teóricamente.

La tendencia metodológica de apoyo a las perspectivas arriba señaladas, están enfocadas dentro de la relación investigación-conocimiento-acción o ejecución donde se permita a las comunidades en cualquier escala, la búsqueda de soluciones a los problemas ambientales que lo aquejan. Concluyen Castillo y Zambrano que la Educación Ambiental se fundamenta en la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad dentro del enfoque sistémico; el neoambientalismo educativo se sustenta en la teoría del desarrollo sustentable y en la toma de decisiones que frenen el impacto sobre el medio y la cuenta regresiva a un colapso climático global, una nueva extinción en masa de la biodiversidad incluida la humanidad; que el apoyo de las organizaciones internacionales resulta estratégico para la actualización de las nuevas tendencias.

En la misma perspectiva pero enfocado en la comprensión de la crisis ambiental, Agoglia (2010) realiza su análisis con apoyo de la Teoría Crítica sobre la *Crisis Ambiental como proceso*. Puntualiza la relación sociedad –naturaleza, para ahondar en la correlación entre racionalidades dominantes, producción de conocimiento y conceptualización de la naturaleza. Igualmente afronta los efectos de la *racionalidad instrumental* sobre la ruptura del proyecto Moderno y su incidencia en la emergencia de la crisis ambiental. Esboza la problemática ambiental como inherente a todo proceso socio histórico “de evolución incierta”, por lo cual ha de ser entendido como parte de una crisis estructural mayor y no solo como un asunto ecológico. La acometida metodológica se ubica en el paradigma socio crítico y lo complementa en el paradigma ecológico y el análisis del discurso como practica social.

Al encontrar relación entre la dimensión ambiental y el resto de dimensiones de la sociedad, concluye la autora que el espacio público representa un lugar de encuentro y debate para reconectar las necesidades individuales con los intereses colectivos, y facilita la recuperación del rol ciudadano, a partir del accionar del pensamiento crítico.

En el *Análisis de indicadores de desarrollo de la educación ambiental en España* de Esteban (2001) se propuso definir indicadores de desarrollo de la Educación Ambiental, en común acuerdo con el capítulo 36 de la Agenda 21 y en la aplicación en el ámbito europeo del V Programa de Política y Actuación en Materia de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible. Ello a fin de que “nos proporcione una visión amplia de la situación en la que se encuentra esta disciplina, los problemas a los que se enfrenta así como los éxitos o fracasos alcanzados en las políticas de Educación Ambiental implantadas en España”.

Identifican tres grupos de variables: indicadores de medios y recursos, de gestión ambiental e indicadores sobre las actitudes y motivaciones ambientales de los ciudadanos, clasificados según el modelo propuesto de “Impulso-Estado-Respuesta” de los indicadores de desarrollo sostenible, elaborado por las Naciones Unidas. Igualmente combinan los datos ambientales con otros referentes sociales, económicos y educativos que ofrecen una panorámica global del grado de

maduración en que se encuentra España en el proceso de estructuración de actuaciones para el desarrollo de una Educación Ambiental de calidad. Sería deseable, señala el autor, construir un modelo global de indicadores que permitiese establecer relaciones de causa-efecto significativas, con el que poder prever de forma más o menos certera la futura evolución, el alcance de los cambios y el impacto real de las actuaciones emprendidas en materia de Educación Ambiental.

Los indicadores utilizados en este proyecto de investigación, proporcionan los diferentes datos de crecimiento continuo, de un área emergente que crece a gran velocidad. Se han obtenido tres tipologías diferentes de indicadores agregados, gracias a la agrupación de los indicadores primarios y secundarios, propuestos en el trabajo. El primer componente presenta un claro carácter urbano, mayores niveles de desarrollo económico asociado a grandes extensiones de superficie protegida, y de interés y participación ambiental. El segundo componente, viene definido por los altos niveles educativos alcanzados en algunas regiones españolas, traducido en comportamientos proambientales. El tercer factor, enfrenta aquellas comunidades que se decantan por la protección e investigación ambiental, frente a otras regiones rurales, agrícolas y con graves infracciones ambientales.

También informa la autora que el desarrollo de los presupuestos en Educación Ambiental, se encuentran más ligados con el nivel educativo, que con el nivel de desarrollo económico alcanzado en cada Comunidad Autónoma. Se detecta un aumento de las partidas presupuestarias a esta disciplina, aunque la Educación Ambiental debe todavía recorrer un largo camino en las políticas ambientales, para que sea realmente considerada como una buena estrategia de acción en la protección del medio. Afirma que la estabilidad de los recursos económicos es vital para el desarrollo de una amplia y exitosa estrategia de Educación Ambiental, en todos los sectores de la sociedad.

Un interesante *Estado del arte de la educación ambiental en Brasil* lo realiza Dos Santos Reigota (2002) en el cual se propuso enfocar los aspectos pedagógicos y políticos de la educación ambiental presentes en las tesis y disertaciones defendidas en universidades brasileñas o por investigadores brasileños en el exterior. Constituye un inventario valioso del autor, importante como temática de otra

particular investigación. Por no existir banco de datos específico, la búsqueda de información se realizó a través de difundir el proyecto en la red ambiental; se consultaron catálogos de programas de posgrado, bibliografías de artículos, libros, documentos distintos, además de las tesis y disertaciones en el rol de tutores o jurados.

El resultado alcanzado fue que de noviembre de 2000 a noviembre de 2002, se defendieron una tesis de libre docencia, 40 tesis y 244 disertaciones. Señalan que la mayor dificultad encontrada no fue localizar la información precisa, sino definir lo que es una investigación en educación ambiental. Esto generó que previamente se caracterizaran las fuentes a las que se recurría en cinco grupos: 1. textos que contenían en el título “educación ambiental” y las palabras clave “medio ambiente, enseñanza, prácticas pedagógicas o similares”. 2. Los que analizan temáticas ambientales y fueron defendidas en posgrados en educación. 3. Aquellos que discurren sobre temáticas educacionales y ambientales, y fueron defendidas en posgrados en salud pública, ecología, psicología, sociología, etcétera. 4. Estudios de investigadores reconocidos públicamente como educadores ambientales, aunque el título de sus trabajos no se relacione con la educación ambiental. 5. Trabajos cuyo título no muestra relación alguna con la educación ambiental, pero los investigadores identifican el estudio como de educación ambiental.

La investigación de la educación ambiental y algunas experiencias particulares en espacios urbanos

En *La Relevancia de las zonas verdes en el espacio público urbano: La necesidad de su revaloración para la Ciudad Capital*, de Casas y Gómez (2008) se proponen hacer explícita la relación entre el espacio público, conocido como espacio verde o de carácter ambiental en las ciudades; destacar la importancia de los espacios verdes en las ciudades, a partir de las funciones que cumplen, como zonas de amortiguación y estética; distinguir la importancia que tiene para los asentamientos humanos el mantenimiento, la recuperación y ampliación de dichos espacios. En su estudio de Caso en la ciudad de Bogotá los autores manifiestan

algunos elementos que sobrelleva la ciudad capital como lo es la densificación de su zona céntrica y la expansión hacia la periferia. En ambos casos, las migraciones campo-ciudad han contribuido de manera importante a la consolidación del centro tradicional y a la ocupación de la periferia, que en su mayor parte se constituye por zonas verdes naturales. Esto ha dado lugar a la congestión, contaminación y ocupación de los cordones verdes de la periferia en desmedro de los habitantes. El mantenimiento de tal situación suponen los autores que muy pronto toda la sabana de Bogotá terminará por convertirse en un paisaje suburbano, originando un fuerte impacto en el funcionamiento ecológico y en la desaparición y pérdida de conectividad de ecosistemas.

El estudio de caso se abordó a partir de una revisión documental de tipo histórico, para ubicar el tema en los tiempos actuales con base en las actuaciones en torno al espacio público y las zonas verdes de la ciudad, durante las tres últimas administraciones. La perspectiva teórica, que permitió relacionar Espacio Público (EP), elementos de paisaje, ecología del paisaje, medio ambiente urbano, para dar una visión amplia sobre cómo se concibe la ciudad en su interacción con la riqueza natural sobre la que se construyó y transformó. Y una perspectiva crítica para caracterizar la manera cómo las tres administraciones de Bogotá, asumieron el tratamiento al espacio público, con énfasis en las zonas verdes, con el fin de identificar aciertos y errores que contribuyan a la formulación de nuevas líneas de actuación.

Concluyen que es a partir de las tres últimas administraciones de la ciudad capital, las que le han dado importancia al Espacio Público, como elemento constitutivo de ciudad, sobre todo a las zonas verdes, como reconocimiento a las funciones de mejoramiento del ambiente urbano y la calidad de vida de los habitantes. Se destaca el programa *Bogotá se Viste de Verde* y recientemente el *Plan Maestro del Espacio Público*, en el cual se incorpora de manera central la recuperación, preservación y ampliación de los espacios verdes. La preocupación de los Alcaldes facilita la incorporación de nuevas tendencias de planificación que apunten al desarrollo de una ciudad sostenible.

Goncalvez (2013), en su tesis doctoral *El Valor funcional de la Estructura verde urbana: Aportación desde el estudio de los espacios verdes de la ciudad de Braganza (Portugal)*. La hipótesis que define como previsión de su estudio se refiere a como la promoción del valor funcional de los espacios verdes en la ciudad dependen de la concretización de una estructura verde que responda a las necesidades de integración en los procesos territoriales, la consolidación de una relación de proximidad con las estructuras urbanas, la adecuación de las características de diseño y la respuesta a las expectativas y necesidades de las poblaciones. El escenario de estudio es un pueblo del interior norte de Portugal de 25 mil habitantes y la perspectiva del autor es desde el paisajismo arquitectónico.

En la actualidad se reconoce el valor intrínseco de los espacios verdes como elementos que contribuyen activamente para el desarrollo urbano sostenible. Esta noción es válida desde la perspectiva interdisciplinaria, debido a los impactos positivos de la vegetación y a la aportación a la calidad de vida de las poblaciones y a la sostenibilidad de las ciudades, manteniendo una relación coherente con el territorio. También responde a la básica incorporación de la variable ambiental tanto en los programas educativos como en las políticas y planes de ordenamiento territorial urbano. El autor combina múltiples metodologías, que incluyen: revisión documental, por interpretación de registros históricos; bibliográficos; fotográficos; interpretación espacial, por sistemas de información geográfica; evaluación social, con la aplicación de encuestas, con su correspondiente análisis estadística; y la combinación los distintos instrumentos de análisis.

Entre los resultados de este análisis resulta que la excesiva expansión urbana generó la proliferación de espacios verdes asociados a espacios vacantes, poco útiles y degradados, condición ampliada por planes de ordenación que acentúan el incremento del suelo urbanizable, en su mayoría no concretizado. En su relación con los espacios verdes, los ciudadanos manifiestan preferencia por el uso de los espacios verdes públicos de mayores dimensiones en el contexto local y con una mayor complejidad de elementos, respondiendo de modo más adecuado a los requisitos complementarios de múltiples usuarios.

La investigación realizada por Coya (2001) titulada *La ambientalización de la Universidad*, se propone describir la política ambiental de la Universidad de Santiago de Compostela, la formación y la preocupación ambientales de sus estudiantes, así como analizar todas las relaciones pertinentes que se establezcan entre estos fenómenos y “valorarlas con la mayor profundidad posible”. Esto vinculado a la política ambiental universitaria en razón de aportar a la construcción del desarrollo sostenible, lo cual incluye formación profesoral...”con un nivel de conocimientos y habilidades específicas que les permitan desenvolverse de forma responsable e interdisciplinar ante la problemática ambiental...”; el estudio de las actitudes ambientales de los estudiantes, dependiendo de las titulaciones que cursan y de las diferentes áreas científicas a las que pertenecen, así como en función de otras variables socio demográficas relevantes. Introducir la Educación Ambiental y la sostenibilidad en la Universidad, según la autora, debe suponer un replanteamiento profundo de su estructura y de todas sus funciones una toma de conciencia de la crisis ambiental y se comprometa políticamente con esta meta desde sus máximos órganos de representación y gobierno y en todas sus funciones y estamentos.

La relación entre la crisis ambiental y el debate desarrollista la describe a través de la evolución que ha sufrido el pensamiento sobre el termino desarrollo en las últimas cinco décadas: la Teoría de la modernización, la Teoría de la dependencia y las estrategias de desarrollo basadas en la satisfacción de las necesidades básicas, el Liberalismo económico y los procesos de ajuste estructural. Allí revisa las concepciones de desarrollo que han dominado en cada una de ellas, cómo han enfocado estos modelos el medio ambiente y en qué medida han podido contribuir a la actual crisis ambiental. Alusión importante a papel de la universidad en el Desarrollo Sostenible. La autora recurre a una investigación descriptiva, dentro del enfoque cuantitativo, en el paradigma positivista. Las técnicas e instrumentos refieren la aplicación de encuesta y de un cuestionario estructurado o cerrado, y una escala de actitudes ambientales denominada Escala de Preocupación Ambiental, (EPA) (“EnvironmentalConcernScale”, ECS) creada por Weigel y Weigel (1978), y posteriormente adaptada y traducida al castellano por Aragonés y Amérigo (1991).

De igual manera realiza Análisis documental para conocer y describir la política ambiental de la Universidad y su traducción en la gestión.

Coya concluye que la Educación Ambiental, sobre todo en la última década, se ha consolidado como una estrategia fundamental para aportar alternativas a la crisis ambiental; ha constituido un referente para la concienciación y educación de la sociedad sobre los problemas ambientales. Las prácticas educativas han ido evolucionando al tiempo que lo han hecho las concepciones sobre el medio ambiente y la percepción de la crisis ambiental, conllevando una modificación de los modelos y espacios de intervención educativa y dirigiendo sus objetivos hacia la sostenibilidad. La necesidad de la Educación Ambiental se ha ido constatando en distintos encuentros internacionales celebrados desde la década de los setenta. Los distintos niveles educativos han ido respondiendo de forma desigual a estas recomendaciones.

La Universidad, escenario del estudio, no mantiene desde su estructura ningún compromiso definido y ambicioso con la protección del medio ambiente y la sostenibilidad; se puede afirmar que existe una falta de concienciación y de responsabilidad de los órganos de gobierno de la Universidad de Santiago de Compostela con estos fines. La autora enfatiza que las asignaturas ambientalizadas en los planes de estudio son en su mayoría optativas, lo que pone de manifiesto la poca relevancia curricular que se concede a las temáticas ambientales; sólo en los curricula de las tres Ingenierías Técnicas y en el de la Licenciatura en Biología el nivel de ambientalización se nutre con asignaturas de carácter troncal.

La investigación revisada muestra un manejo importante de información alrededor del asunto ambiental, que en su momento aportó a este análisis. Si bien es cierto que el ámbito universitario también se examina en el estudio que se presenta, la búsqueda del sujeto ambiental se ha extendido al contexto de la ciudad de Cúcuta, dada su designación especial de Ciudad Verde.

Investigaciones sobre Educación Ambiental y Representaciones sociales

Ferreira (2002), en su estudio sobre *las Representaciones sociales de medio ambiente y educación ambiental de docentes universitarios(as)*, se enmarcó en una

investigación cualitativa, con la aplicación de entrevista y cuestionario para datos específicos, con preguntas abiertas a los maestros responsables de la disciplina, buscando con ello identificar sus representaciones sociales de medio ambiente y educación ambiental. Se identificaron 35 cursos de licenciatura llamada “Educación ambiental” o con una nomenclatura semejante. Los cursos están distribuidos en 19 de Ciencias Biológicas, diez de Pedagogía, uno de Historia, tres de Geografía, uno de Letras y uno como materia optativa para todos los curso mostrando diferentes concepciones y discursos para fundamentar las prácticas de la educación ambiental.

Entre sus conclusiones expresa la autora que la discusión y la reflexión sobre las concepciones ambientales estudiadas son extremadamente necesarias en la formación docente, ya sea con o sin la existencia de la disciplina específica. El predominio de la disciplina en los cursos de Ciencias Biológicas demuestra una paradoja: en la enseñanza básica y media, la educación ambiental debe ser trabajada por todas las áreas, mientras que en la formación docente la preocupación generalmente está relacionada con los profesores de Ciencias y Biología. En el análisis de discurso de los(as) maestros(as), expresado en las entrevistas y cuestionarios, se observa que respecto a las representaciones sociales de medio ambiente, encontró tres grupos distintos: un primer grupo con representaciones estrictamente naturalistas; otro en que, aunque la representación todavía sea naturalista, ya ha incorporado en su práctica cuestiones sociales. Finalmente, un tercer grupo, más numeroso, con representaciones globalizantes del medio ambiente, muchas veces conscientes de que éstas se transformaron a lo largo de sus prácticas profesionales.

En el estudio denominado *Enfoques y sujetos en los estudios sobre representaciones sociales de medio ambiente en tres países de Iberoamérica*, González (2012) destaca los enfoques de los estudios realizados en el ámbito de la educación formal en España, Brasil y México, con énfasis en los sujetos hacia quienes fueron dirigidos. Se encontró que la tipología de representaciones naturalistas, antropocéntricas y globalizantes se ha convertido en una referencia clave en investigaciones de educación ambiental que utilizan las RS. De igual forma, que la

mayor parte de los estudios se centran en un solo tipo de sujetos, ya sean los docentes o bien los alumnos, pero no hacia ambos interactuando al momento de la investigación.

Luego de los gráficos que el autor desarrolla demostrando lo conseguido en los tres países, concluye que es evidente la falta de investigaciones que involucren a más sujetos relacionados con los procesos de la educación ambiental como por ejemplo los periodistas y comunicadores, sobre todo de los medios masivos de comunicación (radio y TV), y más recientemente lo que está influyendo mucho en los jóvenes son las redes sociales de internet, investigar en diversos espacios como los no formales, ámbitos rurales, etc., a efecto de tener mejores ideas de cómo orientar las propuestas educativas hacia la formación de hábitos y valores pro-ambientales.

El analizar las *Representaciones sociales que han construido los habitantes de La Primavera sobre su entorno ambiental, para la obtención de elementos para una propuesta de educación ambiental*, representó el esfuerzo de investigación de Brambila (2013). Los elementos teóricos de su estudio los agrupa en: principios axiológicos históricos sobre el medio ambiente y su repercusión en la ética social actual; entramado social de un sistema ambiental complejo; los fundamentos teóricos y normativos de la educación ambiental; la organización social y la participación ciudadana y los enfoques para el estudio de las representaciones sociales.

El análisis abordó los diferentes componentes del sistema ambiental de esta población proyectados en las diferentes categorías de estudio, como fueron las categorías histórica, social, biológica, socio cultural, educativa, económica, política, participación ciudadana y normativa, esto en el marco de un estudio sistémico que abordara a la comunidad como un todo dentro de su propia complejidad y a la vez ofreció la posibilidad de desagregarlos para su estudio.

El diseño metodológico indica un enfoque interpretativo y un método etnográfico. Utilizó técnicas de recolección de información como las entrevistas a profundidad y observaciones. También aplicó cuestionarios de selección que orientan un trabajo complementario.

De manera general concluye la autora haber identificado las dimensiones de las representaciones sociales como la actitud, la información y su campo de

representación. Respecto a la actitud, se apreció una disposición favorable de las personas hacia el objeto de la representación, es decir, hacia su entorno ambiental. Las fuentes y el acceso de información interna y externa de la comunidad objeto de estudio, se encontraron insuficientes para conformar prácticas sociales a favor del entorno, a pesar de que se ha conformado en ellos una valoración positiva hacia el mismo, y que dan cuenta de las afectaciones que sufren sus recursos naturales. El tercer elemento constitutivo de la representación social orientó al descubrimiento del núcleo o esquema figurativo que gira en torno a sus recursos naturales, el ejido y el turismo. Puntualiza la autora la información obtenida en cada uno de los nueve objetivos específicos que señalo al comienzo del estudio.

Referentes teóricos conceptuales

La Educación Ambiental: políticas y fundamentaciones

En la vía de introducirse en el corpus teórico de la educación ambiental. Las relaciones que el hombre establece con su medio y los esfuerzos que en esa vía, realizan las instituciones.

Comunicación y Educación Ambiental

La educación ambiental se ha convertido en el genuino representante de las materias transversales a incorporar en el currículum escolar. Sin embargo, “la escuela no acaba de hacer suyas esas recomendaciones de integración por distintas razones, entre las que sobresale la escasez de medios y una insuficiente preparación del profesorado” (p. 149), argumentación realizada por Perales y García (1999) en el artículo *educación ambiental y medios de comunicación, una propuesta de trabajo en el aula* publicado en la revista Dialnet. Siguen escribiendo los autores que mientras tanto los alumnos siguen asistiendo como espectadores pasivos a un torrente de términos y noticias ambientales que inundan los medios de comunicación. Para los jóvenes en formación la educación ambiental posee una gran

trascendencia “ante las continuas agresiones que el medio natural viene padeciendo por una multiplicidad de factores como el económico, social, cultural y político,.....no restan demasiadas alternativas pues la guerra entre los que intentan poner freno al deterioro ambiental y los que desoyen estas voces es una guerra desigual” (p. 149).

En España la Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE) le ha concedido a la educación ambiental junto con otras áreas del conocimiento emergentes como la educación para la salud o la educación para la paz el estatus de materia transversal y que, como su nominación lo indica, debería impregnar el currículum de las asignaturas clásicas. En España se habla de una educación transversal a partir del año 1990 en donde se hizo referencia de forma expresa “el tratamiento pedagógico de determinadas temáticas que se vinculaban con diferentes problemas sociales relacionados con la salud, el consumo, el medio ambiente o la convivencia, entre otros” (p.1). La primera aparición en un documento oficial a nivel estatal se continúa con esta línea educativa en los diferentes decretos del currículo para cada una de las etapas educativas y en los desarrollos normativos autonómicos en muchas de las Comunidades Autónomas que paulatinamente iban asumiendo competencias en materia educativa desde entonces hasta la actualidad.

Para los autores lo que la escuela no puede ofrecer, lo ofrecen los medios de comunicación social a través de sus múltiples canales como “prensa, radio, televisión, entre otros” (p. 149), aunque con el serio inconveniente de la escasa preparación de los estudiantes para procesar analíticamente este torrente informativo. La integración escuela-medio apuesta por el futuro de la escuela como institución produciendo dos importantes consecuencias para los niveles educativos obligatorios, por un lado permite aproximar la realidad social al trabajo escolar en la relación sociedad-escuela. En la relación escuela-sociedad la escuela debe preparar a los alumnos para su propia autonomía formativa, “asumiendo con criterio y responsabilidad el bombardeo de mensajes recibidos en su vida cotidiana presente y futura” (p. 150).

Continúan argumentando los autores que la prensa está hecha para ser leída, la radio para ser escuchada y la televisión para ser vista y escuchada, pero pocas veces

el receptor tiene capacidad de intervención en los propios medios; de aquí la necesidad de que la institución escolar cumpla esa tarea de generar en los alumnos esas actitudes activa frente al mensaje de los medios. El periodismo ambiental se ha incrementado en los últimos años y por eso Varillas (1994) en el artículo *retos y dificultades para una educación ambiental informal*, afirma que “los movimientos ecologistas son hijos de la información” (p. 25). Ecologismo y periodismo ambiental se retroalimentan; el primero debe gran parte de su influencia social a la difusión de sus actividades y el segundo es capaz de ganar cotas de espacio para las noticias ambientales, gracias precisamente al eco que producen en la población ecológicamente concienciada. Para los autores la educación ambiental tiene un papel fundamental como estrategia de cambio cultural, la educación ambiental no se limita a las instituciones educativas, es un compromiso de todos, hay que respetar todas las formas de vida y a todo lo que implique convivencia en un contexto social.

Las Citas Ambientales, fuentes de información de la Educación Ambiental

Representan exponentes de las preocupaciones de la comunidad internacional en cada década en materia ambiental. Se aspira que la respuesta educativa de transformación de comportamientos implique las políticas, programas y prácticas pedagógicas que permitan a todos los miembros de las sociedades trabajar juntos para construir un futuro duradero.

El Club de Roma en 1972, en el texto llamado *Los límites del Crecimiento* ya mostraba una serie de problemas posibles sobre la situación ambiental y sugería la implementación de políticas efectivas y de cooperación para reducir esas amenazas que hoy se perciben. Otro antecedente anterior lo constituye el libro de la bióloga Rachel Carson, “La Primavera Silenciosa”, publicado en 1962, quien señaló los peligros que para la salud humana implicaba la agricultura basada en agroquímicos, pesticidas y fungicidas.

Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible Estocolmo, Suecia, 1972 (Cumbres de la Tierra). El aporte fundamental de esta conferencia consistió en vincular la problemática ambiental a la esfera de lo social y cultural, así como

relacionarla con la pobreza y destacar la necesidad de proporcionar mayores oportunidades a los países pobres para alcanzar el desarrollo económico. Una de sus recomendaciones contempló establecer un programa internacional de Educación sobre el medio ambiente, de carácter interdisciplinario y que incluyera la Educación formal y no formal.

La Carta de Belgrado. Una Estructura Global para la Educación Ambiental, 1975. La Meta de la Educación Ambiental que allí se define con la intención de: Formar una población mundial consciente y preocupada con el medio ambiente y con los problemas asociados, y que tenga conocimiento, aptitud, actitud, motivación y compromiso para trabajar individual y colectivamente en la búsqueda de soluciones para los problemas existentes y para prevenir nuevos.

Conferencia Internacional de Nairobi, Kenia 1976, se crea el Programa Internacional de Educación Ambiental, liderado por UNESCO y el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente - PNUMA. Este programa definió el medio ambiente como la interacción entre el medio social y natural, en el marco de las diversas alternativas de desarrollo.

Reunión Regional de Expertos en Educación Ambiental de América Latina y el Caribe, Bogotá, 1976, concluye que la educación ambiental es un elemento esencial de todo proceso de ecodesarrollo y, como tal, debe prever a los individuos y comunidades destinatarias, de las bases intelectuales, morales y técnicas, que les permitan percibir, comprender y resolver eficazmente los problemas generados en el proceso de interacción dinámica entre el medio ambiente natural y el creado por el hombre.

Conferencia Intergubernamental sobre Educación relativa al Medio Ambiente, Tbilisi, Georgia, 1977. Las conferencias giraron sobre: principales problemas ambientales en la sociedad contemporánea, cometido de la educación para resolver los problemas ambientales, actividades en curso a nivel nacional e internacional con miras al desarrollo de la EA, estrategias del desarrollo de EA a nivel nacional, cooperación regional e internacional con miras a fomentar la Educación Ambiental.

I Seminario sobre Universidad y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe, organizado en Bogotá, 1985, donde estuvieron los miembros de la Red de Formación Ambiental para Latinoamérica, organización creada en 1981. De este evento son dos importantes documentos: las diez tesis sobre el medio ambiente en América Latina y la Carta de Bogotá sobre Universidad y Medio Ambiente,

Congreso Internacional sobre Educación y Formación relativas al Medio Ambiente en Moscú, 1987. Los temas abordados en este evento fueron: entendimiento internacional y problema ambientales: el papel de la educación ambiental, educación y formación ambiental: su aporte en la perspectiva de un desarrollo socioeconómico sostenible, el papel de los medios y los nuevos sistemas de comunicación en la promoción de la educación e información ambientales, el papel de las reservas de la biosfera y otras áreas protegidas en la propagación del conocimiento ecológico y la capacitación de especialistas en ecología, las experiencias nacionales y la contribución de organizaciones no gubernamentales en el desarrollo de la educación y formación ambientales.

La Declaración de Lideres de Universidades para un futuro sostenible. Talloires, Francia 1990. Este documento es una declaración para que las instituciones de enseñanza superior tomen el liderazgo mundial en el desarrollo, creación, apoyo y mantenimiento de la sostenibilidad...Ser un ejemplo de responsabilidad ambiental estableciendo programas de conservación de los recursos, reciclaje y reducción de desechos dentro de la universidad.

Conferencias de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Río, 1992 (Cumbres de la Tierra). Inicia el documento señalando el 1 objetivo del evento de establecer una alianza mundial nueva y equitativa mediante la creación de nuevos niveles de cooperación entre los Estados, los sectores claves de las sociedades y las personas, Procurando alcanzar acuerdos internacionales en los que se respeten los intereses de todos y se proteja la integridad del sistema ambiental y de desarrollo mundial, Reconociendo la naturaleza integral e interdependiente de la Tierra, nuestro hogar, Se crea la Comisión de la ONU sobre Desarrollo Sostenible, CDS y se diseña la Agenda 21. Esta Agenda en la Sección IV. Medios de Ejecución, en su Capítulo 36, plantea *el Fomento de la educación, la capacitación y la toma de conciencia*.

Las áreas programáticas descritas son: Reorientación de la educación hacia el desarrollo sostenible; Aumento de la conciencia del público; Fomento de la capacitación.

Foro Global, 1992, las ONG no gubernamentales, en el marco del evento de Rio/92 afirman su compromiso para el futuro: ...Reconocemos la especial posición de los pueblos indígenas de la Tierra, sus territorios, sus costumbres, y su singular afinidad con la Tierra. Reconocemos que el sufrimiento humano, la pobreza y la degradación de la Tierra son causados por la desigualdad de poder. Adherimos a una responsabilidad compartida de proteger y restaurar la Tierra para permitir que los recursos naturales sean utilizados con sabiduría y equidad, de manera de alcanzar el equilibrio ecológico y nuevos valores sociales, económicos y espirituales...

La Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI (1996) presenta el Informe a la UNESCO, el cual señaló los cuatro pilares que deben servir de soporte a la educación para superar las tensiones del mundo actual: *aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser*.

La Conferencia Internacional Medio Ambiente y Sociedad: Educación y sensibilización para la Sostenibilidad, en Salónica, Grecia, 1997, afirma... la reorientación de toda la educación en el sentido de la sostenibilidad, concierne a todos los niveles de la educación formal, no formal e informal en todos los países. La noción de sostenibilidad incluye cuestiones no sólo de medio ambiente, sino también de pobreza, población, salud, seguridad alimentaria, democracia, derechos humanos y paz. En ese momento crean un "Premio Internacional Salónica", bajo los auspicios de la UNESCO, a proyectos educativos ejemplares en materia de medio ambiente y sostenibilidad

Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible Johannesburgo (Sudáfrica), 2002 (Cumbres de la Tierra) Entre los resultados positivos de la Cumbre se puede señalar el anuncio del apoyo por parte de Rusia y Canadá al Protocolo de Kioto, Japón (1997). Consiste en una Declaración Política de Jefes de Estado y de Gobierno que declaran su compromiso de construir una sociedad mundial humanitaria y

generosa para lograr el objetivo de la dignidad humana de todos. Los apartados 81 al 88 se refieren a la Gestión Educativa y a la Educación Ambiental.

Tercera Conferencia Internacional sobre Educación Ambiental en India, 1989, organizada por la UNESCO, la Sociedad Ambiental Asiática, la Sociedad Internacional para la Educación Ambiental y el Gobierno de la India, Nueva Delhi.

Cuarta Conferencia Internacional de Educación Ambiental, 2007. La Declaración de Ahmedabad. Educación para la Vida: la Vida para la Educación, India. Señala la creencia que a través de la EA se pueden lograr estilos de vida que apoyen la integridad ecológica, la justicia social y económica, los modos de vida sostenibles y el respeto a toda forma de vida....el sistema de las naciones unidas y los gobiernos alrededor del mundo necesitan apoyar la educación ambiental y desarrollar un marco político sano para la Educación para el desarrollo sostenible y comprometerse a su implementación.

Conferencia de desarrollo sostenible Rio+20, Brasil 2012, El futuro que queremos. Una economía verde en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza, fomentar la equidad social y garantizar la protección del medio ambiente en un planeta cada vez más poblado. Se realiza veinte años después de la Cumbre de la Tierra en Río en 1992 y fue una oportunidad para mirar hacia el mundo que queremos tener en 20 años.

I Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, Guadalajara, México 1992, bajo el lema “Una estrategia hacia el porvenir”, estableció el carácter político de la educación ambiental y que ésta se convierte en un instrumento vital para lograr el cambio hacia una sociedad solidaria, democrática y justa.

II Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, (Guadalajara, México, Junio de 1997). Bajo el lema *Tras las huellas de Tbilisi* abordó las temáticas sobre: la profesionalización de los educadores ambientales; escuela, universidad y educación ambiental; educación ambiental comunitaria; población, consumo, derechos humanos; riesgo y educación ambiental; comunicación y educación ambiental; educación para la conservación y el turismo

III Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, Caracas, Venezuela, 2000. Bajo el lema “*Pueblos y caminos hacia el desarrollo sostenible*”, planteó un análisis

de la situación de la educación ambiental en la región que contribuyó a profundizar el debate sobre el futuro, en las puertas del nuevo milenio y, en particular, ayudó a construir el perfil de la educación ambiental con un claro significado y pertinencia para los pueblos y culturas de Iberoamérica.

IV Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, realizado en La Habana, Cuba 2003. Bajo el lema *“Un mundo mejor sí es posible”*, destacó la importancia de la cultura ambiental y el reconocimiento de la naturaleza como una realidad inseparable de mujeres y hombres, sus sociedades, culturas, educación y definió la educación ambiental como una dimensión de la educación integral que incorpora firmemente la relación ambiente y desarrollo.

V Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, realizado en Joinville – Brasil 2006. Bajo el lema *“Perspectivas de la educación ambiental en Iberoamérica”*, sostuvo que la educación ambiental debía anclarse en el contexto de la globalización y en la Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible; enfatizando la necesaria acción colectiva, participativa y comprometida con los actores socioambientales para la construcción de territorios y sociedades educadoras sustentables.

VI Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, realizado en San Clemente del Tuyú, Argentina 2009 Bajo el lema *“Enriqueciendo las propuestas educativo-ambientales para la acción colectiva”*, precisó que la educación ambiental está arraigada en el compromiso político en el que convergen tres estrategias de acción colectiva: la responsabilidad ética de construir un actor colectivo capaz de actuar desde el nivel local hasta el nivel continental, el esfuerzo por articular unidad y diversidad y renovar los modos de acción colectiva.

VII Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental con énfasis en la Educación Ambiental Comunitaria, 2014, Lima – Perú. Bajo el lema *Educarnos juntos para la sustentabilidad de la vida*, reafirman que la Educación Ambiental conlleva una responsabilidad ambiental con los bienes comunes y en diálogo con los saberes interculturales, en el marco de una coexistencia pacífica y armónica con igualdad de género y solidaridad intergeneracional.

El tema central de cada cita internacional identifica el saber que se aborda. La expresión *desarrollo sustentable* se mantiene en vigencia. Esto despierta según algunos analistas su propia perspectiva. Así por ejemplo, la postura de Rodríguez (1994), examina la expresión desarrollo sostenible, en el tapete de la discusión mundial, y expresa que el peor riesgo sobre su tratamiento es que se instale como una concepción que sirva para enmascarar acciones perjudiciales para el medio ambiente, *"o para construir un discurso retórico acerca de los "grandes avances" que se registran a nivel local, nacional o planetario con el fin de curar las heridas sociales y ambientales que nos afligen, cuando en realidad todo sigue igual"* (p.1). Sugiere una revaloración del concepto para que cumpla su cometido pues si bien presenta mucha vaguedad y tiene conflictos implícitos, constituye una meta necesaria que paulatinamente ha ido adquiriendo obligatoriedad, al ser consagrada en la legislación nacional e internacional.

Al ampliar el punto sobre los sustratos de una educación para el desarrollo sustentable EDS, o educación para un futuro sustentable EFS, o educación para la sustentabilidad EPS, Sauve (1999) aclara la necesidad de la EA pues esta "permanece como una dimensión fundamental e ineluctable de la educación contemporánea" (p.21), pero interpreta que se está ante una EA que se reduce a una herramienta instrumental dentro de una larga lista de "otros tipos de "educación para...", al servicio de una tal finalidad" (8).

Su análisis se dirige a encontrar lo que llama un nicho apropiado para la educación ambiental dentro del proyecto educativo global, así como de aclarar y fortalecer las relaciones entre la EA y los otros aspectos de la educación. Considera que el problema no es la existencia de un amplio rango de concepciones de la EA, sino el hecho de que muchas de esas concepciones conducen a una práctica reducida de la EA. Para la autora la acción emprendida ha sido de naturaleza instrumental y raramente reflexiva, y que el *desarrollo sustentable* apareció como un vocablo muy atractivo que hizo posible iniciar el diálogo (también superficial) entre el mundo de los negocios, la política y el ambiente.

Le resulta más comprensiva la propuesta alternativa sobre una *educación para el desarrollo de sociedades responsables*, pues adoptan una ética de la responsabilidad.

Además, toman en cuenta uno de los aspectos fundamentales en la actual crisis, es decir, la ruptura entre el ser humano y la naturaleza. Esta ruptura no parece considerarse en las propuestas anteriormente analizadas. Sin embargo, se refleja en la relación de los humanos consigo mismos, dentro de sociedades y entre sociedades. Así, las soluciones pueden considerarse solamente a la luz de la dinámica retroactiva de estos tres tipos de relaciones. Aquí la educación ambiental forma parte de la educación para la responsabilidad global. El marco educativo de comprensión de la alternativa de responsabilidad lo remite la autora al aspecto: educación ambiental para el desarrollo de sociedades sustentables y responsabilidad global (Agenda 21), así como a la premisa de trabajo: de la Fundación para el progreso del hombre de Mayer 1997, por un mundo responsable y solidario (1997).

En el Foro Ético y Responsabilidades FER, (2014) la idea de responsabilidad se expresa como la relación de los seres humanos con su entorno social y natural, con la forma como organizan la sociedad para satisfacer sus necesidades y para conectarse a los ecosistemas del planeta. La síntesis el Informe del evento indica la disposición por difundir por diferentes medios los principios de ética y responsabilidad. Así mismo “Convencer a los gobiernos del mundo sobre la necesidad de un tercer pilar del derecho internacional: la Carta de Responsabilidades Universales, CRU” (p.8). Sostienen que el cambio de escala del impacto que tiene la humanidad sobre la biósfera ha transformado profundamente la naturaleza de la responsabilidad; que el principio de responsabilidad requiere asumir tareas y dar cuenta de sus actos. El FER intenta “ponerla responsabilidad en el centro de la transición hacia sociedades sostenibles”, para ello define estrategias y acciones pertinentes que se resumen en el documento base.

Las Políticas Públicas ambientales en Colombia

El compromiso de los Estados en las Citas internacionales, que se plasman como políticas, protocolos y declaraciones, ha generado la incorporación en muchos países de un Ministerio encargado de temas ambientales, como una forma de operacionalizar los compromisos que se contraen. En lo político se han creado

Partidos Verdes, y a nivel de las empresas, se exigen certificaciones en esa vía (ISO 14000) es decir, la Política delinea para todos los niveles y espacios. Ante cada problema ambiental (agotamiento de la capa ozono, efecto invernadero) algunos países emprenden acciones unilaterales y parciales para evitar su mayor impacto.

El irrespeto a la política mundiales generan situaciones como la explotación de los pulmones verdes de Latinoamérica que generan un daño directo al ambiente, representa una compleja realidad política económica, permisiva de los gobiernos aun cuando las políticas internacionales han señalado respecto a la gestión de recursos renovables, que las tasas de extracción no deben superar las tasas de regeneración y las tasas de emisión de residuos no deben superar la capacidad de asimilación de los ecosistemas naturales.

En Colombia *La Política Nacional de Educación Ambiental SINA* (Sistema Nacional Ambiental) del Ministerio del Medio Ambiente y Ministerio de Educación Nacional (2002), enfatiza que los problemas del ambiente no se pueden tratar, exclusivamente, según su dimensión natural físico química y biológica. Es indispensable considerar simultáneamente su dimensión humana, es decir, tener en cuenta las implicaciones demográficas, psicosociales, técnicas, económicas, sociales, políticas y culturales. La Ley 99 de 1993 que dio vida a la mayor reforma ambiental emprendida por el país en toda su historia, para proponer un nuevo esquema de gestión ambiental con mayor estatus, recursos e instrumentos de los que jamás tuvo. El SINA propone integrar a los diferentes agentes públicos, sociales y privados involucrados en el tema ambiental con el fin de promover un modelo de desarrollo sostenible, a través de un manejo ambiental descentralizado, democrático y participativo.

El Sistema Nacional ambiental nació en diciembre de 1993 como resultado de una gradual toma de conciencia entre los ambientalistas públicos y privados del país sobre la urgencia de contar con esquemas institucionales y sociales acordes con la responsabilidad de proteger y hacer un uso sostenible del patrimonio ambiental colombiano, considerado entre los cinco más ricos del planeta.

Desde la década de los 80 el territorio colombiano empezó a ser catalogado como una potencia mundial en diversidad biológica, al contar con más del 10 por

ciento de todas las especies vivas del mundo, así como una privilegiada diversidad de ecosistemas, recursos genéticos, pisos térmicos y fuentes de agua y de oxígeno. Colombia también es líder mundial en diversidad cultural, al contar con 84 etnias indígenas, además de comunidades negras y campesinas depositarias de un invaluable conocimiento tradicional sobre el manejo de la biodiversidad consignada en sus territorios. El proceso de devastación de este patrimonio ambiental y cultural, particularmente durante la segunda mitad del siglo XX, demostró los vacíos de un modelo de desarrollo basado en la depredación, la subvaloración de esta riqueza nacional, y la debilidad de la autoridad ambiental de ese entonces, representada en un pequeño instituto adscrito al Ministerio de Agricultura: el antiguo INDERENA (Instituto Nacional de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente). Fue entonces cuando empezó a gestarse un movimiento social para crear una nueva autoridad ambiental y una propuesta de gestión ambiental participativa, que permitiera construir un modelo de desarrollo sostenible o armónico entre el bienestar social y la preservación de la naturaleza.

Según el decreto N° 1743 de Agosto 1994 se instituye el Proyecto de Educación Ambiental para todos los niveles de educación formal, se fijan criterios para la promoción de la Educación Ambiental no formal e informal y se establecen los mecanismos de coordinación entre el Ministerio de Educación Nacional y el Ministerio del Medio Ambiente. En las comunidades étnicas, ésta deberá hacerse teniendo en cuenta el respeto por sus características culturales, sociales y naturales y atendiendo a sus propias tradiciones. En los principios rectores la educación ambiental deberá tener en cuenta los principios de interculturalidad, formación en valores, regionalización, de interdisciplina y de participación y formación para la democracia, la gestión y la resolución de problemas. Debe estar presente en todos los componentes del currículo. La responsabilidad de la comunidad educativa estará a cargo de los estudiantes, padres de familia, los docentes y la comunidad educativa en general, tienen una responsabilidad compartida en el desarrollo y diseño de Proyecto Ambiental Escolar. Esta responsabilidad se ejercerá a través de los diferentes órganos del Gobierno Escolar.

En relación con los Proyectos Ciudadanos de Educación Ambiental, PROCEDA, afirman la necesidad de tener en cuenta el diagnóstico ambiental de la comunidad en la que se pretende intervenir; debe ser intersectorial e interinstitucional, interdisciplinario, intercultural, propender por la formación en valores y ser regionalizada y participativa, enmarcados en las estrategias de la Política Nacional de Educación Ambiental.

La *Política Urbana del Salto Social* (1995) en su aparte I *Los criterios de la Política Urbana* identifica “la tierra, el transporte, la vivienda, el espacio público, el equipamiento y los servicios públicos como atributos de las ciudades” (p.1); el descuido de alguno de ellos afecta directamente su calidad de vida. La Política Urbana suministra orientaciones e instrumentos para coordinar las políticas nacionales en el espacio urbano “con los objetivos de fortalecer la capacidad del sistema de ciudades para responder a los retos de la apertura y contribuir a elevar los niveles de competitividad, gobernabilidad, solidaridad, sustentabilidad ambiental e identidad colectiva urbana” (p.19). Se establece en el documento que la ciudad representa un papel estratégico en lo ambiental puesto que es un consumidor importante de los recursos naturales renovables y no renovables, es un amplio productor de desechos sólidos, líquidos, gaseosos, acústicos y contaminantes, muestra zonas de riesgo...”y es la principal beneficiaria de los programas de conservación de recursos renovables como los bosques y las cuencas, necesarios para el abastecimiento de agua, la regulación del clima, la conservación de especies y la provisión de maderas” (p.40).

Se afirma en el texto revisado que la consecución de un modelo de desarrollo ambientalmente sustentable está en función de lograr ciudades con equilibradas relaciones con su medio ambiente natural. El *salto social* se muestra en el documento como un modelo alternativo al neoliberalismo. Hace énfasis en la participación del mercado y el papel que debe cumplir el Estado en lo relacionado con la Política Urbana. Sugiere la concurrencia de la Sociedad Civil en la misma; el mercado debe estar en concordancia con los objetivos de la democracia, la solidaridad social, el crecimiento económico y la Sustentabilidad Ambiental

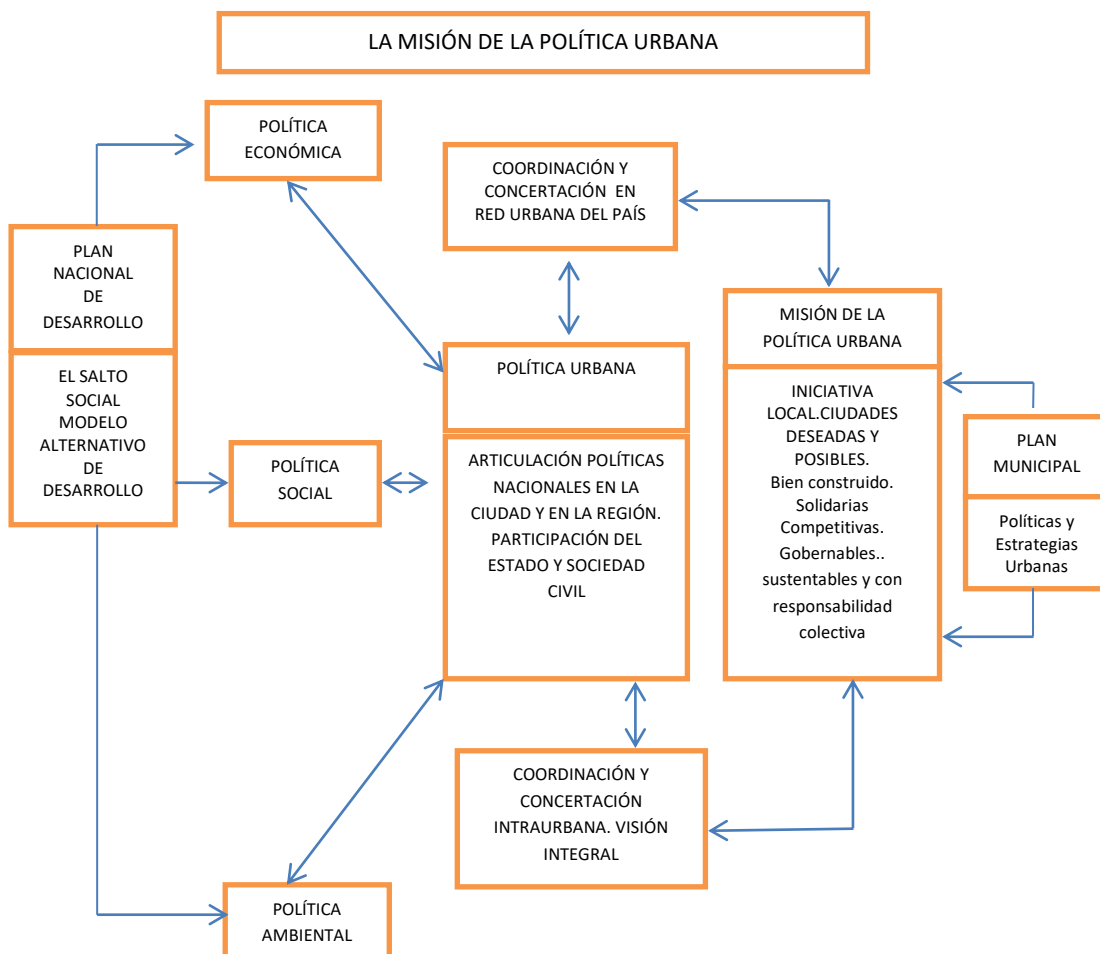


Grafico 1. La Política Urbana y sus elementos. Tomado del texto Ciudades y ciudadanía. Política Urbana del Salto Social. Ministerio de desarrollo Económico, Colombia (1995).

El Proyecto sobre la Política de *Construir Ciudades Amables*, bajo la Dirección Nacional de Planificación, DNP, Visión Colombia 2019 en la cual plantea la estrategia que las ciudades se constituyan en generadoras de crecimiento económico, amables con los ciudadanos, ambientalmente sostenibles, fuertes institucionalmente e integradas territorialmente". Igualmente se precisa unificar conceptos para facilitar la gestión y coordinación interinstitucional por lo que se desarrollan algunos aspectos conceptuales identificados como estratégicos: Ciudades Sostenibles, La Gestión Ambiental Urbana, lo Urbano Regional. Sobre la primera señalan que con el propósito de avanzar en forma coherente con los principios del desarrollo sostenible establecidos en la legislación ambiental y los Objetivos del Milenio, la gestión

ambiental urbana en Colombia se inscribirá dentro de los desarrollos conceptuales de la *ciudad sostenible*, entendiéndose ésta como la que integra la dimensión ambiental; combina el desarrollo económico, la elevación de la calidad de vida y el desarrollo social de su población, “sin agotar la base de los recursos naturales renovables en que se sostiene, ni deteriorar el medio ambiente o el derecho de las generaciones futuras a utilizarlo para la satisfacción de sus propias necesidades” (p.17).

Fundamentaciones de la Educación Ambiental

La conceptualización de la Educación Ambiental evoluciona paralelamente a la percepción que se tiene sobre el medio ambiente y la perspectiva social que se maneje. De interesarse por los aspectos físicos naturales, aproximados a las ciencias naturales, (naturalistas) se pasa a la conservación de los recursos naturales (conservacionista) para luego adicionarle el necesario reconocimiento de los aspectos socioculturales, políticos y económicos (eco-educación). Algunos autores manifiestan sus perspectivas en relación con sus asientos teóricos y el papel educativo de la misma.

Ante la preocupación por el estudio y difusión del medio ambiente y el reconocimiento del papel de la educación y su acción educativa Sauve (2004) en su libro una *Cartografía en Educación Ambiental* se plantea respuestas a sus interrogantes relacionadas como asumir la diversidad de propuestas, seleccionar la que más convenga y elegir la más conveniente con el contexto de intervención y responda a la propia práctica docente. Sugiere la estrategia de elaborar un mapa de este “*territorio pedagógico* a fin de reagrupar proposiciones semejantes en categorías, caracterizarla y distinguirla entre ellas colocándolas en relación: divergencias, puntos comunes, oposición y complementariedad” (p.1). De esta manera puede identificarse diferentes corrientes en Educación Ambiental. Para la autora “corriente” la identifica con la manera de concebir y aplicar la EA. Sauve para su descripción separa las corrientes en la de larga tradición y las corrientes más recientes, según concepción dominante del medio ambiente, la intención central de

la EA, los enfoques privilegiados, ejemplos de estrategias de modelos pedagógicos que ilustran la corriente. Así las clasifica:

Cuadro 1.

Corrientes en educación ambiental según Sauve (2004)

Corrientes	Concepción dominante del medio ambiente	Enfoques privilegiado
La corriente naturalista	Centrada en la relación con la naturaleza	* Cognitivo: Aprender de las cosas sobre la naturaleza. * Experiencial: Vivir en la naturaleza y aprender de ella. * Afectivo, espiritual o artístico: Asociando la creatividad humana a la de la naturaleza.
La corriente conservacionista / recursivista	Preocupación por la gestión del medio ambiente, llamada gestión ambiental.	*Agrupa la proposiciones centrada en la conservación de los recursos, tanto en calidad como en cantidad
La corriente de la eco-educación	Dominada por la perspectiva educacional de la educación ambiental.	*Aprovechar la relación con el medio ambiente.
La corriente moral/ética	El actuar se funda en un conjunto de valores, consciente y coherente entre ellos.	* Diversas preposiciones de EA ponen énfasis en el desarrollo de los valores ambientales. * Clarificación de valores.
Corriente bioregionalista	Espacio geográfico definido más por sus características naturales que por sus fronteras políticas.	* Surge en el movimiento de retorno a la tierra, hacia fines del siglo pasado. * Movimiento socio-ecológico que se interesa en la dimensión económica. *Centra la EA en el desarrollo de una relación preferente con el medio local o regional.
Corriente critica	Insiste en el análisis de las problemáticas ambientales	* Cada texto es analizado en función de su relación con el medio ambiente. *Se investiga respecto a sus propias actividades de EA.
Corriente de la sostenibilidad / sustentabilidad	Objetivo es el de contribuir a la promoción del desarrollo sostenible.	Aprender a utilizar racionalmente los recursos de hoy para asegurar las necesidades del mañana.

Otra reflexión sobre el papel de la EA se muestra en el texto *Elogio de la educación ambiental*, Meira (2006) parte su reflexión del no encontrar razones de “carácter lógico, epistemológico, teórico-pedagógico, metodológico o ideológico para aceptar sin más que la EDS (Educación para el Desarrollo Sustentable) sea o pueda llegar a ser algo substancialmente distinto, superior o más eficaz que la EA...” (p.1). Considera que esta nueva definición no resultan del debate, participación y consenso generalizadas dentro del propio campo de la EA.

Con el título *el espejismo de la educación ambiental* Calvo y Gutiérrez (2007), abordan la problemática de la sostenibilidad señalando la necesaria integración entre gestión y educación ambiental. Resulta un espejismo exigirle a la educación ambiental soluciones simples para “resolver un problema enormemente complejo en el que interviene múltiples variables, perspectiva e interés” (p.1). Dos capítulos interesa para el estudio: en capítulo IV denominado paradojas y espejismo de la educación ambiental para la sostenibilidad y el capítulo VI, modelos contemporáneos y marco de fundamentación de la educación ambiental. En el primero señalan que la educación ambiental se ha satisfecho de la “confusión terminológica asociada al concepto de Desarrollo Sostenible” (p.10). Igualmente que los diversos intereses y contextos la han complejizado: han proliferado modelos contradictorios que responden a interés divergentes. En el fondo “las instituciones que impulsan y desarrollan la EA forman parte al mismo tiempo de un esquema socioeconómico que fomenta un modelo de desarrollo indeseable (p.12). El discurso del Desarrollo Sostenible DS se ha convertido según los autores en un *pagamento multiuso*, se diluyen modelos de crecimiento desorbitado y se enmascaran desigualdades bajo promesas genéricas de cambio irreal (P.17).

En educación ambiental según los autores se han institucionalizado “la fábula de la liebre de trapo y el desarrollo sostenible que pretende mostrar la paragona y los espejismos que perviven en educación ambiental” (p.25). Esto lo explican al señalar que los galgos jamás alcanzarán a la liebre, que posee un mecanismo para adecua su velocidad a la de los galgos de ir siempre por delante. Así mismo se manifiesta la confusión que el término Desarrollo Sostenible ha tenido y las contradicciones en la que ha hecho caer a la educación ambiental. El sector

educativo-ambiental aún no ha logrado alcanzar una formulación disciplinar rigurosa en los ámbitos académicos o institucionales, tampoco las preocupaciones ambientales han llegado a formularse en el seno de las Ciencias Sociales con toda la complejidad y multidimensionalidad que requieren (p.75); consideran al colectivo profesional de este campo un colectivo práctico, preocupado por mejorar su trabajo más que por la epistemología.

El debate discursivo modernidad-posmodernidad y la educación ambiental

El interés de algunas instituciones de educación superior de insertar la temática de la educación ambiental en la formación de maestros se debe a que ésta debe ser concebida como una práctica política, social, crítica y que tome en cuenta las implicaciones éticas. En el artículo *el debate discursivo modernidad-posmodernidad y la educación ambiental en la escuela contemporánea* de García y Ruiz (2008), los autores hablan que la crisis ecológica o ambiental como ellos la llaman ya no es posible justificarla a partir de ciertos principios e ideas que acompañaron y acompañan el proyecto de la modernidad. Dicen los autores que no podemos seguir hablando de progreso, sociedad justa, presencia de una tecnociencia que suponía el control de la naturaleza en aras de bienestar y calidad de vida porque entraron en crisis a partir de las dos guerras mundiales del siglo pasado.

Al finalizar las guerras el hombre comienza a interrogarse con mayor insistencia sobre las promesas del proyecto de la modernidad y la necesidad surgida de reconciliarse con los otros y con la naturaleza. Siguen diciendo los autores “esta reconciliación implica interrogarse en torno a las relaciones entre hombre-ciencia-ambiente y acerca de su posición frente a ambas” (p. 488). De las relaciones hombre-naturaleza surge un discurso que denuncia el agotamiento y decadencia del proyecto de la modernidad, proyecto que prometió justicia social y progreso para un mundo mejor. Tal discurso del desencanto es asumido como suyo por la Educación ambiental. Siguiendo a los mismos autores estos argumentan que la modernidad promovió un discurso sobre la naturaleza, en donde sitúa a ésta como “fuera del

hombre” (p. 488), es decir, ajena a su propia naturaleza. Tal posición asigna al hombre el derecho a dominarla.

Se crearon instituciones sociales como la escuela para soportar y difundir tal discurso, basada en la necesidad de los procesos de industrialización y urbanismo que exigía una alfabetización masiva y rápida de un número significativo de campesinos convertidos en mano de obra potencial que pudieran adquirir habilidades y destrezas para que empezara a reemplazar la tierra como medio de producción.

En la modernidad el concepto idealizado de educación y escuela, aparecen centrados en la formación del sujeto guiado por los valores de igualdad, libertad y fraternidad, si algún fracaso se le puede asignar a la escuela es que los ideales que justifican su nacimiento no han podido verificarse en la práctica pues los principios educativos como igualdad, libertad, equidad, entre otros, son cuestionados y sometidos a interrogación desde la realidad actual que nos muestra. Para los autores con base en las consideraciones antes mencionadas, se hizo de la escuela un espacio indispensable, cuya función no es excluir sino fijar al sujeto a un mecanismo de transmisión del saber, surgiendo la escuela para el futuro, para el progreso y para la igualdad. La escuela para “la vida, el progreso y el futuro, parece alejarse para muchos niños y adolescentes” (489).

Los autores al hablar del docente que domina los espacios académicos, argumentan que éstos también están guiados por el desarrollo de la razón y que son formados para actuar estratégicamente pero que no saben pensarse en el mundo, pero que la educación como práctica social es “el lugar donde se formalizan los objetos culturales digno de ser conservados y transmitidos, y aunque su corazón sea terriblemente conservador también se le ha interpretado como un lugar para transformar” (p. 489). García y Ruiz sitúan una interrogante central: ¿Qué principios han de orientar la educación ambiental en la escuela considerando esta confrontación discursiva?, esta pregunta es abordada desde tres propuestas fundamentales: 1. La educación ambiental pensada como una práctica social crítica y política: la educación ambiental toma como referencia cómo los sujetos se representan y los significados que atribuyen a las mismas, advierte que el medio ambiente no es una realidad ya dada, sino que es una construcción mediada por el

campo simbólico en el que es aprehendido, que le dota de significaciones muy particulares dentro de un contexto social, histórico y político. La educación ambiental tendrá que promover las nociones de “ambiente” y “naturaleza” (p.489) como conceptos centrales, en el cual éstos se perciban como constructos sociales producido a partir de los sistemas representacionales y simbólicos que están políticamente condicionados.

2. La educación ambiental abordada desde los enfoques inter y transdisciplinario de las ciencias y la formación docente: para los autores la educación ambiental habrá de enfrentar problemas generados desde la ecología, hay que construir soportes epistemológicos permeados por enfoques inter y transdisciplinarios que le ayuden a explicar e interpretar la complejidad del medio ambiente y sus relaciones con el hombre. Continúan diciendo los autores que es así que la educación ambiental desaparece de los planes de estudio de la educación básica “bajo el concepto de eje transversal” (p.490). A un docente no se le puede pedir que trabaje con un eje transversal ya que él ha sido formado para ver y percibir el mundo parcelado y fragmentado, el maestro lo ignora y con ello se pierde una de la apuestas más ambiciosas de la educación ambiental, “la formación de valores para la transformación social y su concepción como praxis social” (p. 491).

3. La educación ambiental como escenario para preguntar por las valoraciones éticas: según los autores en las relaciones del hombre con la naturaleza median los valores que éstos asignan tanto así mismo como al mundo por el cual está atravesando la humanidad. La educación ambiental sería el escenario ideal para interrogar sobre qué valores actúan o pueden actuar como modelos éticos de referencia para la práctica educativa y sobre los problemas ambientales, terminan diciendo los autores.

El artículo *“la educación ambiental entre la modernidad y la posmodernidad: en busca de un marco de referencia educativo integrador”* de Sauve (1999), considera la propuesta de la UNESCO sobre la educación para el desarrollo sustentable EDS, existiendo un consenso internacional sobre la relevancia o la necesidad de “reformular la educación” (p. 8) orientándola hacia el desarrollo sustentable. Dice la autora que este proyecto de la UNESCO trata de construir los fundamentos de la educación

contemporánea y encontrar un nicho apropiado para la educación ambiental dentro del proyecto educativo global, así como de aclarar y fortalecer las relaciones entre la EA y los otros aspectos de la educación. Dice la autora que es importante incluir a la EA en un marco educativo comprehensivo e integrador: un marco que le permita posesionarse para alcanzar sus propias metas y articularse en forma apropiada con otras dimensiones de la educación contemporánea.

Para la autora la modernidad se caracteriza por “su creencia en el progreso, asociado a la explosión del conocimiento científico y las promesas de la tecnología” (p. 9), las principales expectativas de la modernidad, así como sus principales símbolos como el muro de Berlín están derrumbándose gradualmente. La posmodernidad se teje en un contexto de cambios continua diciendo la autora, no existe una concepción única de la posmodernidad, sino una rica diversidad de discursos y prácticas. La educación postmoderna toma en cuenta la interacción sujeto-objeto, inductiva, eminentemente socio constructivista y crítica, que reconoce la naturaleza compleja, única contextual de los objetos del conocimiento. Dentro del contexto cultural macro, de las diversas manifestaciones de la modernidad y la posmodernidad ha evolucionado la educación ambiental. En la Carta de Belgrado (1976) y en la Declaración de Tbilisi (1978), la EA surgió de la modernidad “como una reacción a los impactos del progreso moderno” (p. 10). Sigue acotando la autora que en sus inicios fue reformista: trataba de resolver y prevenir los problemas causados por el impacto de las actividades humanas en los recursos naturales y el ambiente.

En los años sesenta el ambiente considerado como un recurso, se veía más como un problema global enfatizando la magnitud y la gravedad de los problemas socioambientales. Pero para muchos educadores la EA conservó y aún conserva las características de cierto romanticismo naturalista: a menudo se asociaba con la educación para la naturaleza centrada en la experiencia personal del ambiente asumido como naturaleza. Durante los años ochenta la EA entró gradualmente en la posmodernidad. El movimiento de la EA socialmente crítica inscribía a la EA en “un proceso de análisis crítico de las sociedades ambientales, sociales y educativas, interrelacionadas, con el fin de transformarlas” (p. 10). En la década de los ochenta,

la representación del ambiente como un medio de vida, asociado a la idea de ambiente como un proyecto comunitario, permitió enriquecer y darle un nuevo significado a las representaciones del ambiente entendidas como naturaleza, recurso y problema, continúa diciendo la autora. Los noventa han visto retroceder a la EA en el discurso oficial, reducido a una herramienta para el desarrollo sustentable, volcado al paradigma de la modernidad. Prosiguen los autores que la EA ha sido sobre todo “vinculada con la adquisición de conocimientos sobre el ambiente, dando muy poco espacio al desarrollo de competencias éticas, críticas y estratégicas” (p. 13). Si bien el objetivo de la acción ambiental es considerado cada vez más por los educadores, debe destacarse que la acción emprendida ha sido de naturaleza instrumental y raramente reflexiva.

Prosiguiendo con la autora algunos críticos incluyendo tanto a “naturalistas” (p. 14) como a quienes proponen la educación para el desarrollo sustentable o para la sustentabilidad, señalan que la EA no ha cumplido su misión y que no se han satisfecho las expectativas para el cambio. La tentación de negar la importancia y relevancia a la EA también es muy grande, aunque no se distingue entre su aplicación y la actual esencia de esta dimensión educativa. Por ejemplo, se critica a la EA por ver los problemas en una perspectiva biofísica ambiental y descuidar los aspectos humanos de la situación. Sin embargo, pese al énfasis en los problemas actuales, más que en una visión de proyectos futuros, la Declaración de Tbilisi propuso un enfoque integrado a las realidades ambientales, subrayando la estrecha conexión entre el desarrollo económico y la conservación ambiental, así como la necesidad de la solidaridad global.

La educación para el desarrollo sustentable (EDS) también es un producto de la modernidad. Surgió como respuesta a las amenazas al “progreso” (p. 13) de la civilización occidental causadas por la extinción de los recursos y la desestabilización de los equilibrios sociales del poder. El concepto de desarrollo sustentable acentúa la estrecha relación entre la economía y el ambiente como lo hace la EA, pero enfatiza el polo desarrollista de la problemática. El ambiente ha llegado a ser una restricción que debe tomarse en cuenta a fin de mantener la trayectoria del desarrollo. La propuesta de la EDS no implica un cambio de

paradigma epistemológico, ético y estratégico, sino que representa una forma progresista de modernidad que propone la preservación de sus valores y prácticas, y privilegia “la racionalidad instrumental mediante el saber científico y tecnológico” (p. 14).

La misma autora argumenta que el concepto de desarrollo sustentable surgió de un compromiso negociado entre varios actores sociales durante los trabajos de la Comisión Mundial sobre Ambiente y Desarrollo CMAD. Combina el desarrollo con los principios “ecológicos básicos y con una ética ecológica basada en los valores de autonomía, solidaridad y responsabilidad para las realidades socioambientales” (p. 14). Así, “desarrollo sustentable” (p. 15) apareció como un vocablo muy atractivo que hizo posible iniciar el diálogo entre el mundo de los negocios, la política y el ambiente. Siendo realistas sostiene Sauve, dado el prevaleciente énfasis en la economía, puede inferirse que fue una de las pocas claves disponibles para cambiar la situación, ya que el movimiento ambiental pudo haberse empantanado por largo tiempo. Es más, la estrategia fructificó: los aspectos ambientales de los proyectos, que de aquí en adelante fueron reconocidos como “un asunto obligatorio del desarrollo económico, son tomados en cuenta cada vez más en la toma de decisiones” (p. 15). El concepto de “desarrollo” (p. 17), como se adoptó en Occidente, no existe en culturas donde el equilibrio con el ambiente no debe interpretarse como un tipo especial sustentable de depredación, sino como parte de una cosmogonía (la cosmogonía pretende dar respuesta al origen del universo y de la propia humanidad) completamente diferente de la nuestra, y no tiene nada que ver con el concepto moderno del desarrollo sustentable o con las teorías explicatorias románticas termina diciendo la autora.

Saber ambiental y Enfoques del Desarrollo

A fin de indagar sobre los postulados teóricos del conocimiento de ambas categorías, en diferentes autores y tiempo y nuevas formas de subjetividad.

Saber ambiental

El saber ambiental representa un cuestionamiento sobre las condiciones ecológicas de la sustentabilidad y las bases sociales de la democracia y la justicia. El saber ambiental produce nuevas significaciones, nuevas formas de subjetividad y posicionamiento ante el mundo; busca comprender al otro, negociar y alcanzar acuerdos con el otro, sin englobar las diferencias culturales en un saber universal. Leff (2002), continúa diciendo el autor que el saber ambiental rebasa a las “ciencias ambientales” (p. 6). El saber ambiental emerge desde el espacio de la exclusión generado en el desarrollo de las ciencias, centradas en sus objetos de conocimiento, y que producen el desconocimiento de procesos complejos que escapan a la explicación de esas disciplinas. Siguiendo con el mismo autor argumenta que el saber ambiental se configura en la combinación del mundo marcado por la tecnologización de la vida y la economización de la naturaleza, por el mestizaje de las culturas, el diálogo de los saberes y la dispersión de subjetividades, donde se están resignificando los sentidos existenciales a contracorriente con el proyecto unitario y homogeneizante de la modernidad.

El saber ambiental emerge de una reflexión sobre la construcción social del mundo actual, donde hoy convergen y se precipitan los tiempos históricos. Leff (2002), en su libro *saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, sigue argumentando que estos son los tiempos de la confluencia de procesos físicos, biológicos y simbólicos reconducidos por la intervención del hombre –de la economía, la ciencia y la tecnología- hacia un nuevo orden geofísico, de la vida y de la cultura. “El saber ambiental viene así a cuestionar la pretensión de alcanzar la verdad como la identidad de un saber holístico con una realidad total” (p.61). La degradación ambiental se manifiesta como síntoma de una crisis de civilización marcada por el modelo de modernidad regido bajo el predominio del desarrollo de la razón tecnológica por encima de la organización de la naturaleza. La problemática ambiental surge en las últimas décadas del siglo como el signo más elocuente de la crisis de la racionalidad económica que ha conducido el proceso de modernización

Para el autor la racionalidad económica desconoce toda ley natural o cultural para dar curso a una degradación socioambiental, que desborda toda norma para controlarla. La degradación ambiental “emerge del crecimiento y globalización de la economía” (p. 63), continua Leff la naturaleza se levanta de su opresión y toma vida, revelandose a la producción de objetos muertos y a la degradación del mundo. La sobreexplotación de los ecosistemas, que calladamente sostenían los procesos productivos, ha desencadenado una fuerza destructiva, que genera los cambios globales que amenazan la estabilidad y sustentabilidad del planeta: la destrucción de la capa de ozono, el calentamiento global, el impacto de estos cambios ambientales en el orden ecológico y social del mundo, amenaza a la economía como un cáncer generalizado e incontrolable.

Para Leff la racionalidad ambiental se da a través de la articulación de procesos ecológicos, tecnológicos y culturales. Esta articulación es un concepto clave para “evaluar medidas de gestión y políticas ambientales” (p. 65), y para reconocer inconsistencias en los movimientos ambientales, así como ofrecer estrategias y, sobre todo, para generar posibles parámetros de sustentabilidad. Para construir esta racionalidad ambiental, el autor propone tres ejes en que se debe sustentar: (a) “las condiciones ecológicas del proceso productivo, (b) los valores de la democracia, (c) los principios de la diversidad cultural” (p. 66). Por otro lado propone la articulación de cuatro niveles de racionalidad: (a) “una racionalidad material que establece el sistema de valores que norman los comportamientos sociales y orientan las acciones hacia la construcción de una racionalidad social fundada en los principios saber ambiental, racionalidad ecológica y racionalidad axiológica de la sustentabilidad; (b) una racionalidad teórica que construye los conceptos que articulan los valores de la racionalidad sustantiva con los procesos materiales que la sustentan; (c) una racionalidad técnica o instrumental que produce los vínculos funcionales y operacionales entre los objetivos sociales y las bases materiales del desarrollo sustentable; (d) una racionalidad cultural, entendida como un sistema de significaciones que conforman las identidades diferenciadas de formaciones culturales diversas, que dan coherencia e integridad a sus prácticas simbólicas, sociales y productivas” (p. 67).

Para el autor la racionalidad ambiental es concebida, por lo tanto, “como un proceso transformador, un proyecto social que surge como respuesta a la insustentabilidad y la irracionalidad del mundo actual” (p. 68). que forja un pensamiento que no pretende ni imitar, ni representar, ni simular, ni modelar a la naturaleza y al orden ecológico. Busca recuperar la potencia de lo real y del pensamiento para construir otra realidad posible. El concepto de racionalidad ambiental “expresa lo real como potencia de lo que puede llegar a ser en la realidad” (p. 110). sigue argumentando el autor que la crisis ambiental se hace presente en los años sesenta, mostrando la irracionalidad ecológica de los patrones dominantes de producción y consumo y marcando los límites del crecimiento económico, sin embargo la conciencia ambiental comenzó a expandirse desde los años 70 a partir de la “Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente Humano, celebrado en Estocolmo en 1972” (p. 123). La degradación ambiental irrumpe como síntoma de una crisis de civilización, marcada por el modelo de modernidad; la cuestión ambiental apunta hacia la desconstrucción del paradigma económico de la modernidad y a la construcción de una nueva racionalidad productiva.

La sustentabilidad dice Leff se enraiza en las bases ecológicas, y se despliega en el espacio social donde los actores sociales ejercen su poder de control de la degradación ambiental y esta sustentabilidad “emerge como una fractura de la razón modernizadora, que lleva a construir una racionalidad productiva fundada en el potencial ecológico de la biosfera y en los sentidos civilizatorios de la diversidad cultural” (p. 149). Finalmente dice el autor que la cuestión ambiental emerge como una problemática del desarrollo, planteando la necesidad de normar los procesos de producción y consumo que, sujetos a la racionalidad económica y a la lógica del mercado, han degradado el ambiente y la calidad de vida. Dice el autor que de esta crisis ambiental surgen nuevos valores y fuerzas materiales para la construcción de un nuevo orden social que se van plasmando como principios de las formaciones discursivas del ambientalismo y fundamentos de una racionalidad ambiental:

(a) El derecho de todos los seres humanos al desarrollo pleno de sus capacidades, a un ambiente sano y productivo, y al disfrute de la vida en armonía con su medio ambiente. (b) Los derechos de los pueblos a la autogestión de sus recursos

ambientales para satisfacer sus necesidades y orientar sus aspiraciones desde diferentes valores culturales, contextos ecológicos y condiciones económicas. (c) La conservación de la base de recursos naturales y de los equilibrios ecológicos del planeta como condición para un desarrollo sustentable y sostenido que satisfaga las necesidades actuales de las poblaciones y preserve su potencial para las generaciones futuras. (d) La valoración del patrimonio de recursos naturales y culturales de la humanidad incluyendo el valor de la diversidad biológica, la heterogeneidad cultural y la pluralidad política. (e) La apertura de la globalización económica hacia la diversidad de estilos de desarrollo sustentable, fundado en las condiciones ecológicas y culturales de cada región y cada localidad.

En su parte (f) el autor continúa señalando: La eliminación de la pobreza y de la miseria extrema, la satisfacción de las necesidades básicas y el mejoramiento de la calidad de vida de la población, incluyendo la calidad del ambiente, los recursos naturales y las prácticas productivas. (g) La prevención de catástrofes ecológicas, de la destrucción de los recursos naturales y de la contaminación ambiental. (h) La construcción de un pensamiento complejo que permita articular los diferentes procesos que constituyen la complejidad ambiental comprender las sinergias de los procesos socioambientales y sustentar un manejo integrado de la naturaleza. (i) La distribución de la riqueza y el poder a través de la descentralización económica y de la gestión participativa y democrática de los recursos naturales. (j) El fortalecimiento de la capacidad de autogestión de las comunidades y la autodeterminación tecnológica de los pueblos, con la producción de tecnologías ecológicamente adecuadas y culturalmente apropiadas.

Foladori (2005) expresa su pensamiento en el libro *Tipología del pensamiento ambientalista*, inicia señalando que “El ambientalismo es una nueva forma de pensamiento que supone un cambio profundo en la visión de los seres humanos respecto del universo” (p. 95). Así mismo, para el mencionado autor, al insertarse en el corazón de la concepción y representación del ambiente y crisis ambiental, el autor expresa que nos permite preguntarnos una vez más quiénes somos, de dónde venimos, por qué estamos aquí, por qué somos así, hacia dónde vamos, como tenemos que relacionarnos con la naturaleza, qué es lo que debemos hacer. El mismo

Faladori expresa que al hacer suyas dichas preguntas fundamentales, el ambientalismo intenta darles respuestas a partir de lo que hemos percibido y valorado como una serie de alteraciones producidas por los *Homo sapiens* al medio natural, al medio construido y a la salud, bienestar y calidad de vida de los propios seres humanos (p. 196), como consecuencia de ciertos acontecimientos ocurridos a partir de nuestra relación recíproca o interdependencia recíproca con el ambiente.

Prosigue argumentando que el ambientalismo no es causante de la crisis ambiental que hoy padecemos, por el contrario, nos hace conscientes de ella, nos ayuda entenderla; el ambientalismo surge hacia la década de los sesenta y setenta del siglo XX (p. 196). Para Faladori el pensamiento ambientalista se divide en pensamiento de los países del norte y en pensamiento de los países del sur, presenta dos posturas “lo humano” y lo “no humano”; tradicionalmente ha prevalecido la idea de que lo “humano se refiere al ser humano y de que lo no humano se refiere a la naturaleza” (p. 197). Bajo tal concepción, ciertas posturas han sostenido que lo humano debe pensarse como sujeto, y lo no humano como un objeto. A partir de esta diferenciación, a veces el ser humano está por encima de la naturaleza (dualismo), pero a veces está en condiciones de igualdad (monismo).

El autor argumenta que el dualismo reconoce la distinción entre lo humano y lo no humano, y los separa como dos entes diferentes. Aquí está clara la idea de superioridad del ser humano sobre la naturaleza; ésta queda reducida a un objeto (mecánico). Prevalecen las ideas de dominio, explotación, manipulación, administración, apropiación, control, regeneración, creación, y hoy en día agregaríamos clonación y modificación genética de los procesos naturales para beneficio del ser humano. (p. 198). Así mismo, para el autor el monismo comienza utilizando la idea de distinción entre lo humano y lo no humano, sostiene que no hay diferencia entre uno y otro, más bien se identifican. Aquí es fundamental la igualdad entre el ser humano y la naturaleza, pero ahora el que queda reducido es el primero (ser humano) y el que queda sobrevalorado es el segundo, es decir, la naturaleza. Prevalecen las ideas de respeto, acatamiento, obediencia, seguimiento, sometimiento y sujeción a los procesos naturales, continua diciendo el autor (p. 198).

Continúa argumentando que existen otras posturas que explican que la

distinción entre lo “humano y lo no humano” (199) no debe pensarse en términos de un sujeto y de un objeto, sino que lo importante es la relación que guardan entre sí y la forma en que la percibe el universo que bien puede ser a través del aparato sensorial, a través de otros niveles de conciencia. Se identifican cuatro posturas o ismos que reconocen la distinción entre lo humano y lo no humano, pero con resultados y visiones muy diferentes: antropocentrismo, biocentrismo, ambiocentrismo y sabiduría ancestral sagrada. El ambiocentrismo no se refiere a un sujeto y/o a un objeto superior, inferior o en igualdad, sino que nos permite comprender la relación entre lo humano y lo no humano como un relación de interdependencia. Ciertamente compleja pero en la que existe un diálogo entre ambos entes. La aportación que hace el ambiocentrismo desde el paradigma de la complejidad, conduce a proponer dos cosas. Primero, a sustituir la expresión “ser humano-naturaleza” por la de “ser humano-ambiente” (p. 199), esta última se adapta no solo a la visión sistémica, holística y recíproca que se requiere para explicar la relación que guarda el ser humano con el ambiente, sino que recoge de éste las características esenciales de amplitud y flexibilidad que tiene como término y que nos permite en últimas instancias elaborar un concepto jurídico de ambiente.

El autor citado quien al abordar el tema de la existencia de diferentes concepciones sobre lo que es naturaleza, se refiere a la derivación de un criterio ético de valoración sobre qué es lo bueno y qué es lo malo en la relación del ser humano (la sociedad) con la naturaleza. Así distingue tres grandes concepciones a partir de la expresión “natural vs artificial” (p. 203):

1) *Conjunto de todas las cosas existentes*. Tanto lo humano como lo no - humano es naturaleza, es decir, todo es naturaleza:... “el plástico es igual de natural que la miel. El ser humano no puede hacer nada cuyo producto o resultado sea, asimismo, natural, ya que él es en sí, naturaleza. (p. 204). La distinción natural – artificial nos ayuda a determinar lo bueno y lo malo para el mundo que nos rodea.

2) *Conjunto de las cosas que existen sin intervención humana con espontaneidad no deliberada*. Para el autor en este punto se distingue lo natural que está fuera de la intervención humana. Se trata de dos opuestos donde la naturaleza excluye al ser humano y lo que resulte de él.

3) *Origen y causa de todo lo existente, cómo explicación última y razón de ser.* De la distinción entre el ser humano y la naturaleza surge la valoración ética donde lo bueno es lo natural y lo malo lo artificial. No existe una justificación de por qué esto es así, ya que de la misma manera podría alegarse que lo malo es lo natural y lo bueno lo artificial (p. 204). Esta perspectiva fundamentalista no termina en la reivindicación de una naturaleza buena, por lo que es posible distinguir tres fases: a) se comienza por separar al ser humano de la naturaleza; b) se adjudican valores perjudiciales a lo humano y benéficos a la naturaleza; c) acaba por considerar ciertos comportamientos humanos en naturales (buenos) y en sociales (malos). El siguiente cuadro presenta las tipologías del conocimiento ambientalista según Foladori

Cuadro2.

Tipología del conocimiento ambientalista según Foladori

Ética	Corrientes	Causas de la crisis ambiental	Soluciones para enfrentar la crisis
Ecocentristas	Ecología profunda	Ética antropocentrista. Desarrollo tecnológico. Desarrollo industrial y urbano. Explosión demográfica. Industrialismo: Crecimiento económico ilimitado. Crecimiento poblacional. Tecnologías sucias.	Igualitarismo biosférico (bioética). Detener el crecimiento industrial y urbano. "Vuelta al campo". Detener el crecimiento poblacional. Objetivo: Preservar la naturaleza (santuarios ecológicos).
	Ecologistas verdes	Uso excesivo de recursos energéticos no renovables en el contexto de un mundo finito.	Disminuir el consumo
Antropocentristas Tecnocentristas	Cornucopistas.	No hay crisis ambiental. Los supuestos problemas son falsos o no son graves.	Libre mercado sin participación estatal o muy limitada.
	Ambientalistas moderados	Uso excesivo de recursos naturales porque no son propiedad privada y/o no tienen precios adecuados.	Objetivo: No limitar la economía de mercado.
Antropocentristas críticos	Ecodesarrollistas	La pobreza es tan responsable por la crisis como el consumo de los	Disminuir la pobreza. Objetivo: Cuidado ambiental y disminución de la pobreza.

	ricos.	Modelo de producción y consumo alternativo,
	Modelo productivista y consumista	basados en: Recursos naturales locales.
	Tecnologías inapropiadas.	Conocimiento local. Alternativas tecnológicas locales.
	Dominación cultural.	Equilibrio e integración rural-urbana. Objetivo: Desarrollo auto sustentado basado en la satisfacción de las necesidades sociales.
Ecología Social	Relaciones de dominación entre los seres humanos y la naturaleza.	Expandir las comunidades autogerenciada con producción de pequeña escala y relaciones de cooperación. Objetivo: una sociedad solidaria sin dominación entre los hombres ni sobre la naturaleza
	Lógica de mercado.	Uso responsable de la naturaleza para la satisfacción de las necesidades.
	Relaciones sociales de producción y explotación extendidas a la naturaleza externa particularmente las relaciones capitalistas que suponen producción ilimitada y creciente desempleo	
Marxistas	Relaciones sociales de producción y explotación extendidas a la naturaleza.	Cambiar las relaciones de producción capitalistas para otras no clasistas y solidarias, basadas en la propiedad y gestión social de los medios de producción. Objetivo: sociedad sin explotación ente los seres humanos, donde el uso responsable de la naturaleza sea inherente a la lógica social de la producción para la satisfacción de las necesidades (eco socialismo).

El cuadro 2 tipología del conocimiento ambientalista presenta la problemática ambiental, el autor con este cuadro expresa propuestas y alternativas no siempre fáciles de relacionar con sus posturas ideológicas, representa en forma simple lo que es complejo, distingue ecocentristas de antropocentristas; y el considerar a la sociedad humana como un bloque enfrentado a la naturaleza. El cuadro profundiza en las teorías científicas más significativas, realiza un análisis comparativo de las diferentes corrientes, mostrando semejanzas y diferencias

Las teorías del desarrollo aparecen como una especialidad de la ciencia económica para Gutiérrez y González (2009). En su libro *De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable*, plantean que estas teorías delimitaron como campo de conocimiento el estudio de las transformaciones de las estructuras económicas de las sociedades en el mediano y largo plazo: implica una tensión entre la teoría y el desarrollo. El cuadro 3 que a continuación se desarrolla presenta distintas interpretaciones sobre las Teorías del Desarrollo de Gutiérrez y González.

Cuadro 3

Algunos enfoque se las Teorías del Desarrollo

CORRIENTES	FUNDAMENTO BÁSICO	ENFOQUES
La visión neoclásica: el dualismo y las etapas de crecimiento	Lewis plantea la coexistencia de dos sectores: el sector moderno capitalista vinculado a la industria, y el sector precapitalista tradicional asociado a la agricultura.	Arthur Lewis y la sociedad dual
	Sostiene que los países con menos desarrollo se encuentran en una situación de retraso transitorio, inevitable dentro del proceso histórico de cada sociedad.	Whitman Rostow y las etapas del desarrollo
El enfoque latinoamericano y la economía Estructuralista	Permitió interpretar la realidad socioeconómica de la región y la naturaleza específica de su inserción en la economía mundial.	La teoría de la CEPAL de Raúl Prebisch y el paradigma Kynesian
	Parte del análisis del desarrollo de las relaciones económicas del mundo y llega a la conclusión de que América Latina cumple la función de abastecedor de materias primas e insumos para el desarrollo de la industrialización en los países centrales.	La teoría de la dependencia y el paradigma marxista,
Reformulación	Emergieron las primeras formulaciones que	La autocrítica: el

es teóricas y nuevas aportaciones en los años setenta: hacia nuevos horizontes analíticos	reposicionaban al medio ambiente como una dimensión concomitante del desarrollo. La aparición de la dimensión ambiental tuvo variados impactos tanto en la esfera académica como en lo social. La Revolución Verde contribuyó a ampliar la brecha entre campesinos pobres y ricos.	enfoque unificado de la CEPAL La activación del pensamiento ambientalista
El enfoque francés y la teoría de la regulación	La regulación contrapone la noción histórica del movimiento, del conflicto social y de la transformación. Las leyes del funcionamiento capitalista encuentran su mejor manera de desarrollarse y reproducirse. La teoría de la regulación fue construida sobre tres ejes teóricos principales: Teoría de la relación salarial, teoría del régimen de acumulación fordista, teoría del Estado del bienestar.	Modos de regulación y la relación salarial: la monopolista (1930 -1980) Teoría del régimen de acumulación Fordista
Los años ochenta: nuevas tensiones entre teoría e historia	Las políticas neoliberales constituyeron un cambio radical para los países en desarrollo, pues fueron obligados a incluir políticas de liberación económica. Sobrevaluación de la moneda local que agudizaba la desventaja competitiva de los productores nacionales en el mercado mundial.	El regreso de la visión neoclásica: neoliberalismo
El desarrollo sustentable: raíces de una convergencia esperada	Hunde sus raíces en la crítica al desarrollo económico en general ante los niveles de degradación del medio ambiente. Aparecen movimientos de la sociedad civil y la academia, que cuestionaban el modelo de industrialización y de desarrollo y, sobre todo, los efectos contaminantes en la atmosfera, el agua y los suelos, y sus impactos en la integridad de los ecosistemas y en la biodiversidad. El tipo de crecimiento económico conduce a la sobreexplotación y degradación de los recursos naturales y del ambiente en general. El desarrollo no debe degradar el medio ambiente biofísico, ni agotar los recursos naturales.	El concepto de desarrollo sustentable. La dimensión ambiental del desarrollo. La concertación internacional sobre el desarrollo sustentable,
El debate sobre el desarrollo sustentable	El concepto de desarrollo sustentable surge como una propuesta que integra tres dimensiones: La económica, la ecológica y la social. La noción de desarrollo, fue entendida en términos de crecimiento, recuperación o aceleración de un camino trazado de antemano. Al incorporar las aportaciones hechas por los movimientos ambientalistas, social y científico, la cuestión del desarrollo se concibe como un proyecto de voluntad política, que toma forma en la concepción desarrollo "sustentable", "durable" o "sostenible"	Las aristas críticas La cultura y la ética: la carta de la tierra y los objetivos de desarrollo del milenio Paradigmas del desarrollo sustentable Indicadores de

Nota. Cuadro tomado del texto Teoría del Desarrollo de Gutiérrez y González de 2009.

Movimientos sociales ambientales: nuevos grupos y organizaciones

Con el fin de reconocer las perspectivas que sobre Educación Ambiental, se manejan en escenarios alternativos.

Alcance de los movimientos sociales

En general, el estudio de los Movimientos Sociales implica el análisis del contexto donde estos emergen, su forma de comunicarse y al impacto que generan. Algunos autores como Jelin (2003) en su artículo *La escala de acción de los movimientos sociales* los describen como sistemas colectivos de reconocimiento social que expresan identidades colectivas y como intermediarios políticos no partidistas que traen las necesidades y demandas de las voces no articuladas a la esfera pública y las vinculan con los aparatos institucionales. Con los Proyectos regionales actuales en Latinoamérica, señala la autora, los movimientos sociales tienen la oportunidad de reforzar o ampliar su rol, sus demandas, sus formas de acción para expresarlas y constituirse en sujetos colectivos, es decir, reconociéndose como grupo o categoría social.

De igual manera Raschke (1994) considera los movimientos sociales como “actor colectivo *movilizador* que, con cierta *continuidad* y sobre las bases de una *alta integración simbólica* y una escasa especificación de su papel, persigue una *meta* consistente en llevar a cabo, evitar o anular cambios sociales fundamentales” (p.124). Algunos elementos le son comunes: la movilización de apoyos es una condición relevante para la existencia de un movimiento social; cierta continuidad para deslindar los movimientos sociales de episodios colectivos; alta integración simbólica caracterizada por un pronunciado «sentimiento de nosotros» como la moda, los modales, el lenguaje, los hábitos y los símbolos políticos; escasa

diferenciación y fijación de sus papeles en comparación con las organizaciones formales.

Otro experto en el tema es Touraine, quien en su artículo *Los movimientos sociales* (2006), distingue tres principios que fundamentan el movimiento social: *la identidad, la oposición y la totalidad*. El principio de *identidad* se refiere a la definición del actor por él mismo, es el conflicto el que constituye y organiza al actor. Con el principio de *oposición*, se trata precisamente de esta capacidad del movimiento para nombrar a su adversario. Un movimiento no se organiza sino nombrando a su adversario, aunque su acción no presupone esta identificación. Es el conflicto quien hace surgir al adversario y forma la conciencia de los actores involucrados en él. Las orientaciones comunes a estos dos adversarios llevan al principio de totalidad. El movimiento obrero compartía así con los capitalistas los valores de la industrialización: la creencia en el progreso o la importancia de la producción y de la productividad. Los dos movimientos no oponían dos tipos totalmente distintos de sociedades, pero sí dos versiones conflictivas, opuestas, del mismo modelo industrial. Un movimiento social "... no puede ser jamás definido por un objetivo o un principio. Este no es más que la unión de estos tres componentes, juntos inestables, jamás completamente coherentes y casi siempre mezclados a otros modos de acción colectiva" (p. 261).

En el contexto de los Movimientos sociales surgen *los Movimientos Sociales Ambientales*, los cuales se orientan con un fin claramente delimitado como lo es la protección del medio ambiente. El movimiento se presenta como una reacción frente a la destrucción de los recursos y la degradación ambiental provocados por el abuso tecnológico, el modelo de desarrollo imperante y su costo social y ecológico. Se aspira un desarrollo más igualitario y sostenido; es decir el movimiento nace como una acción colectiva de supervivencia.

Movimientos indígenas en escena

Ulloa (2004) en su texto *La construcción del nativo ecológico. Complejidades, paradojas y dilemas de la relación entre los movimientos indígenas y el*

ambientalismo en Colombia, se refiere al papel de las organizaciones indígenas y los movimientos ambientalistas así como la construcción de las identidades indígenas ecológicas, cuáles han sido sus propuestas político ambientales y los efectos que estas han traído. En Colombia se crea el Consejo Regional Indígena del Cauca, CRIC, en 1971, lo que se constituye en fecha importante para el inicio de la participación en la vida política del país. Según la autora, “Sus acciones les han permitido construir nuevas relaciones políticas y una mayor capacidad de negociación con el Estado, los sectores privados, otros grupos y movimientos sociales, al igual que con la guerrilla” (p.288).

Los fundamentos actuales de acción de la CRIC, los resumen en: (a) Recuperar la tierra de los resguardos y realizar la defensa del territorio ancestral y de los espacios de vida de las comunidades indígenas; (b) Ampliar los resguardos; (c) Fortalecer los cabildos Indígenas; (d) No pagar terraje; (e) Hacer conocer las leyes sobre indígenas y exigir su justa aplicación; (f) Defender la historia, la lengua y las costumbres indígenas; (g) Formar profesores indígenas; (h) Fortalecer las empresas económicas y comunitarias; (i) Recuperar, defender, proteger los espacios de vida en armonía y equilibrio con la Madre Tierra; 10. Defensa de la Familia, según lo transcriben en la página web del CRIC. El Primer Encuentro Indígena de Colombia se realizó en el Tolima en 1980, a fin de dotar al movimiento indígena de una estructura político organizativo así como la creación de la Organización Nacional Indígena de Colombia, ONIC. Esta última realizó el Primer Congreso Indígena en 1982 cuyos trabajos giraron alrededor de “los principios de Unidad, Tierra, Cultura y Autonomía”.

La acción del movimiento indígena organizado es reconocido por la normativa colombiana de 1991, en su artículo 7, que reza: “El estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana”. El artículo 246...” Las autoridades de los pueblos indígenas podrán ejercer funciones jurisdiccionales dentro de su ámbito territorial, de conformidad con sus propias normas y procedimientos, siempre que no sean contrarios a la Constitución y leyes de la República...”. En el 329 norma sobre las entidades territoriales, en su Parágrafo se refiere a la explotación de los recursos naturales en los territorios indígenas que “se

hará sin desmedro de la integridad cultural, social y económica de las comunidades indígenas. En las decisiones que se adopten respecto de dicha explotación, el Gobierno propiciará la participación de los representantes de las respectivas comunidades”.

Retomando a Ulloa quien expresa que el proceso de construcción de las identidades indígenas alrededor de lo ambiental colabora con el resignificado de la política cultural nacional, al abrir nuevos espacios democráticos y cambiar la forma de hacer política. Al reconfigurar las identidades indígenas colectivas en torno a lo ecológico dos dinámicas están relacionadas con tales procesos como lo son el surgimiento de la "conciencia ambiental global" (p. 5), como respuesta a la crisis ambiental y económica expresada en el desarrollo sostenible y en los movimientos ambientalistas nacionales y globales.

Argumenta la autora las acciones políticas de los pueblos indígenas que los muestran cada vez más empoderados frente a los Estados, las agencias y corporaciones internacionales, en tanto que actores con creciente autonomía de gobierno sobre sus territorios y recursos, coinciden con la internacionalización del derecho ambiental y el multiculturalismo. La autora hace una presentación de la política cultural y ambiental de los pueblos indígenas en la Sierra Nevada de Santa Marta, las prácticas ecológicas de estos pueblos indígenas, aborda los aspectos de territorio, naturaleza, biodiversidad, desarrollo sostenible y participación-autonomía; las identidades étnicas y ecológicas, el espacio político que han ganado para confrontar ideas-fuerza hegemónicas como nación ciudadanía, desarrollo, democracia, ambiente y biodiversidad, para confrontar en suma la cosmología de la modernidad.

Continúa la autora que las demandas de los pueblos indígenas se analizan a través de los documentos que en las últimas décadas éstos han producido en los “escenarios internacionales” (p.7) y que han ido consolidando un discurso con fuerza simbólica para confrontar la lógica hegemónica de regulación de espacios desde las concepciones indígenas de vida y territorio, en la medida en que reclaman autodeterminación en sus territorios con fundamento que les da ser reconocidos como “nativos ecológicos” (p. 8). La autora en su libro también hace referencia del

proceso que ha llevado a los pueblos indígenas a situarse como actores importantes, haciendo énfasis en la incidencia que en ellos ha tenido la internalización de nuevas identidades ecológicas, tras las cuales los indígenas han fortalecido sus luchas por la defensa y recuperación de sus territorios.

La IV Cumbre Continental de Pueblos y Nacionalidades Indígenas del AbyaYala (2009), resumida en la Declaración de Puno abordó temas tales como los Estados plurinacionales, entendido como el reconocimiento de las variadas identidades culturales “que coexistimos como pueblos originarios” (p.1); la postura crítica sobre la entrega de los bienes naturales a través “de tratados de libre comercio, mega proyectos, militarización” (p.1), el despojo de los territorios indígenas y la represión contra líderes indígenas; la imposición de los sistemas educativos contrarios “a nuestra cosmovisión ni responden a nuestras prácticas y necesidades”; la revalorización de los cosmos conocimientos. Se decidió construir un Tribunal de Justicia Climática que juzgue a las empresas transnacionales y los gobiernos cómplices que depredan la naturaleza, saquean sus bienes naturales y vulneran sus derechos, como el primer paso hacia una Corte Internacional sobre Delitos Ambientales. También constituir la coordinadora de Pueblos y Nacionalidades Indígenas del AbyaYala; fortalecer sus sistemas de educación intercultural bilingüe y de salud indígena.

Para Bermúdez (2005), en el libro *el dialogo de saberes y la educación ambiental* enuncia como los indígenas tienen objetivos distintos a los de nosotros, conciben el mundo de otra manera, tienen otras representaciones, otra visión del mundo. La autora argumenta que hay que partir de la valoración de otras culturas que tienen aportes tan valiosos como los nuestros y que mediante el diálogo será posible construir otras nuevas realidades. Se hace necesario respetar y valorar la diversidad cultural acota la autora, contar con el conocimiento mutuo y la voluntad de comprensión para lograr una valiosa fertilización cultural.

Según la autora nosotros podemos adoptar muchas ideas indígenas para transformar nuestras representaciones, conductas, colaboración y respeto hacia la naturaleza ya que ellos se han apropiado de muchas costumbres occidentales dado que la cultura es un proceso de permanente cambio. Desde la visión occidental se

percibe a la naturaleza como objeto externo a nosotros y susceptible de ser conocida, mediada, cuantificada, para la visión indígena en cambio, la realidad es simbólica y está allí presente. Siguiendo a la autora el indígena no representa al mundo, sino que lo hace presente “simbólicamente por medio del ritual y la celebración” (p. 28), lo conoce a través de su vida misma vivencialmente, como la fiesta de la siembra y la cosecha de los Ingas, donde todos los miembros de la comunidad se reúnen para hacer surcos, siembras y agradecer a la “Madre Tierra” (p. 28) por los frutos y alimentos prodigados.

Para las comunidades indígena existe una visión integral entre hombre y naturaleza, el hombre es tan sólo parte de ella y no su artífice o modificador absoluto. Continúa la autora que lo ambiental permanece unido a un todo a la vida y acción de la comunidades, por lo cual su percepción del mundo y el manejo de los recursos naturales es inherente a su vivir y acontecer y no puede dividir o separar. Para los Iku, los Ingas y Wayuu la muerte es un estado de vida, a medida que se vive se muere, la vida y la muerte son momentos integrales de la existencia, con la muerte de lo viejo se termina un ciclo para dar paso a otro nuevo. Los ciclos son muy importantes en la vida de los seres humanos y de la naturaleza. El afirmar que todas las cosas tienen alma o albergan “espíritus” (p. 36), es la primera expresión de respeto de la especie humana hacia el resto de la naturaleza.

Para Estermann (1994), “el equilibrio armónico del ecosistema requiere de la reciprocidad de las acciones y la complementariedad de los actores” (p.134). El principio de complementariedad y reciprocidad tiene influencia en todos los campos de la vida de estas comunidades indígenas y permean su actuar cotidiano, los espíritus de los seres de la Naturaleza están atentos a las formas de uso que hace el hombre de ellos. El indígena está estrechamente ligado a la naturaleza porque forma parte de ella. Un cambio en la naturaleza también afecta al hombre y un cambio por parte del ser humano que altere o dañe los procesos naturales, conlleva trastornos en el ecosistema. Desde su cosmovisión el hombre indígena se constituye en el guardián y protector de la naturaleza y no en su amo y su dueño como sucede generalmente desde la visión occidental.

Así mismo el mencionado autor argumenta que “el indígena es agricultor, guardián no solo de la tierra y de los animales, sino de los ciclos ecosistémicos... el trabajo...es un dialogo intimo e intensivo con la naturaleza, una oración a la madre tierra, un acto simbólico de carácter ritual”. , (p.199. El hombre es el encargado de cuidar el ecosistema y la ética indígena, tiene la tarea de velar por el cumplimiento de esa función. En occidente a pesar de los logros de la ciencia y la tecnología dice la autora que hemos perdido la perspectiva humana y el alzo que nos une a la “madre tierra” (p. 41), al considerarnos superiores, dueños y depredadores y se hace necesario un replanteamiento conceptual y vivencial para que volvamos a considerarnos parte de la naturaleza y reencontrarnos con ella, estableciendo nuevos equilibrios en la relación sociedad-naturaleza.

En la Declaración de la II Cumbre Continental de Mujeres Indígenas (2013) se transcribe lo que el grupo reafirma, lo que se proponen y lo que exigen a los Estados:

(1). Garantizar la participación de las mujeres indígenas en la elaboración de Políticas Públicas.

(2). Crear las condiciones para que las mujeres accedan de manera efectiva a la justicia ordinaria, y establecer junto con las autoridades indígenas mecanismos de coordinación entre el Sistema Propio y el Sistema Ordinario.

(3). Adoptar las Políticas Públicas que garanticen el derecho a la educación y a la salud, enfatizando en la salud sexual y reproductiva, y la prevención y el tratamiento del VIH desde una perspectiva intercultural.

(4). Respetar los procesos de consulta previa, libre e informada según las normas y procedimientos propios de los pueblos, así como la no intervención del Estado en las decisiones comunitarias.

(5). Exigir reparación integral y justa ante deuda ecológica, ambiental, histórica y social con los pueblos indígenas.

(6). Reconocer y reparar los daños que las industrias extractivas causan en la vida de las mujeres indígenas y de sus familias.

(7). Que en todos los países se incluya los derechos laborales a las trabajadoras domésticas de todo el Continente, siendo muchas de ellas, mujeres indígenas, porque en el mundo ya se erradicó la servidumbre y la esclavitud.

(8). Detener los procesos de privatización de las semillas y el otorgamiento de patentes que atentan contra la vida de los seres humanos, como por ejemplo: el caso de la leche materna.

La V Cumbre de los pueblos indígenas realizada en Panamá, en el marco de VII Cumbre de los Jefes de Estado y Gobierno de las Américas, se emitió la respectiva Declaración, que se inicia con las Consideraciones del grupo indígena sobre la discriminación sufrida a través de “injusticias impuestas a través del sistema legal” desde tiempos coloniales; la persistencia de “asesinato, desaparición física y persecución” de líderes indígenas enfrentados en la defensa de los territorios que les pertenecen; el recrudecimiento de la violación a sus derechos colectivos apoyados en nuevas formas de colonización política o económica. En esta ocasión se ratifican los contenidos de aquellas declaraciones que se han quedado en buenas intenciones y se plantean de manera firme el consentimiento mutuo ante la ejecución de megaproyectos que afecte el Buen Vivir; se valore el aporte del saber indígena y la diversidad lingüística; la protección y restauración de sitios sagrados, en fin “la titulación, demarcación, saneamiento y protección de nuestras tierras, territorios y recursos” (p.2).

Representaciones sociales y educación ambiental

Como opción de aproximarse a las subjetividades sobre Educación ambiental. Significa la perspectiva desde dónde sujetar el fenómeno en estudio

Algunas definiciones sobre representaciones sociales

Para Moscovici “Las representaciones sociales son una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” *Moscovici*, (1979, p 17-18).

Según Jodelet “Las representaciones sociales son una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de

procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social” (1986, p 474).

Abrieu señala que “Una representación siempre es la representación de algo para alguien. Las representaciones surgen respecto a objetos específicos y varían según su naturaleza” (2001, p 12).

Con Ibáñez “... las representaciones producen los significados que la gente necesita comprender, actuar y orientarse en su medio social. En definitiva, las representaciones sociales parecen constituir unos mecanismos y unos fenómenos que son estrictamente indispensables para el desarrollo de la vida en sociedad” (1988, p 55).

Banchs sostiene que “La representación social es una modalidad de pensamiento práctico que sintetiza la subjetividad social. Está orientada hacia la comunicación, la comprensión y el dominio de su entorno social” (1990, p 39).

Ideas fundamentales

Moscovici (1979) en su libro *El Psicoanálisis, su imagen y su público*, plantea que la representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. Este tipo de pensamiento desempeña fusiones sociales específicas, orientando la interpretación, construcción de la realidad y guiando las conductas y las relaciones sociales entre los individuos. Para el mencionado autor, la representación social concierne a un conocimiento del sentido común, que debe ser flexible, y ocupa una posición intermedia entre el concepto que se obtiene del sentido de lo real y la imagen que la persona reelabora para sí.

Siguiendo al mismo autor, las representaciones sociales surgen cuando “el pensamiento del sentido común, basado en lo perceptivo, recibe toda la información acerca de los descubrimientos, las nociones y los lenguajes que la ciencia inventa permanentemente y..... como toda esa información se transforma e incide sobre la manera de ver el mundo y de actuar ...” (p. 19). Es decir, nos brinda una manera de ver algunos sucesos y concebir teorías implícitas para establecer

afirmaciones sobre individuos o sobre nuestra vida cotidiana. Una RS es un proceso y un producto, como proceso de construcción de la realidad social a la que contribuye a configurar el objeto que representa; como producto, es el conjunto de creencias, valores y conocimientos que entre otros aspectos comparte un grupo de sujetos en función de su pertenencia a un determinado estatus social.

En cuanto a la teoría de las representaciones sociales, ha sido concebida en el interior de una disciplina, “la psicología social” (20), que tiene objetos teóricos, conceptos y procedimientos propios. En primer lugar, ha jugado un rol de proposición original en vistas a reinsertar la psicología social en el espacio social, gracias a una mirada específica, la mirada psicosociológica, articulando siempre en relación al mundo un sujeto y un alter Moscovici (1984). En segundo lugar, ofrece también herramientas conceptuales y metodológicas fecundas para el estudio de problemas sociales concretos. Sin embargo, no puede ser reabsorbida en las transferencias que se hacen en campos vecinos.

El fundamento mismo del paradigma de Moscovici se sigue pensando; la teoría no está acabada sino que hay que integrarla y adaptarla a los problemas. No es un modelo en abstracto dando una teoría del mundo. Pero hay que ver las diferencias en cuanto a cuáles son las teorías sobre cómo funciona la sociedad y que están subyacentes en otros paradigmas calificados de emergentes. Desde Durkheim la noción de representación tenía ese rol de ligazón del sujeto a su mundo de vida. Quiere decir que hay un mundo exterior de la conciencia, existe. Pero este mundo está construido a través de la vía de interpretación y de la construcción de los sujetos sociales. El paradigma de la representación busca convalidar la complejidad pero sin utilizar todos los instrumentos conceptuales de la teoría de la complejidad del caos, entre otros.

La saturación del papel del discurso en los diversos modelos lleva a una visión menos social del sentido que tienen las construcciones sociales. Decir que la construcción social del mundo proviene de la interacción y de la negociación de sentido puede volcarse a una forma metodológica que, aunque se diga lo contrario, podría llegar a una visión bastante individualista de lo que es lo social. Hay una gran crítica, característica del postmodernismo, que se opone a la división, a la

distinción, al dualismo cartesiano de un mundo y su representación. Ahí hay diversos aspectos. La idea de la representación como puro reflejo, espejo de la realidad, nunca fue la concepción de Moscovici.

Moscovici describió dos procesos que explican cómo “lo social transforma un conocimiento en representación, y como esta representación transforma lo social”. Ambos procesos son: **Objetivación: Lo social en la representación.** Es una operación formadora de imagen y estructurante. “La representación permite intercambiar percepción y concepto a través de la imagen” (P. 22), o sea como inciden las estructuras sociales sobre la formación de las RS y de cómo intervienen los esquemas ya constituidos en la elaboración de nuevas representaciones. Al poner en imágenes las nociones abstractas, da una textura material a las ideas. **Primero** se da una selección: seleccionamos ciertos conceptos acordes a nuestra ideología y los separamos del contexto donde estaban. **Segundo**, se forma un núcleo figurativo, una estructura de imagen que reproducirá en forma visible una estructura conceptual. **Tercero**, el modelo figurativo adquiere propiedades humanas naturales. *La objetivación* tiene ese triple carácter, que es el paradigma de la objetivación: es una construcción selectiva, es una esquematización estructurante y produce una naturalización. Este modelo revela la tendencia del pensamiento social a proceder por medio de construcción estilizada, gráfica y significativa. Tal construcción se subordina a un valor social, pero también responde a expectativas íntimas de las representaciones sociales.

El otro proceso que explica cómo lo social transforma un conocimiento en representación, es el *Anclaje: La representación en lo social*. Se refiere al “enraizamiento de la representación y su objeto”. La intervención de lo social se traduce en el significado y la utilidad que le son conferidos, o sea la forma en que los saberes y las ideas acerca de determinados objetos entran a formar parte de las RS mediante una serie de transformaciones. Hay una integración cognitiva del objeto representado en el esquema preexistente afirma la autora. A diferencia de la objetivación, que es “la constitución formal de un conocimiento”, en el anclaje “hay una inserción orgánica de conocimiento dentro de un pensamiento constituido”. Articula así las tres funciones básicas de la representación: *función cognitiva de*

ingración de lo novedoso, función de interpretación de la realidad, y función de orientación de las conductas y de las relaciones sociales.

Siguiendo con lo expuesto por el autor, el proceso de *anclaje* se descompone en varias de las modalidades que permiten comprender el mismo: (a) ***Como asignación de sentido***: Se confiere significado al objeto representado. La jerarquía de valores que se impone en la sociedad contribuye a crear una red de significados. (b) ***Como instrumentalización del saber***: Es como se utiliza la representación en tanto sistema de interpretaciones del mundo social, marco e instrumento de conducta. Las representaciones no solo expresan relaciones sociales, sino que ayudan a construirlas. (c) ***Anclaje y objetivación***: Hay una relación entre la cristalización de una representación en torno de un núcleo figurativo (objetivación) y un sistema de interpretación de la realidad que orienta a los comportamientos (anclaje). (d) ***Como enraizamiento en el sistema de pensamiento***: La representación no se inscribe en una tabula rasa, sino que siempre se inserta dentro de algún sistema previo de pensamiento, latente o manifiesto. Esto puede impedir la incorporación de nuevos conocimientos a los esquemas previos, pero también puede facilitar la integración de los mismos en esos esquemas previos. Es un doble fenómeno llamado “polifasia cognitiva” (interrelación dialéctica entre la representación social y los saberes disciplinares).

En el artículo *Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación* Jodelet, (1984), argumenta que “una de las características del campo de la educación en el estado actual de su desarrollo reside en la diversidad de los dominios que abarca así como de los enfoques que le conciernen dentro de las ciencias humanas”(p. 15). Este campo, inicialmente circunscripto a la formación escolar, se ha extendido progresivamente, a través de la formación de adultos, a otros sectores de actividad, ya se trate del trabajo, de la vida familiar, de la vida cotidiana o de la salud. Para la autora el objetivo del artículo es analizar al interior del campo educativo la potencialidad y los límites de esta perspectiva para la construcción de investigaciones sólidas. La autora aborda el concepto de representaciones sociales en sus múltiples dimensiones para hacer un acercamiento a una definición del mismo.

Jodelet coincide con Moscovici al argumentar que las representaciones sociales son “interpretadas como esquemas mentales, cercanos a aquello que vagamente denominamos “sentido común” (p. 17). Constituyen una modalidad de conocimiento simbólico – emocional, socialmente generada que regula la comunicación y el comportamiento de los sujetos y hace inteligible para los mismos la realidad física y social. Prosigue la autora diciendo que “los recursos aportados por la teoría de las representaciones sociales resultan particularmente importantes y pertinentes”. Para demostrarlo, la autora examina sucesivamente la historia del campo de la educación y los diferentes niveles en los cuales puede ser señalada la intervención de las representaciones sociales. Las representaciones sociales corresponden a una forma específica de conocimiento, el conocimiento ordinario, que es incluido en la categoría del sentido común y tiene como particularidad la de ser socialmente construido y compartido en el seno de diferentes grupos. Esta forma de conocimiento tiene una raíz y un objetivo práctico: apoyándose en la experiencia de las personas, sirve de conveniencia de lectura de la realidad y de guía de acción en la vida práctica y cotidiana.

Así mismo argumenta la autora que otra característica de esta forma de conocimiento es su dependencia con relación a la comunicación social, ya sea ésta intersubjetiva o situada en el espacio público, por una parte va a contribuir a producir y mantener una visión común a un grupo social, ya se trate de una clase social, de un grupo cultural o simplemente de un grupo profesional. Esta visión es considerada como una evidencia y sirve para leer el mundo en el que se vive, actuar sobre él, decodificar a las personas que constituyen el entorno social, clasificarlas e interpretar su conducta. Por otra parte, cómo surge de los estudios centrados sobre la comunicación discursiva, pero también de las constataciones impuestas por el examen de campos sociales y profesionales definidos donde se forjan las experiencias vividas que varían según los tiempos y los contextos, la conflictividad social puede afectar el estado de las representaciones y dar lugar a interpretaciones evolutivas, incluso divergentes, en el seno de un mismo grupo social.

La perspectiva de las representaciones sociales ha encontrado un eco muy favorable en los dominios de investigación caracterizados por la “complejidad de los

fenómenos o sistemas a los que se refieren, su estrecha dependencia en relación al devenir de la sociedad global, la multiplicidad de niveles a partir de los cuales pueden ser abordados: cultural, político, institucional, organizacional, interindividual, individual". Tal es el caso particularmente de los campos de la salud y de la educación dónde se pueden reconstruir los vínculos históricos y lógicos con los de las representaciones sociales.

Desde el origen, la teoría de las representaciones sociales se ha focalizado sobre la relación que mantienen las formas ilustradas y científicas del conocimiento y el conocimiento ordinario tal como se despliega en la vida cotidiana bajo la forma del sentido común, la transmisión de los conocimientos, que interesa directamente al campo de la educación, ha sido desde el comienzo una preocupación central para Moscovici continúa diciendo la autora. El estudio de los efectos de la difusión social de la teoría psicoanalítica ha permitido delimitar la dialéctica existente entre las transformaciones del sentido común por el contacto con los conocimientos científicos y los de los saberes científicos tras su penetración en el espacio público y su apropiación por sujetos cuya identidad y modos de pensamiento están marcados por la adhesión a valores y creencias de su grupo de pertenencia. Estas transformaciones están en relación directa con los problemas que plantea la transmisión de conocimientos y las modalidades que adopta en el espacio de la formación escolar o profesional.

Prosigue la autora que el campo de la educación "ofrece un espacio privilegiado para el estudio de las relaciones dialécticas existentes entre los diferentes elementos de sistemas complejos" (p. 19). Se puede observar el juego de las representaciones sociales en los diferentes niveles del sistema escolar: el nivel político donde son definidos los fines y las modalidades de organización de la formación, el nivel de la jerarquía institucional cuyos agentes están encargados de la puesta en práctica de estas políticas, y el nivel de los usuarios del sistema escolar, alumnos y padres. Estas representaciones son localizables, en contextos institucionales y prácticas concretas, a través del discurso de los diferentes actores. Deben ser abordadas de una manera histórica que tome en cuenta la evolución de las políticas educativas, de las poblaciones hacia las cuales la educación se dirige en

razón de la masificación y la democratización de la escuela, de las posiciones y de las identidades que resultan de este modo entre los participantes de la relación pedagógica.

la noción de las RS concierne a: (a) La manera en que los, sujetos sociales aprenden los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. (b) El conocimiento espontáneo, ingenuo o de sentido común por oposición al pensamiento científico. (c) El conocimiento socialmente elaborado y compartido, constituido a partir de nuestras experiencias y de las informaciones y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. (d) Conocimiento práctico que participa en la construcción social de una realidad común a un conjunto social e intenta dominar esencialmente ese entorno, comprender y explicar los hechos e ideas de nuestro universo de vida. Son a un mismo tiempo producto y proceso de una actividad de apropiación de una realidad externa y de elaboración psicológica y social de esa realidad. Son pensamiento constitutivo y constituyente.

Para que se conforme la representación deben ocurrir dos procesos: *La objetivación* que es un proceso por medio de la cual llevamos a imágenes concretas aquellos conceptos que aparecen de manera abstracta y nos permite comprender mejor lo que se quiere decir, o sea, se transfiere algo que está en la mente en algo que existe en el mundo físico. Así mismo *El anclaje* al cual Jodelet refiere que "... es el mecanismo que permite afrontar las innovaciones o la toma de contacto con los objetos que no son familiares....utilizamos las categorías que nos son ya conocidas para interpretar y dar sentido a los nuevos objetos que aparecen en el campo social" (p 21).

Las informaciones recibidas son deformadas por nuestros esquemas ya constituidos continúa diciendo la autora, y a su vez, esta nueva información cambia nuestros propios esquemas para acomodarlos a sus características, manifestándose los procesos de asimilación y acomodación. El proceso de anclaje articula las tres funciones básicas de la representación: *función cognitiva* de integración de la novedad, *función interpretativa* de la realidad y *función de orientación* de las

conductas y las relaciones sociales. Tanto el anclaje como la objetivación hacen familiar lo no familiar; el primero transfiriéndolo a nuestra esfera particular donde somos capaces de compararlo e interpretarlo, y el segundo, reproduciendo entre las cosas que podemos tocar y en consecuencia, controlar.

En la entrevista *Vigencia de las representaciones sociales y su incidencia en las prácticas profesionales*, Jodelet (2003), coincide con Moscovici en la preocupación de entender la manera en la cual “el pensamiento social construye la realidad actual en nuestras sociedades, y en el que diferentes grupos de pensamiento no se acercan siempre, pero al menos están en relación los unos con los otros. La misma autora afirma que cada uno se construye su mundo; ahí nos encontramos muy cerca al interaccionismo simbólico, y a otras formas de aproximación del sentido dado al mundo. Metodológicamente, tenemos diversas maneras de concebir el mundo alrededor de una concepción central, de una organización de significados y de contenidos que vienen en lugar de la realidad. Es un proceso simbólico.

El eje de las distintas líneas del trabajo de Jodelet, podría caracterizarse como “la necesidad de dar cuenta de los procesos sociales, de integrar lo psicológico dentro del conjunto de la vida social” (p. 1). En esa búsqueda, estudia los distintos paradigmas de la representación, el papel del discurso en los distintos modelos, y también la memoria. Su preocupación es entender la manera en la cual el pensamiento social construye la realidad actual en nuestras sociedades, lo que la llevó a interesarse por cuestiones como la psicología de la religión y la noción de higiene en el campo de la salud. Se sigue hablando de las representaciones sociales, siendo que dentro de las epistemologías emergentes, hay multitud de criterios que cuestionan el modelo desde el punto de vista teórico, metodológico y epistemológico, no se puede hablar de modelo emergente porque tiene más de 40 años de existencia, como un modelo de enfoque de aproximación a los fenómenos sociales se ha desplegado con tanta fuerza a través del tiempo porque se desarrolló en un campo muy importante en término de número de investigadores, países y ampliación de perspectivas.

El modelo está clasificado dentro de la Psicología Social porque fue concebido dentro de esta disciplina y formando parte de un conjunto de modelos que están

considerados como alternativos; precisamente lo que se llaman paradigmas emergentes. Tiene elementos que pertenecen a la psicología social crítica, a los modelos dominantes de la corriente principal; al modelo del construccionismo social de la psicología social discursiva. Es un paradigma que está siempre en construcción, la teoría no está acabada, hay que integrarla y adaptarla a los problemas. Estas son las grandes corrientes actuales dentro de la psicología social, junto a la representación social, que están siendo consideradas y que permiten repensar de manera nueva la psicología. Una característica y diferencia con los demás es la necesidad de dar cuenta de los procesos sociales, de integrar lo psicológico dentro del conjunto de la vida social.

Según Jodelet, el concepto de representación es transversal, “utilizado en todas las ciencias, funciona como una noción que está tomada de la lingüística, y nos permite dar cuenta, no de la totalidad, sino que es una clave de entrada al análisis de los fenómenos”. No es el único recurso, pero es una clave de entrada de comprensión de los fenómenos sociales. Todo producto científico está marcado por los sistemas de relación de poder, de conversación, entre otros. Hay sujetos sociales con una particularidad, una subjetividad propia que también tiene que ver con la producción de representaciones. Pero son los individuos, actores sociales que tiene que estar tomados dentro de la consideración de la producción del saber del sentido común.

Desde el punto de vista metodológico y empírico, el problema es cuales métodos son los requeridos, metodológicamente tenemos diversas maneras de concebir la representación alrededor de una concepción central, de una organización de significados y de contenidos que vienen en lugar de la realidad. Es un proceso simbólico, a partir del modelo francés encontramos el núcleo central y la idea de que “una representación está estructurada” (p. 5). Continúa la autora diciendo que ahora hay efectivamente técnicas para aislar el núcleo central, se puede decir que hay un riesgo de reificación de la representación porque busca los elementos que son comunes a una unidad social, sea un grupo, una profesión, una sociedad, entre otros, y de ahí puede salir una cierta verificación pero también debe volverse al sistema

completo del modelo. Cuando este está puesto en relación con las prácticas busca los elementos de las prácticas que intervienen para cambiar.

Así mismo en el año 2010, Jodelet en su escrito *Las representaciones sociales. De los fenómenos representativos a la noción de representación social*, argumenta que la representación que elabora un grupo sobre la tarea que debe realizar, “define objetivos y métodos específicos para sus miembros” (p. 20). Argumenta la autora: la elaboración por parte de una colectividad, bajo inducción social, de una concepción de la tarea que no toma en cuenta la realidad de su estructura funcional. Tal representación “incide directamente sobre el comportamiento social y la organización del grupo, llegando a modificar su propio funcionamiento cognitivo” (p. 1) Una representación social puede condensar en una imagen, historia, relaciones sociales y prejuicios. Los medios de comunicación pueden transmitir una determinada representación social, modificando la respuesta pública según sus expectativas y deseos.

Para la autora, las representaciones sociales pueden adoptar “formas de imágenes, que condensan un conjunto de significados, sistemas de referencia para interpretar lo que nos sucede, categorías para clasificar las circunstancias, fenómenos e individuos con quinees debemos tratar, teorías para establecer hechos sobre ellos, entre otros” (p. 3). La noción de representación social nos sitúa en el punto donde se articula lo psicológico con lo social. La representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común (no científico), cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. Designa una forma de pensamiento social.

Las representaciones sociales “constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal” (p. 3). Presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica. La caracterización social de los contenidos ha de referirse a las representaciones sociales, a las condiciones y a los contextos en los que surgen las representaciones, a las comunicaciones mediante las que circulan y a las funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y los demás. La representación social se define

por su contenido (informativo, imágenes, opiniones, actitudes, entre otros). Este se relaciona con un fin, un trabajo a realizar. Pero también se define como una relación entre sujetos. Es la representación que se forma un sujeto de otro sujeto. La representación social no es un duplicado de lo real o de lo ideal, ni la parte subjetiva del objeto ni del sujeto. Es la relación del hombre con las cosas y los demás hombres. La representación social tiene cinco características fundamentales: (a) Siempre es la representación de un objeto, representación social, acontecimiento, idea, entre otros. (b) Tiene un carácter de imagen y la propiedad de poder intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto. La forma de representarnos el objeto, la representación social, entre otros, es mediante una imagen de ella. (c) Tiene un carácter simbólico y significativo. La Representación como imagen, concepto, entre otros. No es una mera reproducción del objeto ausente, sino que es una construcción, donde el sujeto aporta algo creativo. (d) Tiene carácter constructivo. (e) Tiene un carácter autónomo y creativo.

Las categorías que estructuran y expresan la representación social son categorías del lenguaje sigue expresando la autora. Existen diversas formas de formular una representación social. Esas teorías son seis. (a) Surge de una simple actividad cognitiva del sujeto. La construye en función del contexto, es decir, de los estímulos sociales que recibe, y en función de valores, ideologías y creencias de su grupo de pertenencia, ya que el sujeto es un sujeto social. (b) El sujeto es productor de sentido, y expresa en su representación. El sentido que da a su experiencia en el mundo social (c) Se construye como una forma de lenguaje de discurso de representación social, típica de cada sociedad o grupo social. (d) Produce una representación social en función de las normas institucionales derivadas de su posición o las ideologías relacionadas con el lugar que ocupa. (e) El juego de las relaciones intergrupales determina la dinámica de las representaciones: las interacciones van modificando las representaciones que los miembros tienen de sí mismos, de su grupo, de los otros grupos y de sus miembros. Estas permiten regular las relaciones sociales. 6. hacen del sujeto el portador de determinaciones sociales.

Abrie (2001), en su libro *prácticas sociales y representaciones* argumenta que “el estudio de las relaciones entre representaciones y prácticas desemboca en el

doble problema de la articulación y de la interacción entre los diferentes campos constitutivos de la realidad social, la representación siempre es de carácter social” (p 15). El autor define a la representación como “una visión funcional del mundo que permite al individuo o al grupo conferir sentido a sus conductas, y entender la realidad mediante su propio sistema de referencias y adaptar y definir de este modo un lugar para sí” (p 17), la representación no es así un simple reflejo de la realidad sino una organización significativa, concluye el autor. Así mismo sigue afirmando que las representaciones sociales están sometidas a una doble lógica, la lógica cognitiva y la lógica social que pueden ser definidas como construcciones sociocognitivas, regidas por sus propias reglas y que las representaciones sociales desempeñan un papel fundamental en las prácticas y en la dinámica de las relaciones sociales, es porque responden a cuatro funciones esenciales:

(a) *Funciones de saber*: permiten entender y explicar la realidad, el saber práctico de sentido común -como le llama Moscovici-, permite a los actores sociales adquirir conocimientos e integrarlos en un marco asimilable y comprensible para ellos, en coherencia con su funcionamiento cognitivo y con los valores a los que se adhieren.

(b) *Funciones identitarias*: definen la identidad y permiten la salvaguarda de la especificidad de los grupos, además de la función cognitiva de entender y explicar, las representaciones tienen también por función situar a los individuos y a los grupos en el campo social... Permiten elaborar una identidad social y personal gratificante; es decir, compatible con los sistemas de normas y valores social e históricamente determinados.

(c) *Funciones de orientación*: conducen los comportamientos y las prácticas, el sistema de pre decodificación de la realidad que constituye la representación social es, una guía para la acción. Este proceso de orientación de las conductas por las representaciones resulta de tres factores esenciales: La representación interviene directamente en la definición de la finalidad de la situación, determinando así, a priori, el tipo de relaciones pertinentes para el sujeto pero también eventualmente, en una situación en que una tarea es por efectuar, el tipo de gestión cognitiva que se adoptará.

(d) *Funciones justificadoras*: permiten justificar a posteriori las posturas y los comportamientos. Pero intervienen también luego de la acción, y permiten así a los actores explicar y justificar sus conductas en una situación o en consideración a sus colegas (p. 15-17). Para Abrie (1976), toda representación está organizada alrededor de un “núcleo central o núcleo estructurante” (p. 18), prosigue el autor este es el elemento fundamental de la representación puesto que a la vez determina la significación y la organización de la representación. Continúa afirmando que el núcleo central de una representación garantiza dos funciones esenciales: *una función generadora*, “es el elemento mediante el cual se crea, se transforma, la significación de los otros elementos constitutivos de la representación” (p. 20). Es por su conducto que estos elementos toman un sentido, un valor. *Una función organizadora*, es el núcleo central que determina la naturaleza de los lazos que unen, entre ellos los elementos de la representación (p.20). Es, en este sentido, el elemento unificador y estabilizador de la representación.

Así mismo argumenta que “el núcleo central constituye el elemento más estable de la representación, el que garantiza la perennidad en contextos movibles y evolutivos” (21). Será en la representación el elemento que más resistirá al cambio. “Cualquier modificación del núcleo central ocasiona una transformación completa de la representación, la identificación de ese núcleo central permite el estudio comparativo de las representaciones” (p. 22). Para que dos representaciones sean diferentes, deben estar organizadas alrededor de dos núcleos centrales distintos. La simple identificación del contenido de una representación es pues insuficiente para reconocerla y especificarla. Es la organización de ese contenido que es esencial; dos representaciones definidas por un mismo contenido pueden ser radicalmente diferentes si la organización de ese contenido, y luego la centralidad de ciertos elementos, es distinta, la centralidad de un elemento no puede ser llevada exclusivamente a una dimensión cuantitativa; al contrario, “el núcleo central tiene antes de más una dimensión cualitativa”.

Según la naturaleza del objeto y la finalidad de la situación el núcleo central podrá tener dos dimensiones distintas: una *dimensión funcional*, como por ejemplo en las situaciones con finalidad operatoria: serán privilegiados entonces en la

representación y constituyendo el núcleo central los elementos más importantes para la realización de la tarea, una *dimensión normativa* en todas las situaciones en que intervienen directamente dimensiones socio afectivas, sociales o ideológicas. En este tipo de situaciones, se puede pensar que una norma, un estereotipo, una actitud fuertemente marcada estarán en el centro de la representación.

Para Abric “los elementos periféricos de la representación se organizan alrededor del núcleo central, están en relación directa con él, es decir que su presencia, su ponderación, su valor y su función están determinados por el núcleo” (p18). Sigue argumentando que constituyen lo esencial del contenido de la representación, su lado más accesible, pero también lo más vivo y concreto. Abarcan informaciones retenidas, seleccionadas e interpretadas, juicios formulados al respecto del objeto y su entorno, creencias. Estos elementos están jerarquizados, es decir, que pueden estar más o menos cercanos a los elementos centrales: próximos al núcleo, desempeñan un papel importante en la concreción del significado de la representación, más distantes de él ilustran, aclaran, justifican esta significación.

Asimismo, los elementos periféricos desempeñan también un papel esencial en la representación. Constituyen la interface entre el núcleo central y la situación concreta en la que se elabora o funciona la representación y responden a tres funciones esenciales, (p.23). *Función concreción:* directamente dependientes del contexto, resultan del anclaje de la representación en la realidad, y permiten revestirla en términos concretos, comprensibles y transmisibles de inmediato. Integran los elementos de la situación en la que la representación se produce, hablan del presente y de lo vivido del sujeto. *Función regulación:* más flexibles que los elementos centrales, los elementos periféricos desempeñan un papel esencial en la adaptación de la representación a las evoluciones del contexto. Pueden entonces ser integradas a la periferia de la representación tal o cual información nueva, tal o cual transformación del entorno. *Función defensa:* el núcleo central de una representación resiste al cambio, puesto que su transformación ocasiona un trastorno completo. Por tanto el sistema periférico funciona como el sistema de defensa de la representación. Argumenta que las representaciones sociales tiene dos componentes: *núcleo central, y elementos periféricos*, funcionan como doble sistema:

Un sistema central (el núcleo central), cuya determinación es esencialmente social, relacionado con las condiciones históricas, sociológicas e ideológicas, directamente asociado a los valores y normas, define los principios fundamentales alrededor de los cuales se constituyen las representaciones. “Es la base común propiamente social y colectiva que define la homogeneidad de un grupo mediante comportamientos individualizados que pueden aparecer como contradictorios” (p 22). Desempeña un papel esencial en la estabilidad y la coherencia de la representación, garantiza su perennidad y conservación en el tiempo: se inscribe en la duración y por eso entendemos que evoluciona -salvo circunstancias excepcionales- en forma muy lenta.

Un sistema periférico cuya determinación es más individualizada y contextualizada, bastante más asociado a las características individuales y al contexto inmediato y contingente en que están inmersos los individuos. Este sistema periférico continúa la autora “permite una adaptación, una diferenciación en función de lo vivido, una negación, experiencias cotidianas”. Permite modulaciones personales en torno a un núcleo central común, generando representaciones sociales individualizadas. Mucho más flexible que el sistema central, de algún modo lo protege al permitirle que integre informaciones hasta prácticas diferenciadas. Permite la aceptación en el sistema de representación de una cierta heterogeneidad de contenido y de comportamiento Este sistema periférico no es, por tanto, un elemento menor de la representación.

Es fundamental dice Abric puesto que asociado al sistema central le permite anclarse en la realidad, Pero entendemos también que la heterogeneidad del sistema periférico no pueda avalar la existencia de representaciones diferenciada, constituye un elemento esencial en la identificación de las transformaciones en curso, puede constituir un fuerte indicador de las modificaciones futuras de la representación, un síntoma indiscutible de una evolución en las situaciones en que la representación está en proceso de transformación. Es la existencia de ese doble sistema lo que permite entender una de las características esenciales de la representación social que podría aparecer como contradictoria: son a la vez estables y móviles, rígidas y flexibles. *Estables y rígidas* porque están determinadas por un núcleo central

profundamente anclado en el sistema de valores compartido por los miembros del grupo; *móviles y flexibles* porque son alimentadas de las experiencias individuales e integran los datos de lo vivido y de la situación específica, la evolución de las relaciones y de las prácticas sociales en las que los individuos o los grupos están inscritos, termina argumentando Abric.

Construccionismo social

Los autores Berger y Luckman (2003), en su libro *La construcción social de la realidad* afirman que la realidad se construye socialmente y que la sociología del conocimiento debe analizar los procesos. Los escritores definen la realidad como una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia voluntad y el conocimiento como la certidumbre de que los fenómenos son reales y que poseen características específicas. Desde el punto de vista del sociólogo realidad y conocimiento se comprenden desde un punto intermedio entre la visión del hombre común y la del filósofo, el sociólogo comprende que la realidad no es igual para los hombres comunes de distintas sociedades. Sociología, realidad y conocimiento son relativos a la sociedad de que se trate y que por ello lo que es real para una persona no puede serlo para otra.

Entre las múltiples realidades existe una que se presenta como la realidad por excelencia, es la realidad de la vida cotidiana. Su ubicación privilegiada le da derecho a que se la llame suprema realidad. Para Berger y Luckman “La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente que se origina en sus pensamientos y en sus acciones y que está sustentado como real” (p. 34). El mundo de la vida cotidiana no solo se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por estos. “La realidad de la vida cotidiana se presenta como un mundo intersubjetivo, un mundo que se comparto con otros” (p. 38); la realidad de la vida cotidiana se da por establecida como realidad. No requiere verificaciones

adicionales sobre su sola presencia y más allá de ella. El mundo de la vida cotidiana argumentan los autores se estructura tanto en el espacio como en el tiempo. La estructura espacial es totalmente periférica con respecto a nuestras consideraciones presentes. Es suficiente señalar que también ella posee una dimensión social en virtud del hecho de que mi zona de manipulación se intersecta con la de otros.

La realidad de la vida cotidiana es algo que se comparte con otros, la experiencia más importante con los otros se produce en la situación “cara a cara” (p. 44), que es el prototipo de la interacción social y del que se derivan todos los demás casos. En la situación cara cara continúan diciendo los autores el otro se me aparece en un presente vivido que ambos compartimos. El resultado es un intercambio continuo entre mi expresividad y la del otro. La expresividad humana es capaz de objetivarse, o sea, se manifiesta en productos de la actividad humana, que están al alcance tanto de sus productores como de los otros hombres, por ser elementos de un mundo común. La realidad de la vida cotidiana no solo está llena de objetivaciones, sino que es posible únicamente por ellas. Un caso especial de objetivación, pero que tiene importancia crucial es la significación, o sea, la producción humana de signos. Un signo puede distinguirse de otras objetivaciones por su intención explícita de servir como indicio de significados subjetivos.

Continúan los autores argumentando que el hombre ocupa una posición peculiar dentro del reino animal y que las relaciones del hombre con su ambiente se caracterizan por su apertura al mundo. Prosiguen los autores que el hombre no solo ha logrado establecerse sobre la mayor parte de la superficie terrestre, sino que su “relación con su mundo circundante” (p. 65) está por doquiera estructurada muy imperfectamente por su propia constitución biológica. Esto último permite ciertamente que el hombre se dedique a diferentes actividades. La peculiaridad de la constitución biológica de hombre radica más bien en los componentes de sus instintos. La organización de los instintos del hombre puede clasificarse de subdesarrollada, si se la compara con la de los demás mamíferos superiores. El hombre tiene “impulsos” (p. 66); pero ellos son sumamente inespecíficos y carentes de dirección. Esto significa que el organismo humano es capaz de aplicar el equipo

de que está dotado por su constitución interna a un campo de actividades muy amplio que además varía y se diversifica constantemente.

Para los autores la sociología del conocimiento busca comprender los procesos por los que una sociedad da por hecho que algo es real, es decir que lo que le interesa es el análisis de la construcción social de la realidad. Suceso interpretado por los hombres y subjetivamente significativa para ellos como un mundo coherente, sociedad que se origina en sus pensamientos y se mantiene como real por ellos. La construcción social de la realidad puede tener diferentes disciplinas que la estudien.

Cultura urbana. La gestión ambiental urbana: Cúcuta ciudad verde

Referido a las ciudades sostenibles-ciudades verdes, tema prioritario de la agenda pública ambiental dispuesta a dar respuesta a la realidad ambiental urbana actual y que oriente el accionar de los actores institucionales y sociales.

Reseñas de cultura urbana.

La cultura urbana consiste en la manera de expresión que presentan los individuos que se desenvuelven en una determinada ciudad. Son agrupaciones principalmente de jóvenes que se organizan y comportan de acuerdo a las ideologías, gustos musicales o deportes. Las culturas urbanas surgen de la necesidad de identidad de los jóvenes y adolescentes, estos la delinean en función de la manera de vivir, del contexto en el cual crecen y se desarrollan (pensamiento, tendencia, moda). Para Pineda (2010), las culturas son complejas en sí mismas, algunas de ellas poseen instituciones o sistemas de parentesco, políticos, religiosos, entre otros, de estructuras complicadas, que dificultan su aprehensión y aparecen como más elaborados o “complejos” (p. 11) que los de otras culturas, confiriéndole a esa cultura un carácter de complejidad mayor, para situarnos en un plano relativo. Las culturas urbanas al igual que en las sociedades en que se insertan, están en continuo proceso de cambio. Toda cultura lleva implícitas fuerzas de cambio, o sea que siempre está en situación actual o potencial de cambio aunque algunas ofrezcan mayor resistencia

a él (culturas conservadoras), que otras. La cultura de las áreas urbanas, particularmente en determinados momentos de su evolución, son más dinámicas, más susceptibles a la transformación, más cambiantes, entre otras, termina diciendo el autor

Sobre Gestión Ambiental

Entendiéndose Gestión Ambiental como la tarea de conducción de políticas, competencias y estrategias para asumir de manera interdisciplinaria el sistema ambiental. Mediante la planificación y aplicación de técnicas necesarias de prevención, mitigación y resolución de problemas de carácter ambiental, contribuir al equilibrio adecuado para el desarrollo económico, crecimiento de la población, uso racional de los recursos, protección y conservación del ambiente. En las organizaciones se contempla la producción de servicios con menor impacto ambiental, proteger la salud de los trabajadores, prever materiales de producción más amigables al medio ambiente para garantizar un futuro sustentable para sí misma y su contexto cercano.

Una Gestión ambiental de interés lo constituye la planificación e implementación de las *Ciudades y comunidades sostenibles*, propuestos a nivel internacional en la Cumbre de Santa Cruz de la Sierra en 1996. En la Declaración respectiva, en su sección II.3, reconocen los principales desafíos para alcanzar el desarrollo sostenible urbano. Esto incluye: La incorporación de los sectores más pobres y marginados de la población a los procesos productivos con tecnologías ambientalmente adecuadas; la ampliación de la generación de empleo en la pequeña microempresa por medio de una simplificación de los trámites y el funcionamiento administrativo; la ampliación de los servicios de infraestructura básicos, incluyendo tecnologías limpias y seguras; la promoción de la calidad de vida en las ciudades y las comunidades, tomando en cuenta las características espaciales, económicas, sociales y ambientales; la seguridad de contar con las prácticas industriales y de transporte más eficientes y menos contaminantes para reducir los impactos ambientales adversos y promover el desarrollo sostenible en las ciudades y comunidades. El tema se retoma en la II Cumbre de las Américas en Chile 1998. Allí

la Unidad de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente estableció siete grupos de trabajo, entre ellos el designado para *Apoyar tal iniciativa* de la Cumbre de 1996. Este asunto representa una tendencia en el diseño de espacios más amigables con el medio ambiente.

Entre las propuestas en la vía de sostenibilidad de las ciudades, el Proyecto ECOCITY emite el Manual para el diseño de ecociudades en Europa. La Ecociudad: un lugar para vivir mejor profundiza en los resultados de una línea de investigación europea «La ciudad del mañana». Explica, partiendo de la experiencia, los proyectos emprendidos en paralelo en siete ciudades europeas, “haciendo hincapié en cómo plantear, desarrollar y evaluar planes urbanos desde la perspectiva de la sostenibilidad” (p.20). Presentan algunos ejemplos de ciudades y barrios europeos que han asumido esta perspectiva: Bud Ischl (Austria), Barcelona (España), Gyoór (Hungría), Tampere (Finlandia), Trnava (Eslovaquia), Tübinga (Alemania) y Umbertide (Italia). Identifican las siguientes características. En el gráfico 2 se presentan las características que ilustran la visión de una ecociudad.



Gráfico 2. Características que ilustran la visión de una Ecociudad. Tomado del texto Manual para el diseño de ecociudades en Europa. Valenty y de Oliveira (2011).

ONU-Habitat Oficina Regional para América Latina y el Caribe, define su misión como la “de promover pueblos y ciudades social y ambientalmente sostenibles con el objetivo de proporcionar vivienda adecuada...” (p.1), mediante un proceso de acuerdo y aplicación de estrategias de planificación y gestión ambientales, EPG, con la adopción de decisiones urbanísticas participativas, según el brochure respectivo (Ver gráfico 3). Desarrolla, a través de la Campaña *Mejor ciudad, Mejor vida*, algunas áreas temáticas: una ciudad flexible en la que prepara a las ciudades para el cambio; una ciudad segura y saludable para que las ciudades sean lugares habitables; una ciudad productiva para hacer que las ciudades sean más eficientes y sean mejores lugares para garantizar el trabajo digno; una ciudad planificada significa planificar las ciudades del mañana para desarrollar procesos de toma de decisiones sostenibles; una ciudad inclusiva para que sean accesibles en favor de los desfavorecidos, equitativas y respetando las igualdades de sexos; una ciudad verde construyendo ciudades basadas en la eficiencia ecológica y de carbono.

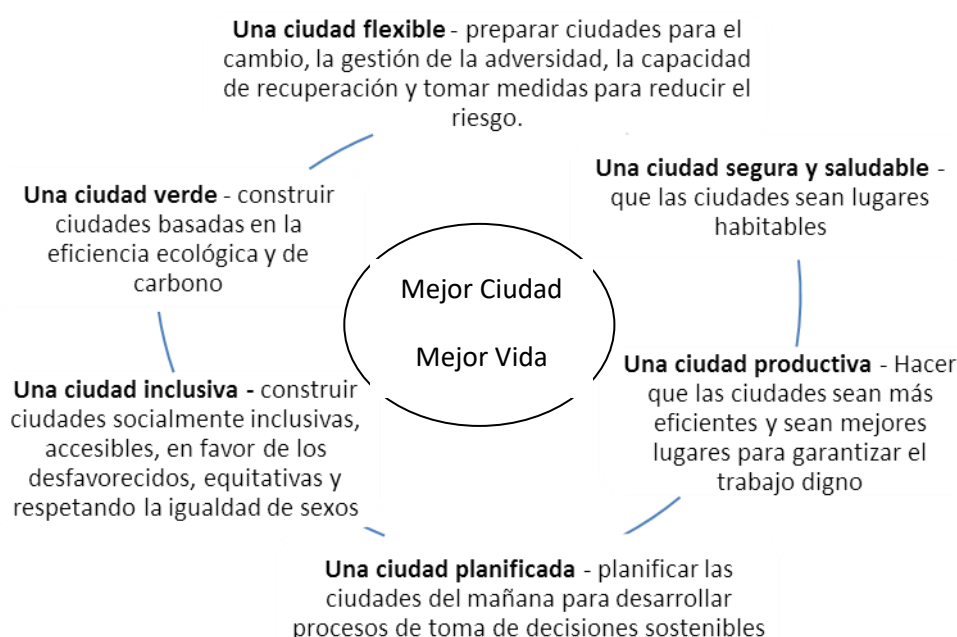


Grafico 3. Tomado del texto: Únete a la WorldUrbanCampaign- Mejor Ciudad, Mejor Vida.

Lo anterior parece indicar la necesaria atención a las nuevas denominaciones sobre las ciudades y su requerida condición de sustentabilidad. La conversión en *ecociudades* implica medios de transporte alternativos, buen tratamiento en la recolección de basuras, uso de energía solar, zonas verdes para sus ciudadanos, agricultura a pequeña escala, preferencia por el peatón en lugar del automóvil, edificios verdes. La constitución de los *ecobarrios* que prevengan el daño ecológico mediante el uso de tecnologías limpias, mediante la promoción de liderazgos locales, conexión en redes y gestión de la innovación para el tratamiento ambiental. Verdaguer (2000) señala que la escala del barrio era ya un escenario privilegiado para el buen urbanismo tradicional preocupado por las dotaciones y por los equipamientos y la buena forma de la ciudad, pero que...“el enfoque ecológico no hace sino corroborar y ratificar este planteamiento al otorgar una especial preponderancia a las condiciones locales, al ámbito físico real, en el que se desarrollan los procesos urbanos” (p.72). Para Cuello (2012) un ecobarrio es una fracción urbana “que se destaca por su mejor desempeño en las dimensiones del desarrollo sostenible (ambiental, social y económica), respecto a los barrios convencionales. Puede tener origen en un tratamiento urbano de desarrollo pero también de re-desarrollo, renovación urbana o mejoramiento integral (p.1).

En Colombia, existe el primer ecobarrio llamado Suerte 90 en Cali. El proyecto utiliza materiales de construcción resistentes a los terremotos fabricados con escombros reciclados y cenizas de caña de azúcar. Combina elementos de sostenibilidad social y medioambiental como la autogestión del proyecto por parte de la comunidad, y un uso adecuado de energía y de los recursos naturales. El barrio colombiano fue finalista de los Premios Mundiales del Hábitat en el 2005 pues proporciona “soluciones prácticas e innovadoras a los actuales problemas de vivienda en todo el mundo” según señala la misión del premio internacional. En la misma vía RENACE o Red Colombiana de *Ecoaldeas* “se consolida como una red nacional de espacios y comunidades que promueven, educan, investigan y difunden estilos de vida sustentable y regenerativa”, según señalan en su página web. Son espacios sobre quinientos habitantes quienes mantienen una constante comunicación y son protagonistas de las actividades de la comunidad. Comparten con la

naturaleza, utilizan viviendas bioclimáticas, practican el reciclaje y el uso de las energías alternativas.

Dentro de la Gestión Ambiental una *planificación verde* significa resolver el sistema de espacios verdes de una ciudad o territorio, así como que se reconozca los valores y recursos naturales, ecológicos, ambientales y paisajísticos de la ciudad para preservarlos y mejorarlos como una nueva manera de enfocar el urbanismo en la actualidad. Desde la mínima unidad de un árbol a un gran cinturón verde, el paisaje es uno de los elementos estructurales de la ciudad, y hacer paisaje en la ciudad equivale a hacer ciudad. Salvador (2003). La expresión *Ciudad Verde* surge para Menchaca (2010) como una evolución de las ciudades inteligentes, “con el objetivo de hacer frente a los problemas de cambio climático, como elemento fundamental de la sustentabilidad y de la construcción de un medio ambiente natural, nutrido con la belleza de la vida vegetal” (p.2)

En Latinoamérica el texto *Construyendo Ciudades Verdes: Manual de Políticas Públicas para Construcciones Sustentables*, PoliCS, (2011), proyecto que contó con la participación de Belo Horizonte (Brasil), Buenos Aires (Argentina) y Montevideo (Uruguay), como ciudades piloto, así como Porto Alegre y San Pablo como las ciudades participantes de la red PoliCS. Propone el libro estimular a los gobiernos para desarrollar y aplicar nuevas leyes y reglamentos destinados a influenciar el sector de la construcción civil y reducir su impacto mediante el uso de técnicas innovadoras, nuevas tecnologías y materiales que emitan menos CO₂, disminuyendo el consumo de energía y la tala ilegal de bosques.

La Gestión ambiental de los organismos públicos, entre ellos el llamado Instituto Nacional de Recursos Naturales, INDERENA, manejó los programas del medio ambiente a nivel nacional hasta la ley 99 de 1993 cuando se crea el Ministerio del Medio Ambiente. La calificación de *Municipios Verdes* los crea el INDERENA durante el gobierno de Belisario Betancur (1982 y 1986), cuyo programa de gobierno “Cambio con Equidad” contenía la Campaña Verde con 750 *Consejos Verdes*. En el gobierno de Virgilio Barco (1986-1990), con su programa “Plan de Economía Social,” se redefinieron los Consejos como *Cabildos Verdes*, los cuales se establecieron “como organizaciones de la sociedad civil creadas por iniciativa ciudadana a nivel

municipal para trabajar por la conservación del medio ambiente y garantizar el manejo sostenible de los recursos naturales”, según revelan Bustos y Mora (2008, p.51). En cada caso fue fundamental la participación de las comunidades en el manejo, aprovechamiento y protección del medio ambiente y los recursos naturales de los municipios, constituyéndose como organizaciones de la sociedad civil, enfocadas a la veeduría de los procesos de desarrollo municipales. El Min-Ambiente, mediante Resolución 0910 del 9 de octubre de 1997, reglamentó el título honorífico de *Municipio Verde de Colombia* estableciendo además la *Medalla al Mérito Ecológico*.

Cúcuta, capital del Norte de Santander, en 1988 le fue conferido el Mérito forestal *Roble de Oro*. En 1990 se le concedió el título de *Municipio Verde de Colombia*. En 1991 la Alcaldía promovió el programa *Adopte un árbol* dentro del Proyecto: Arborización Sostenible. Estuvo dirigido a aplicar criterios técnicos, paisajístico y socioambientales para optimizar el desarrollo del proceso de arborización en Cúcuta y su Área Metropolitana, posiblemente en concordancia con el artículo 302 del Código Nacional de Recursos Naturales que señala: “La comunidad tiene derecho a disfrutar de paisajes urbanos y rurales que contribuyan a su bienestar físico y espiritual”.

Racionalidad ambiental. El sujeto ambiental

Como elemento para transformar la forma en que nos vemos, percibimos lo ambiental y nos interrelacionamos con el ambiente en tiempos de complejidad.

Acerca de los términos Racionalidad ambiental y Sujeto ambiental

La racionalidad ambiental permite adentrarnos a la manera como el hombre da sentido a lo ambiental, y por supuesto, a la noción de naturaleza y a todo ese entramado axiológico que conlleva el ambientalismo. La racionalidad ambiental viene a plantear una serie de cambios basados en las señales emanadas de la racionalidad económica. Leff en su libro *racionalidad ambiental* (2004b), “plantea la construcción de un concepto de racionalidad ambiental capaz de orientar las

acciones sociales hacia un futuro sustentable, sobre la base de otros principios teóricos y éticos” (209). Para el autor son estos principios teóricos y éticos los que formarán los cimientos de una nueva racionalidad, que deja en evidencia la gran crisis de civilización evidenciada por múltiples factores. El autor argumenta la articulación de la racionalidad ambiental en cuatro niveles de racionalidad así:

1. Una racionalidad material o sustantiva que establece el sistema de valores que norman los comportamientos sociales y orientan las acciones hacia la construcción de una racionalidad social fundada en los principios teóricos, materiales y éticos de la sustentabilidad.

2. Una racionalidad teórica que construye los conceptos que articulan los valores de la racionalidad sustantiva con los procesos materiales que la sustentan.

3. Una racionalidad técnica o instrumental que produce los vínculos funcionales y operacionales entre los objetivos sociales y las bases materiales del desarrollo a través de acciones coherentes con los principios de la racionalidad materia y sustantiva, generando un sistema de medios eficaces para la transición hacia una racionalidad ambiental.

4. Una racionalidad cultural, entendida como un sistema de significaciones que conforma las identidades diferenciadas de formaciones culturales diversas, que dan coherencia e integridad a sus prácticas simbólicas, sociales y productivas (p. 215 a 222). Continúa el autor que al construcción de una racionalidad ambiental es un proceso de producción teórica y de transformaciones sociales, en donde el rol del Estado es de vital para direccionar los diferentes procesos que requieren para construir “una nueva racionalidad social que nos lleve a una economía sustentable” (p. 335).

Para el autor el problema ambiental es un problema social, que de la mano de otros problemas, económicos, jurídicos, sociales y culturales dan como resultado una degradación socio ambiental, palpable en la pobreza de suelos mal manejados y en toda una serie de indicadores que demuestran la calidad de vida que el hombre posmoderno vive. Todo esto nos muestra que la racionalidad en que se ha fundido la sociedad moderna ha propiciado un proceso de degradación socio ambiental que ha minado los cimientos de la sustentabilidad desde el punto de vista económico,

dando al traste con valores de equidad y justicia social. Es arduo el camino de la construcción de la racionalidad ambiental, pues implica una serie de transformaciones políticas y sociales, y donde se requiere un diálogo constante entre las diferentes instituciones, organizaciones, movimientos sociales, que son transversales a lo ambiental y que tocan todos los recursos naturales, la calidad de vida y el desarrollo de las personas. La problemática ambiental exige la construcción de una racionalidad ambiental que oriente la transición hacia un desarrollo sustentable, lo que implica el cambio de un conjunto de procesos sociales como la formación de una conciencia ecológica; la participación de la sociedad en la gestión de la protección de los recursos ambientales; la legislación para proteger los recursos ambientales y aplicar sanciones tanto a los particulares como a los funcionarios públicos; la participación interdisciplinaria del conocimiento tanto en la producción como en la aplicación. Termina el autor argumentando que los valores ambientales deben ser inculcados desde la niñez a través de las instituciones de derechos humanos, en la normatividad jurídica que regula las relaciones entre las diferentes instituciones económicas, políticas y sociales.

En su artículo *la construcción de una racionalidad ambiental y su contraposición a la racionalidad económica* Leff (2004), la describe como un proceso de emancipación que implica la descolonización del saber sometido al dominio del conocimiento globalizador y único para fertilizar los saberes locales. Nace en la deconstrucción de la razón que ha desencadenado las fuerzas eco-destructivas de un mundo insustentable, es decir, nace en contraste con las teorías, el pensamiento y la racionalidad de la modernidad, y se arraiga en prácticas sociales y en nuevos actores políticos, desplegándose en los movimientos socio-ambientales que luchan por la construcción de sociedades sustentables y por la reapropiación de su naturaleza y sus territorios de vida. "Su concepto se fue gestando en la matriz discursiva del ambientalismo naciente, para ir creando su propio universo de sentidos" (p. 28). La racionalidad económica se fundamenta en que esta última ha desarrollado una estrategia de poder para legitimar sus principios de racionalidad fundada en el modelo cientificista de la modernidad.

Otros aspectos que Leff incorpora al concepto de racionalidad ambiental, son, por un lado, el carácter simbólico, y por otro, el aspecto ético, “La racionalidad ambiental busca repensar las relaciones entre lo real y lo simbólico en el mundo actual globalizado, la mediación entre cultura y naturaleza, para confrontar a las estrategias de poder que atraviesan la geopolítica del desarrollo sostenible” (195). Por otra parte, desde la ética surge una crítica a la racionalidad económica, a partir del carácter irreductible de los principios de autonomía, solidaridad y autosuficiencia a la razón reduccionista del mercado.

La construcción de la racionalidad ambiental implica un proceso, a realización de un sueño, de un proyecto social que surge como respuesta a otra racionalidad. Y esta otra racionalidad –económica- ha tenido su periodo histórico de construcción, de legitimación de institucionalización y de tecnologización. El proceso de transición argumenta el autor, se caracteriza por la oposición de intereses y perspectivas de ambas racionalidades, por sus estrategias de dominación y por sus tácticas de negociación. “...Es un proceso transformador de formaciones ideológicas, prácticas institucionales, funciones gubernamentales, norma jurídicas, valores culturales, patrones tecnológicos y comportamientos sociales que están insertos en un campo de fuerzas..... en el que se manifiestan los intereses de clase, grupos e individuos, que obstaculizan o movilizan los cambios históricos para construir esta nueva racionalidad social...” (p. 223). Consideramos que nos encontramos en este proceso y que la emergencia de los conflictos socioambientales es su más clara manifestación, termina argumentando el autor.

La sociedad del conocimiento tuvo que contaminar al mundo entero y nublar el entendimiento de la naturaleza, para poder llegar a develar la turbia mirada que lanzó al mundo el iluminismo de la razón y hacer visible la falta de transparencia de la ciencia para conocer objetivamente la realidad para hacer evidente la imposible introspección de una lúcida conciencia del sujeto sobre la interioridad de su ser; con estas palabras Leff (2010, p.2) inicia el artículo *el desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental* en la revista Polis. Continúa el autor, que hoy, la crisis ambiental anuncia el ocaso de la modernidad y la disolución del sujeto como principio del saber y de la acción social.

De allí la urgencia de repensar la cuestión del sujeto: no solo porque la conflictividad social que emana de la globalización forzada de la racionalidad modernizadora genera problemáticas que afectan a los seres humanos, interpelando y sujetando a los sujetos, infiltrándose en su subjetividad, llamando a su conciencia y reflejándose en su interioridad; sino porque esas problemáticas emergen de las formas como ha sido pensado el mundo, como se ha objetivado la realidad y como se ha forjado la subjetividad del ser, llamando a repensar las categorías del análisis sociológico del “sujeto social” (p.3).

Continúa el autor que el sujeto que abordan las ciencias sociales no es otro que el sujeto de la ciencia “aquél que fue configurado por la epistemología y la metodología de la ciencia que nacen con Descartes, con el iluminismo de la razón, con el humanismo de la ilustración” (p. 3). Allí se forja la idea de un sujeto autoconsciente y de su supuesta libertad, que llevarían a fundamentar la ideología del individualismo metodológico de la ciencia, del sujeto trascendental del idealismo filosófico, del actor social de la democracia y del individuo innovador de la libre empresa, figuras del sujeto de las que tanto se vanagloria la sociedad moderna. Entre finales del siglo XVIII y comienzos del XIX nace el sueño antropológico con la formación de la biología, la economía política y la filología.

Ante la crisis ambiental que marca el ocaso de la racionalidad de la modernidad, ante los límites del pensamiento lineal y fragmentario, del logocentrismo de las ciencias, las estructuras institucionales y las relaciones de poder que han sujetado y desactivado al sujeto, emerge el pensamiento ecológico para intentar repensar las interrelaciones de un mundo complejo; para reinventar al sujeto sometido y subyugado; para rescatar al ser y construir la sustentabilidad de la vida (p. 6). Desde una nueva visión del mundo fundada en la ecología como “ciencia de la interrelaciones entre los seres vivos y su entorno” (p.5), surge la idea de una nueva conciencia ecológica, en la cual los individuos dotados de una nueva identidad y una nueva interioridad, modificarían su “pensar, su sentir y su actuar en el mundo para sanearlo y para salvarse” (p. 7). De esta manera, el pensamiento humano estaría asimilando el orden complejo del cosmos y el ordenamiento ecosistémico de la biosfera, dislocado por el pensamiento unitario, mecanicista y lineal; así, el

pensamiento ecologista estaría preparando la restauración del mundo en el giro de una trascendencia hacia el mundo ecologizado.

Prosigue el autor, más este sujeto ecológico no podría derivarse del pensamiento reflexivo del sujeto sobre sí mismo, sus operaciones y sus acciones, concepción con la cual el ecologismo estaría recreando la idea de un sujeto ideal fuera de las determinaciones que lo configuran y someten a un orden externo, a las órdenes dictadas por los imperativos categóricos y razones de fuerza mayor que determinan sus condiciones de existencia. El sujeto y su conciencia no existen fuera del orden ontológico de lo real y de la realidad del sistema mundo que habita, separado de los efectos simbólicos, tecnológicos y económicos, así como “las relaciones de poder que invaden a la conciencia, al pensamiento, al ser del sujeto” (p. 8). Porque justamente ese desorden de determinaciones lo que ha trastocado la idea de sí mismo del sujeto autoconsciente, de su introspección y su auto análisis en las condiciones actuales del ser en el mundo. Esta “nueva política ecológica, esta nueva cultura verde, está anclada en una nueva concepción del yo” (p. 9). En ella se despliega una estrategia discursiva que busca reposicionar al ser ante el mundo en la construcción de una nueva identidad, de un “yo ecológico que trasciende al yo del sujeto aislado, al ego del yo mismo, ara conectarse con otros seres y con el planeta vivo” (p. 10).

Esta nueva conciencia del yo es un cambio en la forma de identificación, que permite extender la idea de intersubjetividad para enlazar al ser ahí con el ser del mundo, con los otros seres de la naturaleza. Más allá de la ecología de la mente, de los enfoques sistémicos y el pensamiento complejo, resulta imposible comprender los procesos socio-ambientales como un agregado de acciones centradas en un individuo dotado de conciencia ecológica. Los procesos que deciden sobre la emergencia de una conciencia colectiva en la reconexión de las culturas con la naturaleza no pueden provenir de la subjetividad del individuo aislado, en simismado y autorreflexivo. Continúa Leff que frente a la problemática ambiental emergente, que trazan nuevas responsabilidades y horizontes de acción, es posible pensar un sujeto ecológico dentro de la configuración de un campo ambiental, y en la dimensión subjetivada de las expresiones de los sujetos y los actores sociales que

allí se inscriben, de los autores de los discursos que allí se formulan y de la “dimensión instituida de los movimientos y organizaciones como la acción instituyente de sus agentes” (p. 26), como protagonistas de un nuevo movimiento de cambio histórico, un nuevo paradigma societario.

Este procedimiento sociológico permitiría tipificar y caracterizar a los sujetos actores sociales del ambientalismo complejo y multifacético, donde emergen nuevos actores sociales dentro de una red de intereses en conflicto y una disputa de sentidos e interpretaciones de la naturaleza que rompe el espejo de la representación de los imaginarios de las identidades originarias y la configuración de subjetividades provenientes del idealismo de la filosofía de la conciencia, incluyendo al supuesto sujeto ecológico derivado de la emergencia de una conciencia ecológica o una conciencia de especie, termina argumentando el autor.

En los últimos veinte años, se han hecho diversas interpretaciones sobre la forma como la sociedad y sus miembros enfrentan los desafíos de defensa de la naturaleza y la cultura frente a la fuerza ofensiva que el capitalismo, en una de sus formas más agresivas como es el neoliberalismo, adelanta para la explotación y saqueo de los recursos naturales y los bienes y servicios ecológicos o ambientales, como se han denominado desde la ecología, argumenta Avellaneda (2006), en el documento *el sujeto ambiental y alternativas al desarrollo en América Latina*, continua el autor diciendo que las manifestaciones que la naturaleza ofrece a la población humana para garantizar su existencia y bienestar. El surgimiento del medio ambiente y la ecología en el escenario político, a partir de la década de 1980 y más concretamente del surgimiento de partidos políticos como el partido verde alemán posterior a las luchas estudiantiles de las décadas de 1960 y 1970, se ha analizado como el surgimiento del sujeto ecológico en la esfera social y política

El mismo Avellaneda (2006), en el libro *gestión ambiental y planificación del desarrollo*, pone a consideración de los lectores, un primer planteamiento sobre el sujeto ambiental a partir de la reflexiones sobre las posibilidades de concretar alternativas de planificación ambiental, que trascendieran las actividades que se realizan, desde un tiempo para acá tratando de contrarrestar las consecuencia nefastas para la naturaleza y el medio ambiente por efecto de las actividades

humanas bajo el paradigma del Desarrollo. A partir de estas reflexiones surge la idea de que es “necesario avanzar en la visión que tenemos de la relación sociedad-naturaleza” y sobre las cuales han predominado hasta ahora propuestas que consideran que el medio ambiente puede ser tratado en su conjunto como un objeto, el cual puede ser manipulado por políticas y acciones para hacerlo sostenible, bajo el planteamiento del desarrollo sostenible, con el cual se ha vestido de verde el capitalismo en las últimas décadas.

El medio ambiente desde el lenguaje de la ecología política, está en permanente construcción y deconstrucción, ya como espacios totalmente contruidos como las ciudades, donde la población humana es la expresión más importante de la naturaleza. Continúa el autor que en su conjunto, la población humana no es solamente una simple suma de individuos, ni el mero resultado de la realidad de reproducirse, sino que depende de toda una serie de variables biogeográficas como el clima, el entorno material y cultural y todas las transformaciones producto de sus complejas y variadas manifestaciones de interacción entre sus diversos pueblos, culturas, organizaciones sociales y políticas. Es allí, en donde en cada escenario territorial, producto de la relación sociedad-naturaleza, existen sujetos ambientales, que direccionan las sociedades hacia la defensa de la naturaleza y del medio ambiente en su conjunto y que en la actualidad se manifiestan a partir de acciones de resistencia frente a las actividades humanas degradantes de la naturaleza, estos sujetos, adquieren diversas formas de expresión, ya como comunidades étnicas y campesinas, ya como sociedad civil organizada o como pequeños núcleos de ciudadanos que empoderados de lo público, con sentido de bien común, de propiedad colectiva y del medio ambiente como derecho colectivo, luchan por la defensa de los bienes comunes como son los ecosistemas y sus servicios, concitan la participación popular, para enfrentar las políticas y proyectos propiciados desde los gobiernos y que buscan favorecer el enriquecimiento de pequeños sectores de la sociedad a costa de la degradación de la naturaleza y el medio ambiente. Ese sujeto ambiental, en las últimas dos décadas se ha venido constituyendo como sujeto político, en la medida que los conflictos ambientales se configuran como uno de los procesos sociales de mayor trascendencia en la actualidad.

Manifestaciones recientes del sujeto ambiental como dinamizador, de la resistencia por la defensa de la naturaleza y el medio ambiente, se dio en las movilizaciones de miles de habitantes de diversas proveniencias sociales, económicas y culturales, de las ciudades y zonas rurales contra las políticas actuales del gobierno colombiano de entregar para la minería de oro de una empresa canadiense, territorio de los ecosistemas del Páramo de Santurbán, en la alta montaña andina, rico en recursos hídricos y fuente principal de agua para la meseta de Bucaramanga, un área metropolitana de más de un millón de habitantes, ubicada en el centro norte del país. Esta resistencia logró que la empresa minera renunciara a las intenciones de explotación y que el gobierno reconociera que era más importante el agua que el oro. Estas manifestaciones, expresan el surgimiento y consolidación del *sujeto ambiental* como un actor político, que en el caso de las comunidades indígenas y afrocolombianas consolida ecogobernabilidad en sus territorios como son los gobiernos indígenas en sus diversas expresiones y los consejos comunitarios afrocolombianos.

MARCO

II METODOLÓGICO

Diseño de la investigación

La investigación que se realizó busca la comprensión del fenómeno en la medida que se realiza el análisis cualitativo de los datos y su respectiva interpretación; interesa la carga simbólica que sobre Educación Ambiental están presentes en los sujetos de investigación. La metodología seleccionada se vincula con el objeto de estudio en la medida que el abordaje epistémico en ambos momentos se orientan a “descubrir conceptos y relaciones con los datos y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico” (Strauss y Corbin, p. 12), se indaga sobre relaciones subyacentes en la categoría estudiada. El objeto de estudio se aborda desde lo cualitativo pues facilita la “comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, la transformación de las prácticas y escenarios” (Paz, 2003, p. 123).

Es decir, se valoraron los significados que los sujetos otorgan al mundo en general y a sus acciones en particular desde el esquema de las representaciones sociales, dadas dentro de su contexto político, social, económico, científico, tecnológico y cultural. Esto es posible como lo sugiere Castro (1996 p.60), desde un paradigma cualitativo porque supone tres cuestiones fundamentales en torno a la realidad:

1. *El supuesto ontológico:* desde donde se concibe a la realidad como una construcción social;
2. *El supuesto epistemológico:* la realidad sólo es cognoscible y accesible a través de las propias interpretaciones de los actores sociales, conocimiento que estará determinado por el contexto y el discurso que se usa; y
3. *El supuesto metodológico:* el conocimiento de la realidad es el resultado de un ejercicio interpretativo y reflexivo respecto de ese contexto y de ese discurso.

Fenómenos o Unidades de Investigación

LO QUE SE SABE (Información)	LO QUE SE COMUNICA (Actitud)	LO QUE SE HACE (Comportamiento)
Se abordan los saberes ambientales de sujetos y organizaciones responsables respecto al tema ambiental.	Las RS se tejen con el pensamiento que la gente organiza, estructura y legitima en su vida cotidiana. Posiciones de los sujetos ante los problemas ambientales, que dan sentido a su realidad	Se asumen las experiencias urbanas de un sujeto que ha hecho suyo los postulados ambientales y los comparte. La atención de Cúcuta como <i>ciudad verde</i> de Colombia es una arista básica a tener en cuenta

El Método de recogida, organización y análisis de datos:

Teoría Fundamentada

Los fundamentos del interaccionismo simbólico de Blumer (1982), se constituyen en un referente del posterior microanálisis para construir significados, que permiten, a los sujetos, entender sus propias experiencias y la de los otros con los cuales convive. Las herramientas micro analíticas sirvieron al abordaje de la información examinada en la Teoría Fundamentada que según Glasser y Strauss (1967), contribuye a cerrar la brecha entre la teoría y la investigación empírica. Esta teoría considera que su objetivo es el de generar teoría a partir de la información recogida en contextos naturales y sus hallazgos son formulaciones teóricas de la realidad. El acercamiento a los datos obtenidos hace más posible que “se genere conocimiento, aumente la comprensión y proporcione una guía significativa para la acción” Strauss y Corbin. (2002, p.14). Los análisis comienzan desde la *revisión preliminar* continúa con un *análisis intermedio* que se hace con el material ya acopiado, aun cuando necesite volver al campo de estudio. El *análisis final*, a la salida del trabajo de campo exige *refinar* el análisis que lleva a los argumentos finales.

Para los autores citados, en Teoría Fundamentada, el *análisis comparativo constante* sustenta el proceso de codificación de los datos; la categorización que emerge se mantiene hasta la saturación de las mismas, es decir, cuando ninguna información aporta elementos nuevos. Facilita el construir teoría desde escenarios naturales, en una continua revisión y comparación de los datos obtenidos. Sugieren

algunas estrategias básicas: (a) Un interrogatorio sistemático a través de preguntas generativas, que busca relacionar conceptos, (b) El muestreo teórico (c) Los procedimientos de categorización (codificación) sistemáticos y (d) El seguimiento de algunos principios dirigidos a conseguir un desarrollo conceptual sólido (no solamente descriptivo) según indican los autores mencionados.

El reconocimiento de representaciones sociales sobre (EA), propósito del trabajo, concuerda con la naturaleza de la Teoría Fundamentada, en la búsqueda de respuestas desde las subjetividades de los informantes, la comprensión de actores, lugares, situaciones en tiempos particulares.

Los instrumentos y técnicas que se utilizarán serán los propios del método: *entrevista a profundidad, comparación constante y muestreo teórico*. La *entrevista* definida por Rojas (2007, p. 84), como un encuentro en el cual el entrevistador intenta obtener información, opiniones o creencias de una o varias personas, a partir de la cual emerge la teoría. Los encuentros entre entrevistador y entrevistados serán de carácter individual, se espera cubrir las condiciones de armonía necesaria desde lograr la cita hasta la realización propiamente dicha de la actividad. Un *memo* según Vieytes (2004, p. 673), es una nota que el investigador escribe por sí mismo a cerca de algunas proposiciones que se le van ocurriendo en relación a una categoría o propiedad y, particularmente, sobre relaciones entre categorías. Dado el propósito de concebir lo no visible, para el propio poseedor de la información, porque ha permanecido no explicitado, el diálogo con personajes claves, como lo afirma Palacios (2000) y Martínez (1991) son un instrumento invaluable para que la “personalidad de nuestro interlocutor vaya tomando forma en nuestra mente” (p. 68), se registra en entrevistas individuales.

Estas últimas se realizaron cara a cara entre el investigador y la persona entrevistada. Es una herramienta sencilla y rápida de utilizar y los recursos necesarios para su realización son moderados. Las preguntas o temas de interés del investigador, fueron cuidadosamente generalizados y jerarquizados en orden y contenido, varió según el interés del entrevistado, sin juzgar o discutir las opiniones del mismo. Las preguntas fueron lo más indirectas posible, permitiendo ampliaciones. Se definieron notas de campo en donde se registró sus impresiones,

del lenguaje no verbal. Para el análisis e interpretaciones posteriores se elaboraron preguntas para la recolección adicional de los datos en estudio, en un momento posterior. Se solicitó y se obtuvo el permiso de cada entrevistado para grabar la información recibida.

La *comparación constante* según Sandoval (1997), consiste en una continua revisión y comparación de los datos capturados para ir construyendo teoría de la realidad en los distintos momentos en que el investigador interactúa con ellos. Y el *muestreo teórico*, “con base en los conceptos emergentes, con el propósito de explorar el rango de dimensiones o las condiciones diversas en las cuales varían las propiedades de los conceptos” (Strauss y Corbin, p. 80).

El análisis de los datos comienza con su primer registro. Según Strauss y Corbin (2007, p. 22) “la descripción de alto nivel y lo que llamamos ordenamiento conceptual también son importantes para generar conocimientos y pueden ser contribución a alguna disciplina”. Luego del análisis preliminar de la información, se hace el análisis intermedio con todo el material ya acopiado y se crean categorías a partir de fragmentos escogidos de transcripciones. El proceso de codificación de los datos se desarrolla en tres grandes fases o etapas: (a) descriptiva, (b) relacional o axial, (c) selectiva.

En la *codificación descriptiva*, a medida que se lee el material hay que ir seleccionando los fragmentos que se consideren las unidades mínimas de significados para ser categorizadas.

En la *codificación axial o relacional*, conforme va avanzando el proceso de recolección y análisis, se va generando un segundo tipo de categorías que aglutinan a las inicialmente desarrolladas; las categorías relacionales, que son de orden más teórico y vinculan entre sí dos o más categorías descriptiva.

En la *codificación selectiva*, se pone en marcha un proceso de categorización selectiva, cuyo producto será la identificación o desarrollo de una o varias categorías núcleo, que articularán todo el sistema categorial construido a lo largo de la investigación. Una de las estrategias que podrá facilitar esta última etapa del proceso, es el desarrollo de matrices de análisis, las cuales permiten examinar la

magnitud y la calidad de las relaciones entre las categorías identificadas o desarrolladas.

Escenario y Sujetos de estudio

Ubicación: Los informantes claves y representativos, es decir las personas que se entrevistan y suministran información sobre la situación local donde se realiza el estudio, y quienes dan información relevante a los objetivos de la investigación respectivamente, lo constituyen vecinos de la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia. Entre ellos: docentes, estudiantes de la Universidad de Pamplona, entidades gubernamentales en el área ambiental, amas de casa, estudiantes que trabajan con grupos y organizaciones ambientalistas.

Número de participantes: 14 hombres y 06 mujeres entre las edades comprendidas entre los 17 y los 70 años. El número de sesiones realizadas a cada entrevistado fue de 2 entrevistas a cada uno. La duración de las entrevistas fue desde el 05 de marzo al 20 de noviembre de 2013. Horario: Cualquier día de la semana y hora de acuerdo a la ocasión presentada y disponibilidad de los entrevistados y del entrevistador

El procedimiento realizado

Las entrevistas a profundidad se desarrollaron en la Universidad de Pamplona, Sede Villa del Rosario, casa de los entrevistados, en el centro de Cúcuta, en las oficinas donde laboran, con cada uno de los informantes claves, teniendo en cuenta el horario acordados con anterioridad con cada uno de ellos o la disponibilidad que tuviesen al momento de hacerles el requerimiento. A cada informante se le explicaron los objetivos de la investigación, así como una breve descripción de las expectativas por parte del investigador. Las entrevistas fueron grabadas y luego transcritas en registros elaborados para tal fin. Se realizaron 20 entrevistas. La selección de informantes respondió a la posibilidad de receptibilidad y colaboración respuesta por el personal entrevistado.

En el trabajo con los informantes obtenidos a través de la entrevista, se empleó los procedimientos sugeridos por Strauss y Corbin (2002), donde como expresan Rodríguez y otros (1999), a través de operaciones oportunas se transforma un conjunto de información en un todo coherente y significativo. El procedimiento consistió en:

1. Finalizadas las entrevistas, grabadas en dispositivo reproductor se inicia el proceso de transcripción de la información obtenida a un formato denominado registro descriptivo.

2. Se inició la lectura de los registros y se clasificó la información de acuerdo con su contenido en las unidades de observación (temáticas) establecidas previamente.

3. Seguidamente se procedió a una lectura más exhaustiva, que originó categorías y subcategorías. Ander-Egg (1987), explica que categorizar es un esfuerzo del investigador por agrupar las informaciones en “conjuntos y subconjuntos de acuerdo con ciertas similitudes, características, cualidades o propiedades comunes” (p. 78). La denominación de la categoría surge al ubicar un término o frase que exprese el significado que se descubre en el segmento de información que se analiza. Para Strauss y Corbin (ob. cit.) esta fase analítica se denomina codificación abierta.

4. A continuación se describió cada categoría; es decir, se derivan proposiciones acompañadas algunas de fragmentos extraídos de los registros descriptivos, bien porque constituyen elemento que por sí mismos permiten extraer conclusiones o por ser ejemplos específicos que refuerzan la comprensión de la información en el contexto en que fueron recogidos.

5. Al terminar la categorización o codificación abierta se procedió a elaborar cuadro resúmenes que reseñan las categorías surgidas para cada unidad de observación y se dio inicio a la búsqueda de nexos y relaciones entre estas para generar un esquema organizativo que permita la organización y reagrupación de las mismas. Proceso de codificación axial para Strauss y Corbin (ob. cit.).

6. Por cada unidad de observación a partir del organizador gráfico realizado se generaron conceptos integradores. Strauss y Corbin (2002) afirman que al relacionar

las categorías se logran explicaciones más precisas sobre los fenómenos que se estudian y llaman a esta fase Codificación selectiva.

7. Finalmente se elaboró, a modo de conclusión, una aproximación teórica que resume lo encontrado en los datos.

III ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Consideraciones generales

El análisis de los datos se presenta atendiendo a los objetivos y a las unidades de investigación delineadas como apoyo a la búsqueda de referentes empíricos del estudio. La experiencia con los diferentes entrevistados: especialistas en el área, profesores, ama de casa, estudiantes, responsables de organizaciones ambientales reafirmó que lo ambiental es un eje transversal que inquieta, en mayor o menor medida a todo ciudadano, aunque queda la sensación en casi la mayoría de los casos que la solución es un asunto “del otro”, llámese responsables o proceso educativo y que la Arborización es un símbolo o excusa para sensibilizar la interacción con el ambiente.

La experiencia como investigador resultó interesante, dado que en principio la opción de algo novedoso en un tema tan conocido como el ambiental, hacia más compleja la inquietud. Sin embargo algunos asuntos puntuales llamaban la atención. Por un lado la oferta institucional que se inserta desde el primer nivel educativo hasta la universidad y a su vez la serie de organismos y medios abocados al tema. Así mismo, la designación de *Cúcuta, ciudad verde* (1988) por parte del INDERENA, en cuya comprensión nos aproximaríamos al reto de la FAO: *desviar la urbanización de su rumbo actual, insostenible, hacia ciudades más verdes que ofrezcan opciones, oportunidades y esperanza a sus habitantes*. Por el otro lado, que a pesar de los esfuerzos que se perciben realizan los organismos responsables del ambiente ubicados en la ciudad de Cúcuta, donde soy conciudadano, en la práctica el uso inadecuado del espacio público en algunas partes de la ciudad, contradicen los buenos hábitos ambientales que identifican una ciudad verde.

Es importante aclarar que en la búsqueda de datos los entrevistados aceptaron, de manera complacida, la invitación para poder dar sus perspectivas sobre el tema; excepción los miembros de la Policía Ambiental que no cooperaron con una entrevista. En general los aportes fueron muy espontáneos, incluso en la que

se realizó en la entrada al teatro Zulima, en una ocasión que fuimos invitados a una reunión. Aunque la entrevista duró más de media hora, la informante, nunca se incomodó por estar de pie, nunca demostró cansancio o indisposición. Algunos demostraban más tranquilidad para la entrevista, otros se mostraban nerviosos, intranquilos, pero nunca se negaron a hacerla. El licenciado en pedagogía infantil demostraba ser un apasionado por la temática ambiental, hablaba con entusiasmo por el tema, igual sucedió con el joven de la UMATA en Villa del Rosario, llegó cansado de las veredas, y estuvo puntual a la 5:00 p.m. hora que habíamos acordado para la cita.

El ama de casa comentaba el no “tener la cultura” que tiene en otras partes, de separar los distintos desechos que se recolectan en la casa, como papel, cartón vidrio, que “todo lo empacamos en una sola bolsa para cuando pasa el carro del aseo recoja todo” (07A). Los estudiantes están más comprometidos con preservar y reivindicar la protección del Páramo de Santurbán que representa un daño ecológico de impacto local, debido a la explotación minera y que es un recurso hídrico de interés para el Norte de Santander y como afluente del Lago de Maracaibo. La revisión personal de los hábitos ambientales, ante la experiencia descrita por los informantes, me situó ante *la figura del espejo*, instalándome nuevos desafíos, como ciudadano y docente del área.

De los datos respondientes de la pregunta central del estudio *¿Qué significados y sentidos se reconocen en las experiencias urbanas y académica de los sujetos, vinculados a la Educación Ambiental en su condición de corpus de conocimientos flexibles y en un contexto calificado como “ciudad verde”?*, emergieron tres Categorías:

A. La paradójica Educación Ambiental, más allá de su copioso contenido, como desafiada por las ciudades sustentables

B. El “otro” como sujeto fiador de la problemática ambiental, pone en vilo el interiorizar el fenómeno ambiental

C. La designación de *ciudad verde* como una visión poco nítida de la EA, que halaga, pero sin perspectivas sociales.

El microanálisis se cumplió bajo los señalamientos de la Teoría Fundamentada:

1. Descripción de conceptos sustantivos, los cuales se resumen en un cuadro final
2. Diagrama de relaciones de conceptos sustantivos
3. Argumento sintetizador

Esto se explica, con los procedimientos sugeridos por Strauss y Corbin (2002) se derivaron categorías, que reflejan la codificación abierta. Cuando se consideró necesario se incorporan testimonios de los informantes para describirla con más detalle. Se incorpora luego el resumen de categorías por unidad temática, y se emitirá un concepto que intenta visualizar las relaciones y nexos entre las categorías surgidas (codificación axial), del cual emergen conceptos integradores. Estos conceptos revelan breves aproximaciones teóricas. Al finalizar las unidades temáticas se elabora resumen de categorías y conceptos integradores que dan lugar a nociones con un mayor nivel de abstracción y que para el estudio se traducen en un sintetizado argumento (codificación selectiva).

Categoría A. La paradójica Educación Ambiental, más allá de su copioso contenido, como desafiada por las ciudades sustentables

Conceptos sustantivos

La “apropiación” de un espacio físico mediante experiencias individuales y luego colectivas

La Sostenibilidad local se entiende como una cultura de convivencia armónica de un Sujeto con su ambiente, con actitudes para asumir compromisos que le permitan identificar factores que ponen en riesgo su desarrollo personal y el entorno (Avellaneda, 2006). Esto permite que se tomen posiciones críticas, reflexivas, responsables y participativas para el ejercicio de la prevención y solución de problemas ambientales de su localidad, es decir el sujeto internaliza el asunto ambiental como parte de su existencia. Este proceso de apropiación se escribe para

todos los escenarios, por ejemplo, en el ámbito educativo los programas PRAE. Estos proyectos contemplan desde lo escolar la problemática ambiental desde una visión sistémica del ambiente que intenta generar “espacios comunes de reflexión” para la construcción de los sentidos de pertenencia y de manera significativa, en los criterios de identidad local, regional y nacional. Se pretende entonces formar al individuo para su accionar colectivo.

Un informante señala que “deberían empezar a funcionar con los profesores de la parte ambiental, digamos así con los profesores de la biología para trabajar esa parte de concientización ambiental con cada uno, y así los buenos hábitos pueden ser copiados por el vecino, por ejemplo”. Así mismo,...continúa señalando que...” formar al muchacho de una forma ética, social, cultural y participativa para que los mismos jóvenes empiecen a ver como son los comportamientos sociales que afectan el ambiente dentro del mismo entorno social, eso depende de que estén formados primero... (05E). Otro informante reconoce el proceso de arborización en Cúcuta como una...”cultura promovida por una necesidad individual, un árbol que diera sombra frente a su casa, comenzó a generar una necesidad colectiva y empezaron a sembrarse árboles que en cierta forma mejoran el clima y reducen la contaminación...” (18E)

Se infiere, con lo anterior, que al Sujeto asumir lo conceptual, lo actitudinal y procedimental puede participar en el desarrollo de comportamientos sociales. Ha logrado su apropiación de lo ambiental y en consecuencia actúa: (06E)...”estamos en ese proceso de formación no solo para aprender sino también para definir y descubrir y dar posibles soluciones a esa problemática ambiental que hoy vemos desde nuestra región desde nuestros barrios, desde nuestro municipio, desde nuestro departamento...”, (18E). Esto supone que a las cuestiones técnicas o normativas le es fundamental la implicación de la ciudadanía, para lo cual las iniciativas de educación ambiental, de participación, sensibilización y capacitación por la sostenibilidad ambiental urbana desempeñan un papel crucial. “La ciudadanía ambiental global significa adquirir un mejor conocimiento del ambiente y utilizar esa información como herramienta para una acción ambiental ciudadana responsable, tanto individual como colectiva” (PNUMA, 1997). En este proceso de

aprehensión personal de lo ambiental por los miembros de la familia se configuran los hogares ecológicos.

Los necesarios hogares ecológicos

Bonet (2009) los define como aquellos cuyo impacto ecológico son mínimos, están contruidos en función de exigencias ecológicas que fomentan, en primer lugar, el ahorro de energía. Así lo entiende un informante: El hogar familiar es el lugar donde podemos enseñar a los niños y adultos hábitos ambientales como durar pocos minutos en la ducha, dividir los desechos, no desperdiciar agua cuando se está lavando en la lavadora, cuando se cepilla, se lavan los platos, mantener limpio el lugar... (12E). Elegir un hogar ecológico es elegir sostenibilidad y adoptar un modo de vida que permitirá preservar y, a largo plazo, mejorar el medio ambiente. Es “reducir la utilización de productos de limpieza contaminantes, cuidar de las plantas, desconectar los cargadores de los teléfonos cuando no se usen, evitar los ruidos exagerados... según (05E).

Este espacio de la familia, donde se comienza toda reflexión bajo términos educativos en la comprensión de la formación del ciudadano, es resaltada por un informante:...” si no tienen principios desde sus casas nunca van a tener ni a saber lo que es tener principios de EA, no vale solo la propaganda sobre cuidar el ambiente, hay que formarse en la familia” (07E). Resultan vitales para los informantes éste estilo de hogares, de allí que no sorprenda el proyecto, promovido en la red llamado *Por un millón de hogares ecológicos*.

La preferencia por tener un árbol frente a casa

Con Berger y Luckman (1968) el individuo trata de ver las realidades, mediante los procesos internos y externos que en sí mismo construye y reconstruye, el sujeto compone el espacio en su interior, para ubicarse y comprenderlo desde su punto de vista. El espacio simbólico urbano permite expresar su valor social a través de los cuales se supone es posible propiciar el compromiso con la ciudad y en

consecuencia la consolidación de un urbanismo más razonable. Esto hace referencia a la identificación y caracterización de las ciudades o parte de ellas, fenómeno que se da en función de la calidad de vida que representan (Valera, 1997). Plantar un árbol en la ciudad, de sombra o frutal en el patio de la casa o en el andén “permite integrar la acción a sus vivencias, es dejar huella.... es sentirse de aquí” (18E). Con la satisfacción que les da la pertenencia al lugar, los cucuteños ven a su ciudad como...”una ciudad arborizada, con fuentes hidrográficas”, a partir de allí lamentan los daños ambientales como tala de árboles, contaminación por carros que no cumplen con la revisión técnico mecánica, basuras en la calle, falta de puntos de reciclaje, fabricas con alta contaminación ambiental, contaminación de ríos y lagunas...” (05E).

Desde la ecología urbana, según el autor arriba citado, definir los aspectos simbólicos de estos espacios facilita “la construcción social de estos significados por parte de los miembros de las comunidades analizadas y...con las que ésta se relaciona como una variable fundamental en la comprensión de las relaciones ecológicas que se dan en la ciudad” (p.40). Para los especialistas en el tema que describe la condición de ciudad y su paisajismo urbano, tales procesos individuales tienden a su transformación en colectivo, cubriendo un proceso educativo conjunto que afectan o favorecen el tratamiento con la Tierra “El hogar de la humanidad es el planeta Tierra y el hogar individual, permite que seamos amables con los demás, que nos afecte lo que le pasa a nuestro amigo, nuestro familiar o nuestro vecino, si partimos de esto, cuidaremos más a Cúcuta”(05E).

Con firmeza el informante expresa que sin los árboles “Cúcuta pierde un poco su brillo, el sol es más fuerte y la piel se dora, como escribió alguien en la prensa” el cují es “un árbol símbolo, sobre él dicen los expertos es el último recurso que le queda a los cerros circundantes de tierra roja de Cúcuta...la fauna y la flora de Cúcuta se rompe cuando tumban los árboles para hacer un edificio o un centro comercial, eso es un abuso” (05E). Entre las especies nativas están el matarratón, chiminango, urapo y el guayacán amarillo. También, el samán, la ceiba, el mamón, el níspero y el totumo. El oithí, que en este momento abunda en los andenes de la ciudad es oriundo de Brasil. Es tan importante el árbol para el habitante que en el

2003, reposó en la Catedral de Cúcuta un símil de árbol de cují en cuyas hojas se agregan los caídos en manos de los violentos. Un interesante estudio sobre Arboles para Cúcuta, lo exponen el Grupo de *Ciudad, Medio Ambiente y Hábitat popular*, de COLCIENCIAS.

El papel de los veedores ambientales.

Un desarrollo urbano sostenible involucra una planificación urbana con propósitos de vida saludable y calidad de las ciudades para sus habitantes. Según la Ley 850 del 2003, se crean las *veedurías ciudadanas* como mecanismo democrático de control ciudadano de la gestión pública. La *Veeduría Ambiental* se ocupa de la temática respectiva y denuncia, en su condición de órgano de control, por ejemplo “los hechos ocurridos en los años 2007 y 2011, que ocasionaron contaminación en el Río Pamplonita y una situación de emergencia en el normal suministro de agua para la ciudad de Cúcuta” según la página web de la Cámara de Comercio de Cúcuta (2012). Un titular de prensa señala: El primer hallazgo de las especies sin vida se produjo abajo del puente Benito Hernández. A la espera de las respectivas investigaciones que determinen las causas de la muerte de cientos de peces registrada durante los últimos días en los ríos Pamplonita y Táchira, en Cúcuta, se encuentran veedores ciudadanos de la ciudad (Mejía, 2015, El Tiempo). Cuando las veedurías funcionan, señala el informante “es una maravilla, controlan o previenen el impacto ambiental de proyectos en la ciudad, de la Alcaldía o de empresas particulares...pero no siempre lo hacen y ahí es cuando uno ve que tumban árboles por poner un edificio, ¿dónde están los veedores?” (10E).

Otro grupo importante que se ocupa del medio ambiente son los *Vigías ambientales*. Estos actúan como veedores ambientales al interior de las instituciones educativas para cumplir el Proyecto de Ambiente Escolar PRAE y los Planes Integrales de Gestión Ambiental PIGA. Se ocupan de la comunidad intra y extra escolar en el cuidado del ambiente social, natural, económico y político. También se proponen “capacitar a la comunidad en los comparendos ambientales...” (08E),

entendidos estos como norma de prevención y control del medio ambiente y la salud pública. El alcance de tal labor se realiza...”mediante sanciones pedagógicas y económicas a todas aquellas personas naturales o jurídicas que infrinjan la normatividad existente en materia de residuos sólidos... así como propiciar el fomento de estímulos a las buenas prácticas ambientalistas” (Ley 1259 de 2008).

La condición de sostenibilidad de la ciudad

Surge como una necesidad apremiante la discusión sobre los espacios urbanos donde converjan autoridades, empresas, organizaciones sociales, entre ellas la familia y la escuela, ciudadanos con buenas prácticas urbanas, a fin de reorientar las ciudades hacia el progreso bajo condiciones de sostenibilidad. Naredo (1997) define una ciudad sostenible como aquella que ofrece una alta calidad de vida a sus habitantes, que reduce sus impactos sobre el medio natural sin acabar con sus recursos naturales. Este tipo de ciudades se permiten una adecuada movilidad, ahorro de energía y recursos hídricos (solar, eólica, geotérmica), disminución de la contaminación auditiva; reutilización y reciclado de basura, y espacios verdes. Esto incluye techos verdes en los edificios para reducir el efecto de isla de calor y reducir las inundaciones al absorber parte del agua de lluvia, jardines verticales, implementación de arquitectura bioclimática, buen transporte colectivo, ciclo vías como medio de transporte, privilegio del peatón, entre otros elementos que las definen.

El Plan de acción ajustado 2007-2011 de CORPONOR sintetiza los problemas ambientales que Cúcuta presenta, esto fue corroborado por su representante entrevistado. Señalan que existe una extracción incontrolada de madera en la reserva forestal del Catatumbo, pérdida de bosques protectores de aguas en las microcuencas abastecedoras de los acueductos municipales, crecimiento subnormal de Cúcuta, contaminación de las fuentes hídricas por aguas residuales domésticas, industriales, basuras y agroquímicos; explotación negativa de minas de carbón y roca caliza; contaminación atmosférica; uso inadecuado de suelos, problemas socio ambientales de los pequeños productores agropecuarios, no existen programas de

promoción, apoyo y fomento a la recuperación y reciclaje. Expresan la necesidad de nueva cultura “de responsabilidad compartida y de retos hacia la creatividad con ciencia y tecnologías dirigidas a la producción más limpia y la disminución de las altas tasas de consumo de energía, emisiones de gases y vertimientos sólidos y líquidos”

Es cierto que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2011) se plantea que mientras más verde sea una ciudad, esta puede generar más desarrollo y fuentes de trabajo, mediante el “estímulo a la demanda de bienes, servicios y tecnologías verdes, mediante la instauración de incentivos a la eficiencia en el uso de los recursos naturales, la reducción de los desechos y del consumo de energía”... En la misma vía el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) emite el Premio Ciudad Sostenible del Planeta como reconocimiento al esfuerzo de los municipios al desarrollo sostenible. En Colombia, Montería, capital del Departamento de Córdoba ganó el premio a la capital colombiana de sostenibilidad. Su fortaleza es promover prácticas urbanísticas equilibradas con el medio ambiente dentro de su Política de cambio climático. Medellín, la capital de Antioquia, la ciudad de la eterna primavera, fue premiada como la ciudadanía más consciente de la importancia de la sostenibilidad, según se expresa en las notas periodísticas de El Colombiano (28/03/2014).

Pero es que Cúcuta también tiene su designación de Ciudad Verde. Esto, teóricamente implica que tienen capacidad de “recuperación, autosuficiencia y sostenibilidad social, económica y ambiental...” (FAO). Los entrevistados opinan: ...excelente, es un ejemplo a seguir, es un orgullo saber que muchas ciudades nos miran por este logro tan grande que hemos conseguido, yo soy cucuteña estoy orgullosa de decir que mi ciudad es una ciudad verde, podemos hacer más cosas por ella, hay el recurso como le decía, el recurso y las ideas están pero no tenemos quien nos apoye (06E). Otro cucuteño opina que... es muy hermoso que la ciudad tenga esa cantidad de árboles porque oxigena, refresca mucho a la ciudad porque contamos con un clima muy cálido es un pulmón más en nuestra ciudad, la idea es conservar y cuidar estos árboles (08E). Un tercer informante contrasta la realidad y reflexiona...”esto que es uno de los focos primordiales, pero nos falta más sentido de

responsabilidad y de pertenencia, no solo por la misma ciudad, sino por este desarrollo ambiental (05E).

En el 2012, bajo el Proyecto “Ciudades Sostenibles y Competitivas”, Cúcuta es postulada para participar. Para el Alcalde de Cúcuta (2012-2015) existe la posibilidad que para el año 2033, Cúcuta, sea una ciudad sostenible, según el programa del Banco Interamericano de Desarrollo, BID y que en Colombia coordina Findeter (Financiera del Desarrollo Territorial S.A., sociedad anónima vinculada al Ministerio de Hacienda y Crédito Público). Las premisas del evento giraron alrededor de la sostenibilidad ambiental y el cambio climático; sostenibilidad urbana en donde se incluye usos del suelo, vivienda, servicios públicos y movilidad; el manejo de los ingresos, el gasto público y la transparencia en su ejecución y la sostenibilidad económica y social fomentada en la educación, salud, empleo, asociaciones público-privadas y del desarrollo sostenible. Un informante señala: “pues eso es muy bueno, lo que quiere decir que aún no es sostenible, parece muy lejano y no sé cómo lo harán con tantos problemas hoy, pero bueno esperamos que los políticos no se atraviesen” (05E). Otro optimista expresa “claro que podemos, por algo comenzamos y es nuestra arborización, además los arquitectos aquí se lucen, construyen con estética, además por ejemplo en el SENA se intentan paneles solares, en las universidades también” (19E).

La arborización, un símbolo institucional de la ciudad verde

Parece que el valor de un árbol en la ciudad no es sólo para las familias, es también para las instituciones del lugar. Algunos personeros lo confirman, por ejemplo para García Herreros (2011) la ciudad muestra “...un bello espectáculo por su arborización”... (p.1), y precisa que en 1988 fue premiada por su mérito forestal como Roble de Oro, y como Ciudad Verde designada por el INDERENA ampliando finalmente el premio al de Municipio verde de Colombia. En contraposición el mismo García (2014) reflexiona críticamente sobre tal consideración ciudad ‘verde’ ciudad pulmón’ o ‘ciudad de los árboles’ por el hecho de tener incontables árboles, pero afirma: “quizá la ciudad aún esté lejos de obtener ese título y no lo sea, por lo

menos, técnicamente". Así mismo responde un entrevistado ante tal distinción en relación con Cúcuta, al confirmar que sí está arborizada pero que es..."diferente a una ciudad educada en lo ambiental"... (19E). De manera tajante un estudiante de ambiental se refiere al papel de la EA y al estado de la ciudad..."es una ciudad que tiene una caracterización por su cultura deplorable en cuanto al cuidado... me parecería que en cuanto a la E.A. debía dar a socializar los proyectos es importante y eso ayudaría mucho al prójimo... (16E).

En su documento *Cúcuta territorio habitable y Sostenible*, se plantean la creación y acondicionamiento de Parques, Corredores medioambientales, el Programa Ciudad, Paisaje, Belleza y Economía, Programa de Arborización Urbana: Plan de Calles Verdes, "Bóvedas arbustivas entre otros Su propósito lo señalan como orientado a la arborización y embellecimiento de ejes viales del centro urbano, ejes viales principales, y secundarios y anillos viales, entorno suburbano, áreas residenciales, y cinturones verdes.

Esta condición de arborizada tiene sus bajas, un informante expresa "los proyectos de expansión urbana de la ciudad han ido desgastando la cantidad de árboles en la ciudad..." (05E). Esto es ratificado por otro informante "aunque Cúcuta tiene muchos árboles está muy lejos de ser lo que era antes, con el paso de las distintas administraciones la ciudad fallidamente le han quedado consecuencias negativas medioambientales" (07E). Sin embargo en su página web, CORPONOR identifica que "con el fin conmemorar el día mundial del árbol adelantó jornadas de siembra y embellecimiento paisajístico en diferentes barrios de la ciudad de Cúcuta...(p.1) Se realizó como un trabajo conjunto entre los Comités Ambientales de barrio y la Institución quien dona a las localidades árboles, estos son plantados por los mismos habitantes de la zona y asesorados por profesionales de la Corporación

La notable información escolar de lo ambiental

Información escolar a todos los niveles, información en los medios de comunicación que podrían completarlos, programaciones institucionales en

abundancia, todo indica que lo ambiental está en la mesa de discusión; pero los problemas ambientales parecen no esperar a los procesos de información, se dan con más rapidez y nos afectan cotidianamente. Sobre el esfuerzo educativo ambiental se es categórico al indicar que "...desde mi perspectiva considero que hay desvinculación entre la educación ambiental y la calificación que recibió Cúcuta como ciudad verde, ya que se observa el descuido que tiene los ciudadanos con el ambiente." (08E) y en cuanto a la designación de la ciudad también encuentra distinción: ..."ahora en cada uno de los lugares se observan uno que otro árbol, además es notable la carencia de amplias zonas verdes, la falta de cuidado a las pocas zonas que existen, la cantidad de basuras que hoy en día adornan las calles de la ciudad..."

La EA es un eje vinculante con toda disciplina académica que diserta sobre la condición de sostenible para optimizar los recursos naturales a favor del contexto y sus habitantes. Las disciplinas que se ocupan del urbanismo, economía, sociología, ingeniería, derecho, geografía, historia local apuntan a conseguir estrategias de solución, un ejemplo lo representa el planteamiento de las ecociudades. Esto implica algo más que un plantar árboles, pero parece un punto importante. El ama de casa dice no conocer que significa el término ecociudad a profundidad pero "supongo que una ciudad que cuida las zonas verdes"...es un nombre nuevo para el ambiente". Para el docente las ecociudades "están en otros países, que muestran estrategias distintas para cuidar el ambiente" representan un intento de diseñar una forma urbana que sitúe las necesidades de las personas y del entorno de forma satisfactoria, reduciendo el impacto ecológico, "ahora es menos fácil, los problemas han aumentado, la complejidad de las ciudades implica un esfuerzo mayor".

Hay suficiente información académica o informal, sobre la problemática ambiental y su manera de prevenirla. Existen muchos esfuerzos de los responsables, muchas normas de los países, muchas organizaciones con o sin fines de lucro que se motivan para aportar alternativas de solución. Pero a su vez concurre más polución, contaminación, degradación, pérdida de biodiversidad, procesos de desertificación, pasivos ambientales, sitios contaminados, basurales, contaminación de los recursos hídricos y el consecuente aumento de la pobreza, desocupación, enfermedades,

hambre y refugiados ambientales. También puede evidenciarse que a mayor Educación Ambiental, mas necesidad de la misma. El informante (03D) señala que “Creo que hay suficiente información en los medios de comunicación y de las instituciones encargadas, inclusive muchos programas mensuales”.

Meira (2006) en su artículo *El elogio de la Educación Ambiental* realiza una interesante reflexión que valora la EA independiente de su uso. Su punto de partida lo ubica en el momento en que la “ruta de la respuesta educativa a la crisis ambiental” (p. 43), pasó de EA a Educación para el Desarrollo Sustentable, EDS, sin el consenso necesario para ello. Realiza una fundamentada crítica sobre una tendencia en el campo de la EA a “aceptar –y casi a sacralizar– el discurso de la ONU como referente principal, cuasi natural, atribuyéndole propiedades de consenso y “neutralidad” que, como cualquier propuesta para entender o representar... en este caso, la realidad educativa, no puede poseer” (p.44). La discusión de términos es propia de los salones de clase que en ocasiones facilita entender los discursos ambientales. El estudiante se queja “en clase es puros términos, que si este lo llama así, que el otro de otra manera y total pasa el semestre y no vamos afuera ni a sembrar una mata!”, en algunos semestres EA online, imaginese”.

Meira asume la EDS como una herramienta educativa más para superar los excesos ecológicos y sociales de la modernidad, pero con la necesidad de dejar cabida a “otras visiones, otras alternativas, otros paradigmas, más críticos y consecuentes con una construcción igualmente sustentable, pero también emancipadora, equitativa y orientada hacia la justicia social del presente y del futuro de la humanidad” (p.51). A su favor un informante señala “antes y después de una cita sobre ambiente hay mucha publicidad, pero aunque cada docente tendría que manejar esto para estar al día, desafortunadamente son pocos los que se interesan por saber lo que allí se dice” (08UM). Parece entonces que hay algo de indiferencia por las nuevas visiones.

Resulta coincidente que los distintos escenarios de discusión y análisis, han permitido la consideración de la EA como la estrategia indispensable para alcanzar los cambios culturales y sociales necesarios para el logro de la preservación del ambiente; surge como una herramienta para enfrentar la crisis ambiental. Pero esta

tarea de la EA se enfrenta a un rompecabezas de elementos que implica más de un sector, afronta el reto, no ya de intentar resolver problemas concretos, sino de implicar a la ciudadanía en la construcción de un modelo de sociedad que los evite. Para (04D) “la universidad tiene su cátedra en educación ambiental donde se trata de concientizar al estudiante como cuidar a su ambiente, pero algo sucede que en las cosas mínimas como es el uso de un baños, el uso de una caneca, uno encuentra que los estudiantes que ya son seres formados porque superan los 18 años tienen el mínimo uso correcto”. El informante muestra desánimo por el alcance de la EA universitaria.

Las Citas ambientales mundiales, escenarios de asistencia

Dentro de lo llamado Gobernanza Ambiental por PNUMA, se describe la gestión multilateral para responder a la compleja problemática ambiental. El hecho que la degradación ambiental se acentúa y nuevos problemas ambientales aparecen se asocian al estado de la gobernanza ambiental mundial. Estos factores fueron examinados en la XVI Reunión del Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe (2008) y refieren a... “los métodos descoordinados a nivel mundial, regional y nacional, así como la duplicación y fragmentación de los mandatos han agravado esta situación, a la falta de coordinación que ocurre en los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil.2 (p.4)

Cada 26 de Enero se celebra el Día Mundial de la Educación Ambiental, que tiene su origen en 1975, año en que se celebró en Belgrado, el Seminario Internacional de Educación Ambiental- Una Estructura Global para la Educación Ambiental. En su Informe la Carta de Belgrado se definieron las metas Ambientales, *Mejorar todas las relaciones ecológicas, incluyendo la relación de la humanidad con la naturaleza y de las personas entre sí*. Igualmente las metas y objetivos de la EA como *formar una población mundial consciente y preocupada con el medio ambiente y con los problemas asociados, “y que tenga conocimiento, aptitud, actitud, motivación y compromiso para trabajar individual y colectivamente en la búsqueda de soluciones para los problemas existentes y para prevenir nuevos”*.

En Tbilisi (1977) se acuerda la incorporación de la Educación Ambiental a los sistemas de educación, estrategias, modalidades y la cooperación internacional en esta materia; intensificar su labor de reflexión, investigación e innovación con respecto a la educación ambiental; intercambio de experiencias, investigaciones, documentación y materiales, poniendo, además, los servicios de formación a disposición del personal docente y de los especialistas de otros países; a la comunidad internacional, a que ayude generosamente a fortalecer esta colaboración en una esfera de actividades que simboliza la necesaria solidaridad de todos los pueblos y que puede considerarse como particularmente alentadora para promover la comprensión internacional y la causa de la paz. Igualmente en el Foro Global Ciudadano de Río 92 se aprobó 33 tratados; uno de ellos lleva por título Tratado de Educación Ambiental hacia Sociedades Sustentables y de Responsabilidad Global, el cual parte de señalar a la Educación Ambiental como un acto para la transformación social, no neutro sino político, contempla a la educación como un proceso de aprendizaje permanente basado en el respeto a todas las formas de vida.

Si se cuenta desde 1975 hasta hoy 2015 han transcurrido cuarenta años en que los países han colocado sobre el tapete la necesaria EA como medio adecuado para la transformación hacia una sociedad ambientalmente favorable. Se presume la participación de todos los representantes nacionales a dichas citas mundiales celebradas en distintos lugares del globo terráqueo, “pero cuando llega el momento del compromiso realmente de cada país, decir bueno yo me comprometo en reforestar, me comprometo a hacer algo por el cuidado del medio ambiente desde cada país, pues la gente ahí ya le da la prioridad a otras cosas mas no a lo que realmente se tiene” (07E).

Caballero (1997) reflexiona que en Colombia “un paso imprescindible para lograr un posicionamiento consistente y racional en la esfera internacional es un adecuado conocimiento de los principios, convenios, acuerdos, tendencias y mecanismos que se gestan a nivel multilateral, bien sea global o regional.” (p1). Esto facilita, según el autor, la necesaria visión e instrumentos para actuar en un mundo regido por la interdependencia y la globalización y que ha de traducirse de manera adecuada en los diversos sectores y niveles que constituyen el país sociopolítico,

para identificar necesidades, proponer metas y trabajar conjuntamente para cumplirlas.

Los informantes, particularmente docentes y vecinos, al respecto de las citas ambientales de tan larga trayectoria no reconocen de manera cercana sus contenidos. Los miembros académicos que forman parte de organizaciones o grupos ambientales presumen la condición de EA como eje transversal de la curricula. Perales y García (1999) apuntan que “eso de la responsabilidad compartida no cuadra con una práctica educativa real y efectiva...salvo los profesores comprometidos a título personal “(p.2) para afirmar luego que lo que la escuela no hace los medios de comunicación lo manejan de manera abrumadora, en este caso, la temática ambiental. Esto podría entenderse como que no siempre el discurso de la educación formal se apareja con los significados específicos que se manejan en un momento histórico.

Un docente de la cátedra de ambiental arguye que “el contenido de estas citas mundiales no son valoradas académicamente” (1E); otros aspiran su discusión actualizada “esos conocimientos o tardan mucho o no llegan a los claustros universitarios o es a muy pocos a los que le llegan esas informaciones” (4E). Otra docente sugiere que han surgido nuevas lecturas ambientales por lo que “cada docente que este manejando esta materia tiene que estar al día” (3E), un estudiante de psicología argumenta que el contenido de estas citas mundiales que se realizan ha permitido que “los discursos se hayan enriquecido por esos debates, se han creado otras lógicas y otras visiones del tema” (E4).

El estudiante de pedagogía asevera que “la des actualización actual de los docentes es también, es un meollo que conlleva a una falta de información loable y confiable (10E). Como respuesta a pregunta adicional un mayor número de entrevistados manejan el internet pero ven muy poco la información de los tan variados blogs, o páginas web de las diferentes organizaciones mundiales o colombianas sobre la protección ambiental o particularmente lo que sucede en las citas internacionales que van sucediéndose.

Lo ambiental en el eje de articulación rural – metropolitano

López y otros (2005) en su artículo sobre la interfase urbano rural como territorio y espacio para la sostenibilidad ambiental, intentan conceptualarlo como “un elemento espacial diferenciable de la ciudad y del campo, pero que a la vez reconozca la articulación que de estos dos mundos se da en ella.” (p.1) como una manera de abordar los problemas que se dan en las relaciones campo ciudad. Parten de la premisa que la crisis ambiental encuentran estos espacios proclives a problemáticas que se colocan en conflicto y requieren una gestión adecuada. Representan áreas peri-urbanas donde confluyen ecosistemas agrícolas y urbanos, afectados por flujos de materia y energía demandados por ambos. Cúcuta presenta estos espacios con aquellas poblaciones que se han ido conformando en la periferia de la ciudad y hoy forman parte del sector urbano.

La Alcaldía en la revisión del Plan de Ordenamiento territorial (2011) en el aspecto La Estructura Funcional Municipal tiene como objetivo garantizar la funcionalidad de los elementos que componen las Estructuras Ecológica Principal y Socio-económica... y el Sistema de Movilidad, portador de infraestructuras de servicios públicos, que garantiza la integración de los nodos a diferentes escalas. La estructura del sistema de movilidad se conforma por: a) Eje de articulación rural – metropolitano.... Analizar los espacios rurales y urbanos por separado dificulta el reconocimiento de las interfases o punto donde establecer con exactitud donde de manera particular se presenta lo exclusivamente urbano o lo rural.

Ante la inquietud por conocer la percepción sobre espacios geográficos y su relación con el cuidado ambiental, identificaron controversia entre lo rural y urbano... “las ciudades quieren ser cada vez más verdes” por el contrario ciertas áreas naturales protegidas como Parques Naturales en las zonas rurales “cada vez están siendo más amenazadas por compañías extranjeras para su explotación aurífera u otro elemento, ello con el beneplácito de las autoridades nacionales” (10E). El ama de casa selecciona la zona rural, porque ha sido bien cuidada y por mostrar mejores potencialidades...” por eso, allí ahora se hace turismo por lo exótico

del paisaje, acá en Colombia tenemos el eje cafetero que es muy turístico y es parte rural. Hay turismo rural por la parte económica (17E).

El Turismo Rural es una tendencia en el mundo y también en Colombia. Es una actividad que se perfila como, productiva, “que articula la multifuncionalidad rural y se convierte en un vínculo urbano-rural dinámico y alternativa sostenible de desarrollo territorial rural” (p. 15). Lo que pareciera una alternativa de desarrollo local, cualquier actuación relacionada debe prever “... el uso sostenible de los recursos, la revitalización de las economías locales y la integración de la población local en un proceso de desarrollo planificado y controlado, que implique la no masificación, y un bajo impacto” (Pérez, 2010, p. 17).

En lenguaje particular el estudiante de comunicación señala el rural como espacio más conservado, “La parte rural creo yo, porque de lleno todavía no ha entrado la tecnología a hacer los cambios que ha hecho en la parte urbana” (11E). En las zonas rurales se cuida el ambiente como su hábitat que les da subsistencia, por eso “no sobreexplota los recursos y contamina en menor grado” (09E). De manera disidente el descuido ambiental no distingue espacios “Porque uno ve, por ejemplo, cuando va al campo el montón de basuras en el piso, las plantas secas, el río contaminado, igual que en la ciudad. Entonces podemos decir que en ninguno de los dos se lleva a cabo ese cuidado” (12E). La reflexión la complementa “Cambio de uso de los suelos rurales agrava la situación...explotación indebida de recursos en lo rural... ausencia de hábitos ambientales y contaminación en lo urbano, la gente de las zonas rurales se vienen a la ciudad y viven mal...” (04E). En ambos espacios, los residuos domésticos e industriales, generan preocupación,...” el depósito de estos residuos se hace en vertederos abiertos o botaderos, con graves consecuencias para la salud, las zonas rurales no tienen rellenos sanitarios....los cartoneros son los que hacen reciclaje...hay personas que viven de recogerlos y también se lleva las latas” (13E)

Lo que veo cada día como paisaje

Como un ejercicio rememorativo de lo que la ciudad deja en cada quien, se preguntó acerca de cómo ven la ciudad, cada día. Describieron las sensaciones

cuando entran a un espacio de estudio, salen de su casa o realizan paseo por la ciudad: “lo que veo es la falta de zonas verdes en los sitios pues se han dedicado más hacer de Cúcuta un volumen de solo concreto, que día a día tiende a crecer más, hay carencia ambiental de parques, jardines, zonas blandas, zonas verdes, etc,” así lo señala un estudiante de arquitectura (15E). Una ciudad verde identifica espacios públicos ecológicos, con condiciones óptimas de habitabilidad “en Cúcuta se percibe en algunas urbanizaciones, pero no en los barrios, allí hay hacinamiento...” (13E).

Otra informante (14E) percibe a su alrededor “...por lo general mucha contaminación, la contaminación de los vehículos, además la contaminación sonora el ruido de los vendedores en la calle los pitos de los carros...”. Para Gómez (2010) “El paisaje es determinante en la construcción de las culturas e identidades colectivas y es un importante instrumento de interpretación del territorio.”(p.1). Identifica el espacio físico, natural o no, a través de todo tipo de áreas verdes sustentables, o el medio donde se desenvuelve diariamente el ciudadano.

Además del cuidado con la jardinería, se requiere cuidar los cauces de agua, las condiciones del clima en los edificios, la luz de los salones educativos u oficinas, “cuando entro a clase generalmente los salones se encuentran llenos de empaques de “comida chatarra”, botellas plásticas, pupitres desorganizados, tableros llenos de tinta...” Sobre el espacio universitario percibe “...que algunos lugares que son utilizados por los estudiantes para realizar trabajos o estudiar están rodeados de basuras que los mismos alumnos dejan allí cuando se levantan de estos puestos y por lo general permanecen allí por semanas. Y en relación con la ciudad el estudiante revela “cuando paseo por la ciudad observo que la gente tira papeles al piso, grita, hace sonar fuertemente el silbato de sus carros y motocicletas y en algunas ocasiones se ve a muchas personas que discuten por la competencia que se crea entre sus negocios ambulantes.”(15E)

Retomamos a Gómez (2010) para coincidir que la calidad ambiental del paisaje bajo criterios de sostenibilidad, “debe entender el paisaje de manera integral y holística, donde la valoración cultural de una comunidad en constante interacción con su ambiente, condiciona la dinámica particular de su desarrollo visual y espacial

y, en consecuencia, determina la calidad ambiental deseable.” (p.1). Una informante describe “cuando me monto en la buseta me gusta mirar las personas, el paisaje...me hace analizar al cucuteño promedio y creo que nos falta sentido de pertenencia por nuestra tierra...siempre noto basura en las calles, zonas verdes deforestadas y contaminadas, los muros rallados con frases o con restos de publicidad que dejaron los políticos, animales indefensos en las calles, vendedores ambulantes causando contaminación auditiva y desorden público, muchas personas caminando, otras manejando, pero todas ellas en su propio mundo, actuando como si la ciudad fuera solo de ellos, cuando debería ser todo lo contrario...” (17E.)

Codificación Axial

Categoría A. La paradójica Educación Ambiental, más allá de su copioso contenido, como desafiada por las ciudades sustentables

Conceptos sustantivos	EA/ciudad sustentable	Categoría aglutinadora
1. La “apropiación” mediante experiencias individuales y luego colectivas	El hogar, escenario de apropiación ambiental	La retórica de una ciudad sostenible
2. Los necesarios hogares ecológicos		
3. La preferencia por tener un árbol frente a casa		
4. El papel de los veedores ambientales	Cultura ambiental local	
5. Sostenibilidad de la ciudad, desde lo formal e informal	Percepción de la ciudad	
6. La arborización, un símbolo institucional de la ciudad verde		
7. o ambiental en el eje de articulación rural – metropolitano	Crítica a los nuevos paisajes	
8. o que veo, cada día como paisaje		
9. La notable información escolar de lo ambiental	Entorno teóricamente comprometido	Prácticas educativas aisladas
10. as Citas ambientales mundiales, y su precario interés académico.		

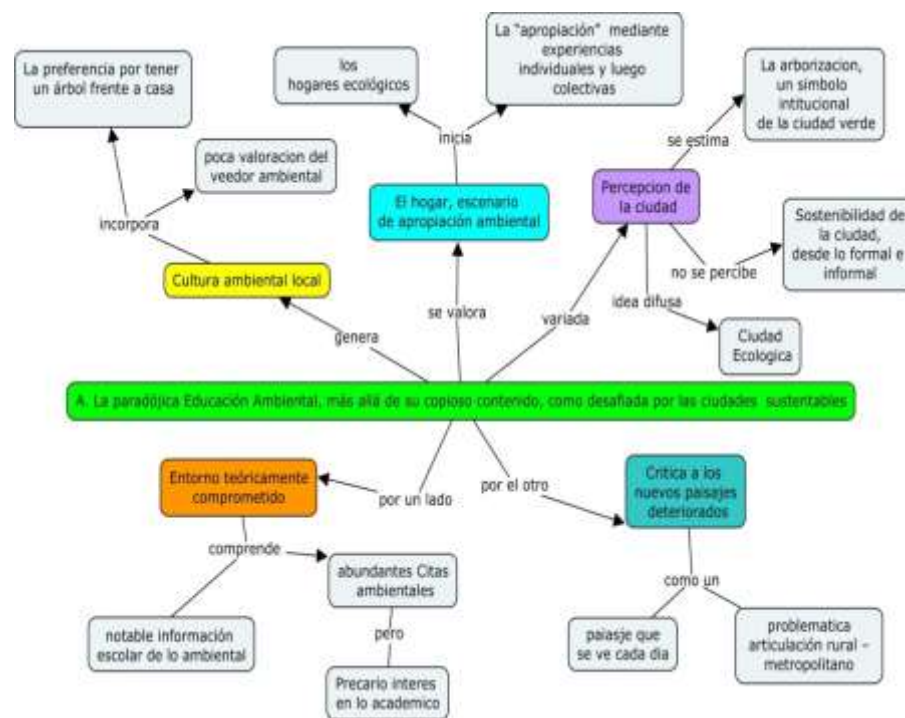


Gráfico 4. Conceptos sustantivos paradójica educación ambiental

Codificación Selectiva. Síntesis argumentativa

El microanálisis de los conceptos sustantivos se orienta hacia un proceso de abstracción que dé cuenta de hacer y significados que se toman como datos para la generación conceptual. De tal manera que los dos primeros, como puede verse, corresponden a *El hogar escenario de apropiación ambiental*, lo que traduce el interés teórico de la sostenibilidad en el ámbito ecológico, económico y social, visto el planeta como un espacio a cuidar. Los informantes opinan que el hogar familiar es un espacio clave, junto con los maestros para garantizar la apropiación de comportamientos adecuados, para lograr la concientización ambiental individual para luego actuar en el grupo. Sin embargo, la realidad

es que los informantes ven en la arborización uno de los pocos hábitos de las familias que se extienden a la comunidad. Presuponen que los hogares ecológicos logran el mínimo impacto posible sobre el medio ambiente, por eso los suponen necesarios, pero no necesariamente los practican. Saben de oídas que la vida en su interior ha de estar centrada en el ahorro de energía y consumo para ingresar a la sostenibilidad, allí han de apropiarse de lo ambiental. Señalan actos aislados de buen consumo, que no siempre realizan todos en la familia, pero tiene pendiente que “si no tienen principios desde sus casas nunca van a tener, ni a saber lo que es tener principios de EA” (07E). Afirman que si adquieren buenos hábitos familiares, de convivencia “cuidaremos más a Cúcuta” (05E)

Los conceptos sustantivos 3 y 4, entendidos como *Cultura ambiental local*, resume la simbología del cucuteño alrededor de sembrar un árbol frente a su casa, que algunos lo interpretan como un compromiso con la ciudad, de alguna manera se sienten identificados con aciertos administrativos locales; por otro lado lamentan la situación ambiental en general. Aun cuando nombran los graves problemas y desafíos ambientales de la ciudad contemplados en las definiciones de sostenibilidad...”contaminación por carros, basuras en la calle, ausencia de reciclaje...” (05E) no identifican proyectos de responsabilidad colectiva, de interés general. Consideran propio de las instituciones educativas capacitar los veedores ambientales que funcionan en su interior y realizan actividades relacionadas con los comparendos ambientales. A su vez piensan que el manejo de las normas de prevención y control resultan incompletas para estos funcionarios que se enfrentan a decisiones que casi siempre trasgreden las leyes, como “los arboricidios en Cúcuta” (06D), punto sensible del ciudadano del lugar.

Como *Percepción de la ciudad*, surge la categoría que emerge de los conceptos sustantivos 5 y 6, referidos a la interpretación del término Sostenible desde la ciudad en estudio. Así mismo se dilucida la significación de lo verde como preocupación de las autoridades e instituciones para el tratamiento de lo ambiental. De tal manera que para los informantes la ciudad de aleja de unas buenas practicas urbanas. Se explica por lo que se quiere suceda o por lo que se ha leído sobre estrategias

ambientales de uso en otros lugares, pero que se reconocen como una necesidad, “que hay que aplicar aquí”, así lo reafirman: “hay que buscar salidas para mitigar el impacto ambiental que está ocurriendo sobre ella” (10E). La ciudad se queda en lo verde de los árboles, pero según la OCDE esto debía generar desarrollo y fuentes de trabajo. Apuntar a la corriente naturalista que centra la actividad ambiental en la naturaleza solamente, según Sauve, incompleta una versión importante de la EA.

La *Crítica a los nuevos paisaje* recoge aquellos paisajes que se están formando en la interfase rural-urbano de Cúcuta y los pocos hábitos colectivos que se reflejan diariamente en la ciudad y en aquellos recintos donde se administran contenidos de EA como las universidades. Lo primero implica a las comunidades que se han adjuntado a la ciudad también llamadas ámbito periurbano. Esto implica el intercambio de fortalezas pero también de debilidades que implica la agregación espontánea de una población. El comportamiento colectivo demuestra pocos hábitos ambientales, según los informantes, resultando incoherente con los esfuerzos institucionales de los organismos encargados o de los espacios escolares.

Puede afirmarse que los informantes reportan abundante información escolar y propagandista sobre el tema ambiental. Junto con los medios de comunicación, se enteran de los esfuerzos de las Citas ambientales. Pero el contenido de estas actividades no es muy valorado en clase universitaria y bastante menos a otros niveles o en la vida familiar. Solo la opción de asistir a ellos aportaría interés sobre el tema y esa posibilidad “se queda para los representantes nacionales”. Sospechan que los contenidos ambientales resumen la trayectoria de estas citas y el pensamiento de los ministerios nacionales de los países y se dan en lo escolar, per se duda de la actualización de los maestros. Esto forma un entorno teóricamente comprometido, cuya práctica parece aún no estar cubierta de manera satisfactoria para los informantes.

Resulta una contradicción más que aparente que la EA la respalda un copioso contenido, disciplinario o informal, que se actualiza con cada momento ambiental, pero que no alcanza a liderizar los movimientos a favor de los espacios diarios del ciudadano para una mejor calidad de vida, así lo perciben los informantes. La arborización de la ciudad es un punto a favor del desarrollo urbano en el área, las

esperanzas a largo plazo de la sustentabilidad es una opción “que requiere formación y participación del cucuteño, que no demuestra de manera firme hábitos ecológicos”.

Categoría B. El “otro” como sujeto fiador de la problemática ambiental, pone en vilo el interiorizar el fenómeno ambiental

Conceptos sustantivos

El sujeto como deudor y acreedor solidario

Se reafirma que hay muchos esfuerzos positivos, a favor de lo ambiental, hay una preocupación pendiente en la mayoría de ciudadanos, hay suficiente normativa y políticas públicas al respecto. También está la EA para dar coherencia entre conocimientos-actitudes y comportamientos ambientales. Para utilizar términos legales, ¿quien funge de principal pagador en lo ambiental? Quien es el tercero que se constituye en deudor solidario, sólo que en este caso si es receptor de la prestación dada por el acreedor. Algo así como llegar a conocer sobre ambiental pero no considerarse responsables de ello. Álvarez y Vega (2009) realizan un relato fundamentado de tal inquietud que le sirve de sustento para su propuesta didáctica de achicar la teoría y práctica ambiental. La no participación en actividades ambientales de su instituto se expresa: “... cuando las han realizado no he tenido tiempo de asistir (13E).

Pensando en el otro el informante caracteriza la EA para “Sensibilizar, el concientizar realmente a las personas para que aprendan, para que realmente lo que aprendan lo apliquen diariamente” (07), también expresa que “asiste a discusiones teóricas de la universidad *como foros, talleres...pero muy poco a actividades de campo”. Otro informante revela “... La verdad, eee....no tengo conocimiento de los programas.... hay que hacer un llamado a las directivas a los encargados para que se haga más presencia en las zonas estratégicas de la universidad...y que informen en la página web de la universidad” (11E). Una funcionaria identifica que no asiste a programación alguna “pero hago investigación independiente” (09).

Al sondear sobre lo que se pudiese hacer en las programaciones de EA y fortalecer la sensibilidad hacia lo ambiental, se respondió “luchar para que se cumpla la programación (13E), el estudiante de ingeniería ambiental señala que “Sortear actividades antropogénicas contra el ambiente (07E). El término significa el impacto de los procesos ambientales de influencia no natural, como los desechos químicos o biológicos de las industrias. El informante manifiesta además...” Bueno primeramente aplicar la normatividad...las actividades realizadas por el hombre están dañando el medio ambiente y en este caso el elemento vital que es el agua, el suelo, contamina el aire maltrata los animales...porque los animales también forman parte de ese contorno de lo que realmente conforma el medio ambiente”. De manera clara el estudiante apunta el nivel y la forma donde comenzar la sensibilización “Sensibilización desde la familia... capacitar a los padres...orientación a los niños...enfrentarlos a la situación ambiental” (08E).

El saber ambiental, entre especulaciones programáticas.

La EA pretende posesionarse como un medio para activar los procesos escolares hacia el reconocimiento de la dimensión ambiental inherente a las dinámicas sociales y culturales. Acerca del proyecto educativo ambiental que tiene cada institución como proceso de análisis y discusión de propuestas, en forma individual o conjunta, se revela que “se identifican actividades, cumplimiento del programa de clase” (01D). La cultura ambiental en alguna institución manifiesta otro entrevistado que “las políticas ambientales, se reducen a las clases de EA” (01E).

Algunos proyectos alternativos se están llevando a cabo en “entidades como el SENA que está implementando en sus aulas de clase el consumo de energía solar mediante paneles que absorben esta energía...” (15E). En el marco de la Quinta semana de Ciencia y Tecnología e Innovación (2014) se desarrollaron 4 temáticas generales que tienen que ver con Energía eólica, Energía geotérmica y Energía de biomasa” a través de las cuales se socializaron experiencias, programas, conferencias e investigaciones en áreas estratégicas directamente relacionadas en cuanto al aprovechamiento y mejoramiento continuo de las energías sustentables y sostenibles

en el territorio Norte santandereano”, según señala la página web de UNIPAMPLONA. Esto lo confirma un estudiante de ingeniería ambiental asistente al evento “la universidad de Pamplona presentó dos proyectos referidos a la energía solar y su aplicación y sistemas híbridos, paneles solares y eólicos” (07E).

La UMATA, Unidad Municipal Técnica Agropecuaria, institución que se encarga de prestar asistencia a los pequeños y medianos productores de Cúcuta y sus corregimientos “...han implementado los CEAM, (Comité Estudiantil Ambiental), Capacitación de la comunidad en los, comparendos ambientales como instrumento de cultura ciudadana, los Vigías Ambientales o Veedores. También según el informante realizan un trabajo coordinado con las escuelas, con los PRAES, Proyectos Escolares Ambientales... Los jóvenes de los colegios trabajan varios programas como lombricultura, residuos sólidos, arborización, agricultura sostenible y orgánica, (08E).

Necesidad de afectos ambientales

La comprensión de las interrelaciones que se dan en la dimensión ambiental permite visualizar todo aquello que ocurre a nuestro alrededor, así como de los cambios y efectos que se ocasionan en los espacios a fin de minimizar y evitar derivaciones negativas. Un escenario de dialogo y reflexión donde se estimule el apego por los espacios, “facilita al ciudadano asumir hábitos ambientales” (09D). Un informante confirma que “se requiere crear un afecto, a comprender, a formar en la mente de las personas una idea clara de la importancia que tiene los hábitos ambientales para la contribución de la mejora del medio ambiente (13E).

Los hábitos como formas de comportamiento que se obtienen por aprendizaje o experiencia, construyen un estilo de vida, el cual puede ser modificado y determina en este caso los positivos o negativos comportamientos ambientales. Su comprensión habilita una serie de acciones informativas, de sensibilización y formativas que disponen hacia las prácticas sostenibles. Para crear un mejor ambiente “es no arrojando residuos y basuras que contaminen el ambiente” (13E). En su rol de vecino el informante dice “Como vecino no botando basura en la calle, o poner mi basura en

el frente del vecino, evitando ruidos exagerados, no quemar basura en la calle y sembrar un árbol en mi casa. (09E).

Otro informante explicita su visión sobre un ciudadano con hábitos ambientales “es aquel que es capaz de ahorrar el agua, la energía eléctrica, aplica en su quehacer diario el reciclaje, evita realizar cualquier tipo de contaminación, colabora con la siembra y cuidado de las zonas verdes en su comunidad y fomenta comportamiento ambientales sobre todo en su familia, que quiere la ciudad. Así mismo otro informante señala a aquel que “arroja los papeles a la caneca de basura, que escucha a los demás y tolera las diferencias de pensamiento...utiliza bombillas ahorradoras, evitar el uso de aerosoles y siembra un árbol, como mínimo, que valora desde su corazón los espacios limpios (13E). La separación de residuos de plástico, vidrio y los que van a un compostero forman parte de lo señalado por (17E) además de que...”reutilizamos el cartón para algunos trabajos manuales y usamos bolsas de costal para evitar las plásticas”.

Competencia sin rivalidad en los aspectos cognitivos

Sobre la acción social, uno de los entrevistados argumentó que: “Urgen prácticas ambientales” (09D). Sobre su pensamiento en la sensibilización ambiental del planeta otro informante afirma que son: “Gestión de actividades prácticas” (20O); continúa diciendo el mismo informante que: “Más acción, menos conferencias”, (20O). Las universidades tiene suficientes escenarios de discusión que facilitan nuevas ópticas sobre el tema “pero con pocos recursos para la investigación aplicada, y en la ciudad inexistente apoyo empresarial a la investigación (06D). Para la comprensión real de lo ambiental y formación de hábitos el informante apoya la EA como un eje transversal más allá de la asignatura “yo digo que la sensibilización no se va a lograr en un semestre que los estudiantes ven la materia... de pronto deben verla con mayor intensidad para que los estudiantes logren entender o captar la importancia de la EA”(11E)

El informante (8E) se refiere a las ofertas universitarias desde donde promover la práctica ambiental “, Las universidades tienen programas como ingeniería

agronómica, ingeniería ambiental, ingeniería biotecnológica, ingeniería de la producción animal, entre otras”. El siguiente informante revela una crítica a la incongruencia en el proceso de formación universitaria en el área “. Bueno, ellos se han propuesto y en algunas áreas llevan a los muchachos a que le echen agüita a los árboles, a que pongan plantitas ornamentales... a que no arrojen basura, sin embargo el aprendizaje no es tan profundo ya que uno observa que los señores jardineros muchas veces arrojan basura a la toma, cuestión que hace un gran daño y a ellos también se les advierte sin embargo, a veces puede más la pereza” (02E).

Movimiento indígena y lo ambiental, un asunto de herencia

La crisis ambiental que se profundiza a la par que se intensifican los recursos para enfrentarla, hizo voltear las miradas de los líderes ambientales hacia los movimientos indígenas y su “cosmovisión y respeto a la tierra que consolida un proceso milenario de sustentabilidad, desarrollo, conservación, preservación, coexistencia “(12E); aún más ratifica el informante “Más que un aporte, ellos son los constructores de la verdadera EA...”. El reconocimiento internacional del grupo es el producto de un largo proceso, caracterizado por la resistencia de los Estados para permitir que los pueblos indígenas hagan uso de su derecho a la libre autodeterminación. A pesar de las dificultades de definición, los pueblos indígenas tienen una percepción tan clara de sí mismos, de sus problemas y de su lugar en el mundo, que han logrado llevar sus demandas a la agenda de las Naciones Unidas. Se percibe un “empoderamiento del movimiento indígena” (20O).

El Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en 2007, retoma los principios y las líneas guía para la protección de la herencia de los pueblos indígenas contenidas en el informe preliminar, relativo al período 1993/94. En Colombia la tierra sigue siendo el motor de sus movilizaciones, según Jaramillo (2012) todavía hay pueblos y muchas comunidades que no tienen asegurada la tierra. Pero aquellos pueblos que iniciaron las recuperaciones en los años 70 están mejor y gozan de bienestar económico y social. En el Acuerdo de los Pueblos (2010) de la Conferencia Mundial de los Pueblos

sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra el movimiento indígena plantea “la recuperación, revalorización y fortalecimiento de los conocimientos, sabidurías y prácticas ancestrales de los Pueblos Indígenas, afirmados en la vivencia y propuesta de “Vivir Bien”. Reconocen a la Madre Tierra “como un ser vivo, con el cual tenemos una relación indivisible, interdependiente, complementaria y espiritual” (p.1) En contravía luchan contra “La ambición externa sobre tierras que les ha mermado su labor” (17A).

La Declaración Universal de los derechos de la madre tierra, que surge de este evento constituye una síntesis muy clara de la perspectiva de un grupo sobre la vinculación hombre-naturaleza. En otra vía se despliegan esfuerzos académicos y políticos que apunten al mismo nivel de sensibilización. Ya lo dice un informante “Las prácticas de movimientos indígenas han servido para tomar ejemplo para el desarrollo de una buena EA en todo el mundo. Cada vez los movimientos adquieren mayor representación y estabilidad lo que sin lugar a duda contribuirá a que muchas bases de EA giren en torno a los mismos” (16E). Con admiración por la labor que realizan se señala que en la participación del grupo en los diferentes eventos muestran “propuestas muy aterrizadas, son muy certeros, son personas que de verdad lo digo como estudiante a mí me llenan el sentido de pertenencia que ellos tienen es enorme...ellos de verdad conocen lo que es la naturaleza conocen lo que es el ambiente, lo viven, lo transmiten...(05E) Lamenta el informante el estar desunidos...”y yo creo que tal es el celo, el celo de las organizaciones indígenas que tal vez no nos apropiamos para hacer una misma fuerza yo creo que nadie tiene mejor vocería para hablar del medio ambiente que las comunidades indígenas”

La obligación de las Organizaciones ambientales

Las organizaciones ambientales se constituyen en instituciones (ONG o gubernamentales) que se proponen investigar, monitorear o proteger el medio ambiente del mal uso o la degradación que sobre él se ejerce. Incluyen actividades que van de campañas informativas hasta la realización de proyectos económicos sustentables. Mediante planes, programas y proyectos de desarrollo acordes a la

política nacional, regional y local se enmarcan en el principio de la gestión ambiental.

Las Corporaciones Autónomas Regionales de Colombia, Corponor en Cúcuta, representa la primera autoridad ambiental a nivel regional. Para (07O) “Las Organizaciones alertan sobre la problemática ambiental... Motivan comportamientos ambientales a pesar de la interferencia de la política... las personas creen que el impacto ambiental no ocurrirá... su trabajo lo hacen en forma prudente”. Algunos desconocen la labor que realizan con lo que invisibilizan sus productos “Supongo que están trabajando pero no se hacen notar muy profundamente, no sé si están trabajando” , su desconocimiento del trabajo del otro le supone que la institución cumple su trabajo para (11E) Otro, desconoce las existentes en Cúcuta “pero si conozco unas ONG que hay en Antioquia la penca, nuestra penca, no recuerdo bien el nombre... pero me parece a mí la visión ha sido muy activista menos reflexiva, critica de procesos de que es una propuesta pedagógica...” (18O). De igual manera (19E) expresa “de las organizaciones colombianas no tengo mucho información, no las conozco, conozco organizaciones de otros países como de Canadá, EEUU que están haciendo campaña acá en Colombia, ellas si ven claras nuestros problemas ambientales y se ocupan”. En la variación de opiniones sobre las organizaciones ambientales un informante las califica “Las Corporaciones autónoma, tratan de cumplir disposiciones legales y de policía (08E).

La discrecionalidad ambiental de las instituciones

Otro informante identifica que las instituciones hacen esfuerzos para “que las personas entendamos que debemos cuidar el planeta,” pero le acusa que “quizá su pedagogía no han sido lo suficientemente clara y lo suficientemente sobresaliente para que todos entremos sobre la norma” (09E). También se informa su “Escaso impacto de sus políticas, (01D), el mismo continua que están autorizados para la “Concesión de tala de árboles y descuido en el mantenimiento de áreas verdes”. (01D). Al respecto y exponiendo la discrecionalidad de tal función el informante

narra “CORPONOR permitió la construcción de HOME CENTER, destruyendo con ello una amplia zona verde de la ciudad, árboles que tenían más de doscientos años de vida fueron vilmente tirados al sueño como cualquier castillo de naipes”. El informante (12E) le atribuye a Corponor su preocupación por el Páramo de Santurbán, así lo dice “se interesan por la defensa del Páramo de Santurbán. Este es el páramo donde nace el agua para los habitantes de Santander y Norte de Santander, en el primero de los Departamentos hay actividad minera y en el segundo el páramo muestra un 95 por ciento conservado y con algunas actividades agropecuarias.

Muy categórico el entrevistado opina que “la policía ambiental es un CAI abandonado” (05E); mientras que otro hace referencia a la “insuficiente gestión ambiental” (10D). Sobre las otras instituciones como UMATA y la misma Policía Ambiental (12EG) lo resume “Cada organismo según su misión” (12EG). Las ONG se muestran prudentes según el informante “los discursos alternativos son un riesgo... las ONG tienen poco margen de acción (04E). La apreciación sobre el tipo de institución y su labor la explica “Las gubernamentales hacen un buen pero limitado trabajo...las no gubernamentales reciben muchas críticas injustas...El ciudadano no se incorpora pero las organizaciones no informan lo suficiente...ellos realizan esfuerzos de EA pero a la gente le es indiferente, solo las apoyan cuando hay reclamos problemáticas puntuales”

La programación municipal, es su responsabilidad

La Contraloría Municipal de San José de Cúcuta presenta un “informe del estado de los recursos naturales y del medio ambiente en el municipio del periodo 2012-2013” que incluye un análisis de la dimensión ambiental del municipio desde la óptica del plan de ordenamiento territorial el plan de desarrollo municipal “Cúcuta para grandes cosas” que hacen una radiografía del espacio físico y funcional de la ciudad. Entre sus conclusiones se reporta la falta de armonía y coherencia entre la dimensión ambiental del Plan de Desarrollo Municipal “CUCUTA PARA GRANDES COSAS” y los instrumentos de planificación (POT, PSMV y PGIRS); la

inexistencia en la Administración Municipal de una unidad administrativa con responsabilidad y mando que desarrolle la política ambiental planificada en cada uno de los instrumentos reseñados; Los problemas urbanos relacionados con la calidad del medio ambiente se han agudizado, con repercusiones claras en el deterioro de la vida urbana; Se incrementan día a día los impactos negativos al ecosistema, aumentando la destrucción del verde urbano para darle paso a construcciones; Persiste el problema de crecimiento de la ciudad de manera desordenada, desarticulada y sin planificación; El espacio público enfrenta varios problemas: de ocupación, escasez, desarticulación, baja calidad, baja movilidad peatonal y baja confortabilidad; En la zona urbana, por su parte, la problemática ambiental por los impactos al recurso suelo pasa también por los efectos de la actividad industrial, doméstica, la construcción y expansión de asentamientos ilegales en zonas de alto riesgo.

Sobre los planes municipales el Proyecto se ve como valioso la recuperación de zonas verdes en barrios periféricos “le han entregado en comodato varios parques a las comunidades me parece bien que le entreguen a la empresa privada muchos parques, es una responsabilidad que genera muchos gastos y la administración no los tiene” (18E) En la recuperación de espacios públicos en el centro de la ciudad, la Alcaldía el informante plantea que se está trabajando en buenos proyectos como es la recuperación de la ronda del río Pamplonita, está embelleciendo estos sitios para caminatas ecológicas (14D) pero, continua “ El problemas es que las personas no cuidan el esfuerzo que está haciendo la administración municipal, no parece incluirse el informante en su apreciación. Otros están convencidos que hay “descuido en programa de arborización de la ciudad” (06O), y que hay que “volver a la siembra de árboles frutales” (06O).

Algunos ven la Programaciones para cumplir plan de gestión “se cierran puerta adentro para construir lo que ellos creen es lo mejor para la sociedad en vez de diseñar planes de democracia mucho más participativa directa, a la comunidad es quien más conoce su espacio y que puede aportar al diseño de políticas públicas (04D). Otros puntualizan sobre algunas necesidades reales del municipio “Buen proyecto de Vivienda no prevé el recurso agua...No se ejecuta un plan de agua

residuales...Aguas servidas van al río Táchira y al río Zulia (05E). Tienen conocimiento del comparendo ambiental, pero “considero que para todos estos programas se debe hacer más difusión entre la población”. De manera firme puntualiza sobre la necesidad de “unificar el apoyo de varias entidades para que de esta manera el esfuerzo sea más eficiente y la población con mayor conciencia se eduque verdaderamente en lo ambiental...es que tendrían que hacerlo mejor” (14).

B. El “otro” como sujeto fiador de la problemática ambiental, pone en vilo el interiorizar el fenómeno ambiental

Conceptos sustantivos	EA/ciudad sustentable	Categoría aglutinadora
1. El sujeto como deudor y acreedor solidario	Un conocer impersonal de lo ambiental	La firmeza de juzgar al otro, la excusa perfecta
2. ambiental, entre El saber especulaciones programáticas.		
3. Necesidad de hábitos ambientales.		
4. Competencia sin rivalidad en los aspectos cognitivos		
5. La discrecionalidad ambiental de las instituciones	Lo que la gente piensa que nunca va a ocurrir	
6. La obligación de las Organizaciones ambientales		
7. La programación municipal, es su responsabilidad		
8. Movimiento indígena y lo ambiental, un asunto de herencia	Particular vinculación hombre-naturaleza	Alternativas de buen pagador ambiental

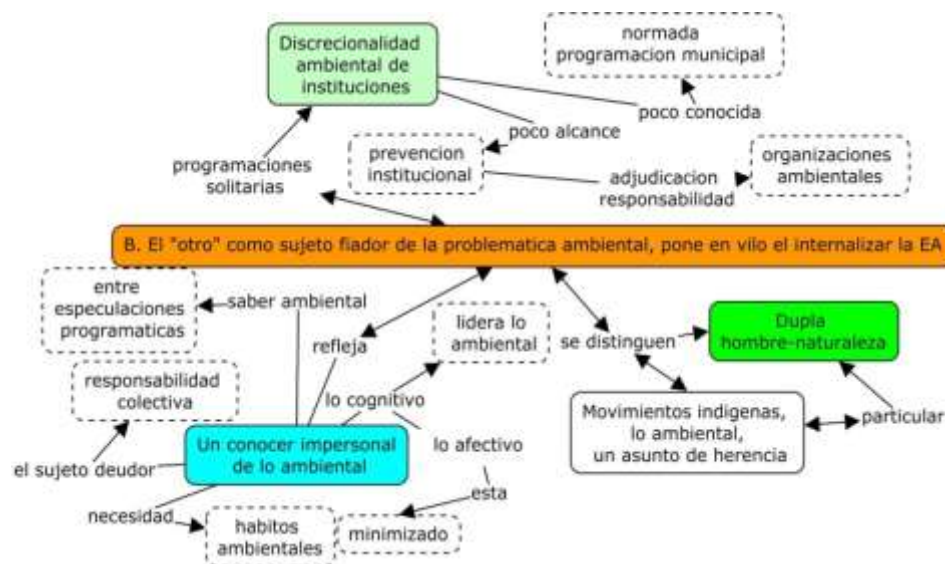


Gráfico 5. Conceptos sustantivos el otro hacedor como sujeto fiador del problemática ambiental

Codificación Selectiva. Síntesis argumentativa

Lo que hemos llamado **Un conocer impersonal de lo ambiental** trata de abreviar las perspectivas emergentes de los datos, del sujeto como deudor y acreedor solidario, el saber ambiental, entre especulaciones programáticas, la necesidad de hábitos ambientales y competencia, sin rivalidad, en los aspectos cognitivos. Las respuestas de los sujetos dejan la sensación al investigador de *escurrir el bullo* con lo ambiental. Es decir están claros de la problemática, tienen un mayor o menor conocimiento sobre la prevención, se siente hasta incomodidad, en ocasiones angustia por la crisis de la tierra, pero no asisten a eventos, desconocen las programaciones, incluso las de su institución, exigen que los demás informen, adjudican a las autoridades la responsabilidad única de la solución a la crisis. No pertenecen a un hogar ecológico, no separan la basura, pocos hacen reciclaje, no se enteran de las cita ambientales sino por los medios de comunicación “que repiten y repiten los llamados”, no se aplica la normativa “o la trasgreden las autoridades!”. En un alto porcentaje la sensibilización hacia al ambiente corresponde a los padres y los docentes y a las autoridades; la responsabilidad del ciudadano se anuncia con mucha prudencia.

En lo escolar se cumplen programas “la política ambiental se reducen a las clases de EA”. Se recuerda casi con sorna que “EA hay desde preescolar hasta la Universidad! Que pasa entonces?”. Les resulta relevante que algunas universidades como la de Pamplona o instituciones educativas como el SENA, construyen instrumentos y estrategia de poco impacto ambiental que han presentado en Congresos de Ciencia y Tecnología, “pero sólo para ser evaluados los muchachos, el gobierno local debería asumirlas y expandirlas por la ciudad”.

Con firmeza algunos informantes expresan la necesidad de estimular el afecto en la apropiación de lo ambiental, “pues facilita la adquisición de hábitos ambientales”, Se fundamentan en que el sujeto al sentir afecto por su lugar, por la limpieza, por el respeto a los servicios públicos, desarrolla pertenencia al lugar. Al expresar “urgen prácticas ambientales” o “más acción, menos conferencias”, los informantes parecen significar que la formación de hábitos, que se realizan de forma automática requirió atención, esfuerzo y sobre todo motivación y que esto es necesario en la formación de prácticas ambientales.

La discrecionalidad de las instituciones, exigir obligaciones a las organizaciones ambientales y hacer responsable solitaria a la programación municipal, se interpreta como *Lo que la gente piensa que nunca va a ocurrir*. Unos informantes avalan la labor institucional “pues son los que prevén los daños ambientales que pueden suceder” y con ello prepararse la ciudadanía, pero la gente no toma reparo de ello. Otros sin embargo, expresan “supongo que están trabajando, pero no se hacen notar”. Aseguran que “tiene escaso impacto sus políticas” y que además sus discursos se contradicen pues son los mismos que autorizan las perversiones ambientales “como la tala de árboles y descuido en el mantenimiento de áreas verdes”. Se conocen más las organizaciones internacionales o nacionales que las que existen en la localidad.

Las programaciones municipales se conocen poco, no hay una unidad que las coordine, “a veces se cierra puertas adentro” hacen algunos proyectos de interés como el de vivienda “pero no prevén el recurso agua”, incorporan poco a la comunidad “que es la que sabe de sus malestares”. Hecho que se contrapone al papel de los veedores de las políticas públicas del país.

Para los Informantes el Movimiento indígena y lo ambiental es un asunto cultural, de tradición. Reconocen que tienen una más genuina relación entre el hombre y la naturaleza. Más que un aporte para el informante (20O) “ellos son los constructores de la verdadera EA”. Este movimiento que ha tomado relevancia en los últimos años y asistencia a eventos siempre, según (05E) “muestran propuestas muy aterrizadas...me encanta el sentido de pertenencia que ellos tienen”. La investigadora Ulloa, identificada en secciones anteriores, profundiza en los movimientos ambientalistas e indígenas en Colombia, e indaga por la política cultural y ambiental de los movimientos indígenas y analiza los procesos de construcción de *identidades ecológicas* para confrontar la crisis ambiental. Parece resaltarse el sentimiento de pertenencia a un colectivo, como uno de los factores del pensamiento social, en ambos grupos.

C. La designación de *ciudad verde* como una visión poco nítida de la EA, que halaga, pero sin perspectivas sociales.

Conceptos sustantivos

Tímido conocimiento de nuevas propuestas ambientales urbanas

En general los informantes, más que identificarlos añoran una positiva inclusión de ambientes verdes para la ciudad, reconociendo las propuestas tradicionales como “Jardines Botánicos, Parques Naturales próximos a las zonas urbanas” (20E). Pero desconocen las nuevas ofertas como Jardines Verticales, Techos y Muros Verdes y demás propuestas de arquitectura urbana ambiental. Estos además de atractivos estéticamente, tienen beneficios medioambientales, económicos y sociales, pues funcionan como aislantes térmicos y acústicos para la vivienda. Patrick Blanc, botánico francés fue el iniciador, a gran escala, de los Jardines Verticales.

Los informantes tienen una ligera información sobre su existencia en Colombia, a través de informes de prensa, con lo cual reconocen algunos proyectos

realizados en..." Medellín y Bogotá, ellos tiene una cultura muy diferente a la de acá..." (19E). Igualmente la inexperiencia al respecto de los Jardines Verticales y el concepto de ciudades verdes, hace aseverar al informante (14E)..."considero que no se debe generalizar, pues cada lugar tiene unas condiciones especiales de clima, geomorfología, suelos, biodiversidad, etc"; lo rechaza sin parecer conocerlos. Desde supuestos expresan que..."favorece la descontaminación que se viene viviendo en las grandes ciudades, dan belleza a las ciudades" (13E).

Sobre alternativas ambientales otro informante opina que..."aquí hay algunas apuestas a través de la captación de energía a través de paneles solares... en agricultura limpia..., a pequeña escala en Ocaña, en Mutiscua, en Pamplona... en otros aspectos como los Jardines Verticales, no conozco a nivel técnico que se esté investigando no conozco más". (17E). También se nombran alternativas como..."bicicletas públicas, contenedores en cada esquina, espacios Verdes de recreación y aprendizaje, parque temático, control de autoridades ambientales, Jornadas de arborización y limpieza de ríos...". (18E). Se desconoce el propósito de los Jardines verticales, los califican como..."son fincas que se compran con el municipio... para sembrar árboles" (15E). Se valoran las ofertas alternativas según el uso de las mismas "como las ciclo rutas urbanas, los patios ecológicos, cocina solar, recicladoras, estrategias artesanales para las familias... que las he practicado." (12E)

Cúcuta podría adecuarse a estrategias ambientales pero explican que la gestión ambiental no apoya, aun cuando hay recursos humanos y técnico suficientes para hacer los Jardines o cualquier otra expresión de ese tipo..." esas estrategias son excelentes... tienen de pronto gobernantes que aplican y saben de la importancia que es cuidar el medio ambiente. Mire si miramos los gerentes de la mayorías de las empresas, muchos gerentes no les interesa..." (07E). Así mismo, el informante, identifica como una falencia clave la inexistencia de ingenieros ambientales en las empresas y la exigua valoración económica de los proyectos ambientales. Los espacios de beneficio urbano (03E)..."se hacen cada vez más presentes en la arquitectura, diseño y construcción sostenible, forman parte del Paisajismo urbano. (02D). Tal tendencia académica se convierte en una firme sugerencia: ..."Lo difícil es que se culturicen tanto los ingenieros como los arquitectos, que son los que pueden

hacer de esto una realidad (01D). Continúa la informante y explica que el déficit de áreas verdes, inexistencia de jardines verticales en áreas públicas local podría resolverse ya que..."Aquí en Cúcuta hay oficinas que desarrollan diferentes tipos de jardines como Paisajismo creativo y en algunas casas existen, pero no hay uno en espacio público como en otras ciudades (01D).

Una cultura verde con dualidad de perspectivas

Como "una muestra del amor por los árboles es la Avenida de los Faroles, que basado en oiti, ficus y cují, forman un verdadero túnel natural que es objeto de admiración en el país y el extranjero (02E) expresa una informante. El Plan de Desarrollo 2012-2015, del Concejo Municipal en su Introducción refleja la intención de hacer de este espacio una ciudad..."socialmente incluyente y participativa, urbanísticamente armoniosa, ambientalmente sostenible, internacionalmente reconocida e institucionalmente sólida y transparente para que las actuales y futuras generaciones, vean reflejadas en ella sus sueños y esperanzas.". Gran aspiración que se lee distinto en el diagnóstico ambiental que allí se describe. Reconoce que el medio ambiente y el desarrollo, son conceptos que no se miran por separado dentro del contexto actual de crecimiento socioeconómico. Sugiere la labor de la Educación Ambiental al escribir que algunas problemáticas "son producto de una carencia de cultura ciudadana" (p.118).

Cúcuta Ciudad Verde resulta un calificativo en riesgo para los informantes..."Las acciones actuales van en contravía de ese título, es una pena que se den permisos para podas y talas indiscriminadas. Ese título aplica solo para algunos sectores..." (20E). Se refleja la disposición a la arborización aunque el cucuteño lamenta que se adolece del sentido de preservación necesario y que se aspira que se implementen experiencias de otras ciudades del país..." como el día sin carro, protección de las zonas verdes, manejo de los residuos sólidos en aseo urbano" (16E). También se informa que en Cali se trabaja sobre "una experiencia bastante importante respecto al tema, el de las eco aldeas, que son digamos viviendas construidas con materiales netamente renovables y amigables con el medio (04E). Este término ha sido desarrollado por la Bioarquitectura, en su

propósito de diseñar viviendas sanas para la sociedad y el planeta. Esta perspectiva de construcción va de la mano de una cultura verde pero que según el informante no existe en Cúcuta... “porque más de hablar de una cultura verde, de una cultura ambiental, es una cultura social, totalmente llena de responsabilidad por el impacto que nosotros mismos generamos” (05E).

Un punto importante señalado por un informante remite a la economía verde, cuando reconoce que una “declaración o generación de una propuesta de Cúcuta como ciudad verde podría generar, digamos, opciones de empleo...” (04E.) Aunque el informante no precisa su idea, en la literatura puede encontrarse alguna polémica al respecto, algunos la valoran como alternativa y los movimientos indígenas la rechazan por considerar que mercantiliza la Madre Tierra. Para García (2003) el fracaso político de las leyes de protección al ambiente y los derechos que de éste se desprenden se debe no sólo a la reglamentación o inadecuación de las mismas sino, además, al equivocado “énfasis del Derecho Ambiental en los síntomas y no en las causas fundamentales de la contaminación” (p. 1).

Cúcuta Ciudad Verde...”está en proceso pero requiere de mucho esfuerzo y dedicación desde las diferentes entidades gubernamentales y privadas en conjunto con la población para lograr tal fin...” (14E). La Corporación Concejo Municipal San José de Cúcuta, 2011, (art 18) cuyo lema Hagamos de Cúcuta una ciudad limpia, Hagamos de Cúcuta una ciudad verde, identifica una clara intención de honrar tal distinción a la ciudad. Siguiendo con la dualidad de perspectivas, un informante considera incoherencia en la designación cuando señala que...” le falta mucho para que se le dé esa consideración, creo que la parte verde está muy descuidada...” (13E) o que se hace necesario...”activar para conservar el señalamiento concedido (07E), pues, continua señalando el informante...”aquí lamentablemente tenemos algunas empresas que son los chircales, cerámica Italia...ellos son los que más contaminan, pero tras eso hay un trasfondo grande donde ni siquiera las corporaciones pueden hacer algo contra ello...lamentablemente las políticas del gobierno no se cumplen. Pero lo que en algún momento se consideró un patrimonio local como lo es la arborización de la ciudad un informante lo sintetiza someramente “Demuestra esfuerzos realizados en algún momento,...debe continuar su desarrollo” (05E). Otro

informante desconocía la designación “Me gusta la idea de que sea considera Ciudad verde” (10E).

Una acertada estrategia para la ciudad que podó su evolución

Es en Congreso en La Haya en 1999, cuando se perfilan las Estrategias para las Ciudades Sostenibles. En el Proyecto ECOCITY (2008) se plantea como hacer realidad la Ecociudad en Europa; allí se subrayan lineamientos generales de cómo expresar la “combinación de diferentes características, que interactúan unas con otras, para dar forma a una ciudad sostenible”. Supone un incentivo para la transformación del modo de concebir la ciudad, su construcción y su necesaria rehabilitación. El premio a la Capital Verde Europea significa reconocer que una ciudad se sitúa en la vanguardia del respeto al medio ambiente en el contexto urbano. Estas ciudades han sido pioneras en establecer estándares más estrictos en lo que se refiere al desarrollo urbano sostenible, teniendo en cuenta las demandas de los ciudadanos y avanzando soluciones innovadoras para superar los retos medioambientales, así puede leerse en la página web de la Comisión Europea.

Vancouver en Canadá obtuvo el premio EarthHour City Challenge como Capital de la Tierra en el año 2013, por sus acciones innovadoras sobre cambio climático y su dedicación para crear un medio ambiente sostenible y un entorno urbano agradable. En Brasil, la ciudad llama Curitiba es la “ciudad más verde de Latinoamérica”, sus habitantes solo utilizan energía hidroeléctrica y tienen el programa “Compra basura” que le permite a la gente cambiar su basura por bonos para comprar alimentos. Asunción, la capital paraguaya fue declarada Capital Verde de Iberoamérica 2015, en el marco de la XVI Asamblea Plenaria de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI).

En el 2014, el Día de la Madre Tierra la ONU centró sus actividades en la promoción de las Ciudades Verdes. La campaña se centra en tres elementos: Energías Renovables; Edificios Verdes y Transporte en el marco de ofertas alternativas ambientales, “a estas alturas en Cúcuta ya debíamos tener todo eso...somos pioneros en sembrar árboles, hay la inquietud” (E04). En la escuela se

celebran los días señalados sobre el ambiente “se hacen carteleras, los niños llevan escritos...y cuando leemos sobre un techo con jardines nos parece increíble, pero de eso no le hablan a los niños”, dice el ama de casa.

Según noticias periodísticas, pues no fue posible encontrar documentos originales, en 1988, veintiséis años antes de la promoción de la ONU sobre ciudades verdes, Cúcuta recibió el premio al mérito forestal Roble de Oro y fue elegida ciudad verde por el Inderena (anterior Ministerio de Ambiente). En 1991, la Alcaldía de Cúcuta, presidida por Slebi presentó el programa “Adopte un árbol”, con el que se proponía fomentar entre los cucuteños la consciencia de acrecentar la cultura arbórea en la ciudad, no solamente sembrando sino cuidando y protegiendo tanto los nuevos como los de larga vida, según el Cronista de Cúcuta. Sin embargo para (E04) los premios a las ciudades se dan porque mantiene un crecimiento sustentable...Cúcuta no eee... los problemas económicos y políticos no le permite convertirse en una ciudad comprometida política ética y socialmente con un ambiente para la paz, un ambiente renovable, un ambiente que se desarrolle en armonía con la sociedad, así que pues...los premios son buenos pero no dicen mucho”.

Algunas señales de aprendizaje ecológico

Un comportamiento ambiental pasa por la valoración de los espacios donde se mueve diariamente un sujeto. Para el informante (15E) “el hogar verde es donde de manera bonita, limpia, cuidamos las plantas y los animales, no hacemos ruidos...”. Sobre la vivienda ecológica los informantes lo encuentran más difícil de tener pues en general señalan que viven en casas ya construidas, “el municipio es quien tendría esa obligación de exigir que se hagan así...por ahí hay unas universidades que están proponiendo unos paneles de construcción limpia... pero...” (03E). Las edificaciones bioclimáticas o ecológicas son aquellas que logran condiciones óptimas de habitabilidad con el mínimo consumo energético, teniendo en cuenta la orientación de la construcción, el terreno y la naturaleza que lo rodea. Una ciudad ecológica “...tiene verde por todos lados, funcionan los servicios, por ejemplo es limpia no se

ve basura, pues la reciclan y el transporte es limpio y ordenado... no hay aguas negras en las calles de los barrios...como dicen es una ciudad amigable" (07E).

Para otro informante una ciudad ecológica muestra agricultura a pequeña escala (04E) "yo no creo que se haga ahora, mi abuelita dice que antes en las casas si se tenían yerbas para cocinar y hasta pequeños huertos, pero es que las casas eran grandes y frescas...". Las actividades diarias que realiza la familia pueden insertarse en los hogares ecologicos..." durar pocos minutos en la ducha es un ahorro de agua, dividir los desechos en vidrio, papel, orgánicos, apagar las luces cuando no se necesitan...desenchufarlos" (17A).

Las viviendas ecológicas y las ciudades Ecológicas más que conocerlas son una aspiración para los informantes "por ejemplo en Cúcuta deberíamos poder transportarnos en bicicleta y no en moto que hacen tanto ruido y molestias...crear esos jardines verticales de los que usted habla...las casas deberían conservar los jardines" (18O). Su actividad con los vecinos por el cuidado de la ciudad lo reseña otro informante "...un pequeño parque que estaba desolado y lleno de maleza, el cual decidimos con los vecinos adelantar una campaña para la renovación del mismo y la siembra de arbolitos hacia su alrededor, entonces se cultivó parte de lo que son árboles frutales..." (15P).

La Ecoescuela, una buena idea, pero...

La Fundación para la Educación Ambiental, FEE, organización sin fines de lucro, respaldada por la UNEP, promueve el desarrollo sostenible a través de la educación ambiental. Uno de sus Proyectos es la ECOESCUELA, creado en 1994, para formar en escenarios ambientalmente armónicos. Para las Universidades existe el estudio UI Green MetricWorldUniversity Ranking creado en la Universidad de Indonesia el cual evalúa la sostenibilidad ambiental de las instituciones de educación superior del mundo. Los indicadores de evaluación fueron elementos relacionados con el cambio climático, la energía, la gestión de residuos y transporte y proyectos relacionados con el uso del agua y la infraestructura La Universidad Nacional quedo

entre las primera de Colombia seguida por la Universidad de Santander y la Universidad de los Andes (El Tiempo, 18 de febrero de 2015).

La descripción del espacio escolar por un informante universitario muestra su imagen del contexto ambiental "...apenas entro es encontrar un lote abandonado a un costado, lleno de basura y materiales que la misma gente arroja a ese lado esto si entramos por la autopista, pero si entramos por la parte de atrás de la universidad nos encontramos con una quebrada toda contaminada, por los lados de la piscina los jardineros tiran la basura o los desperdicios que recogen de las hojas y de los mangos. Sobre el interior escolar continua hablando "... si nos ubicamos en la plaza de banderas adonde ahora queda la cafetería de Lucho vemos también como los jardineros arrojan la basura, sabiendo que cuando llueve esto obstruye el paso del agua de la quebrada y que ha tocado que salir corriendo porque el agua sobre pasa los niveles permitidos" (14E).

El cucuteño, entre sus comportamientos ambientales

Con inusitado sentimiento el Cronista de Cúcuta enuncia que el "verdadero reverdecer de la ciudad, la marcó paradójicamente, el terremoto de 1875, cuando la naturaleza, encrespó su furia contra el valle y lo arruinó en su totalidad" Según él fue el árbol en ese "triste Mayo que el cucuteño, ante la urgente necesidad de abrigo, empezó a rendir culto al árbol, único elemento natural que ese día no se vino contra él, sino que por el contrario, lo acogió bajo su sombra". En mirada distinta los informantes responden a la inquietud de si el cucuteño tiene comportamientos ambientales..."No, la mayoría de Norte santandereanos le da lo mismo, solo le importa él y nada más que él (13E). Otro relata su recorrido diario por la ciudad..."lamentablemente no, tristemente no... vamos en la buseta tomando el agua en bolsa o la botellita de agua y lo vamos tirando por el camino que si la botella de gaseosa, las bolsas...no tenemos una conciencia ambiental, un sentido de pertenencia..." (11E).

En tono optimista otra informante manifiesta está confiada que se va a mejorar lo ambiental..."vamos a mejorar a través de las generaciones que vienen, porque ya yo sé que la E.A está llegando desde los niños en el jardín de párvulos, transición, yo sé que todo eso va a llegar y ellos van a poder ser mejores personas y van a cuidar nuestro medio ambiente mejor que nosotros que estamos acá en este momento. (07E).

Cúcuta ciudad verde es un ejemplo a seguir..."es un orgullo saber que muchas ciudades nos miran por este logro tan grande que hemos conseguido, pero hay que hacer más cosas por ella, hay el recurso y las ideas están, pero no tenemos quien nos apoye (06). Reconocen que las universidades trabajan sobre el tema y también los algunos empresarios..." pero esto es un trabajo de todos, de todos los empresarios, nadie puede decir es que yo respiro aire en aquel lado, porque el aire que respiramos es gratis para todos, y si nosotros respiramos ese aire tenemos que cuidarlo". El informante (09D) expresa duda general al señalar que "... habrá mucha gente respetuosa, como en todas partes...". A manera de justificación el informante indica que (16D)..." el ciudadano norte santandereano, es rico culturalmente y por consiguiente está ligado a costumbres que por ahora no involucran comportamientos relacionados con prácticas respetuosas sobre ambiente, esta tendencia ambiental es nueva y su resultado se dará en generaciones futuras (16D).

El cucuteño y las bondades o problemáticas ambientales

El desconocimiento de las bondades del Departamento o la indiferencia ante las problemáticas conviven en el cucuteño "... si tú le preguntas a un ciudadano cucuteño que es Santurbán, no sabe decirlo a pesar que se han hecho campañas divulgativas por la radio por televisión, en si hace falta interés por apropiarse lo que se divulga..." (18O). Firmemente positiva es la respuesta del informante (15P) "Sí. Nuestro departamento es conocido por la gran arborización que presenta Cúcuta, miremos nada más la avenida de los Faroles, el malecón, también presenta una zona boscosa y ambiental como lo es el Catatumbo, lleno de riquezas que nos regala la naturaleza, y todo norte santandereano lo cuida y profesa un respeto hacia él.

Factores externos al cucuteño explica la situación ambiental en la ciudad “como tal, si lo es, lo que sucede es que hemos recibido en la ciudad una población desplazada por x o y, que en su gran mayoría quema basura, sobre todo en el sector de la sexta, han contribuido a dar una mala imagen de la ciudad en este aspecto” (10E)

Cuando una designación se distancia del saber de EA

Como repregunta orientada a conocer opiniones si la EA en la localidad tiene o no implicaciones directas en el ciudadano, los informantes expresaron “por ejemplo con los desplazados nada se logra con que la autoridad policial persiga a los actores, sino que deba brindar una educación pedagógica ambiental dirigida y vigilada periódicamente para su realización efectiva” (10E). El informante (12EG) expresa que lo ambiental no son solo lo verde, los arboles “... como sociedad estamos atrasados en EA y lo concerniente a este contexto. No podemos considerarnos respetuosos del medio ambiente por no arrojar basura a la calle si al mismo tiempo no ahorramos agua, gastamos demasiada energía eléctrica y más aún cuando somos indiferentes al daño ambiental y no denunciemos...” (12EG). Para el siguiente informante la disposición hacia el ambiente o la sensibilización necesaria en ocasiones no se reconoce “... aunque hay personas comprometidas no necesariamente son profesionales o han estudiado EA,...no sé qué pasa pero se encuentran actitudes dañinas o déspotas con el medio, sin importar digamos con el tema del tratamiento de las basuras, con el consumo... parece a mí eso (4E).

Y la asignación ciudad verde, generan motivaciones de comportamientos ambientales? “Pues sí y no, porque a mí me da orgullo eso para la ciudad, pero más nada, de sembrar un árbol no hemos pasado, incluso ahora las autoridades los tumban...” (12EG). Otro es firme al considerar la designación como algo no efectivo ambientalmente hablando “vamos a ser sinceros... yo creo que hablar de ambiente es practicar, y a nosotros nos falta mucha practica social ambiental nos falta mucha cultura y es mucho de las cosas que yo envidio de Bucaramanga, y de Medellín...ojalá Norte de Santander y Cúcuta adoptaran algún día el 10% de lo que ellos tiene como responsabilidad social cultural. Otro define incoherencia con la

designación “somos una contradicción con la condición de ciudad jardín (17A). Con visión optimista el informante (05E) expresa “actualmente el ciudadano Norte Santandereano está tomando consciencia y respeto hacia el Medio Ambiente. Quizás haya que retomar en la escuela aquello de que al árbol debemos solicito amor, jamás olvidemos que es obra de Dios.”

Cuando la política distorsiona aspiraciones ambientales

Al revisar las ciudades que califican como ciudades verdes se coincide en que ofrecen abundantes parques públicos, buen transporte, espacios para el disfrute comunitario, carriles para bicicletas, edificios verdes, autoridades con actitud hacia el ambiente, energía renovable, promoción y apoyo a la siembre ecológica. Al preguntarle a los informantes al respecto y adecuado a Cúcuta, estos señalaron: “nooooooooo! Cúcuta sólo tiene árboles pero no más, podría ser una ciudad para andar en bicicleta pero eso es una amenaza...” y continua “por experiencia he visto que las inversiones de las empresas transnacionales que van a trabajar sobre el tema minero no le interesa el ambiente y ahí se mete la política! (4E).

Para (5E) no hay presión ciudadana para que las autoridades planifiquen alguna de esas estrategias y ellos por supuesto no le da votos, así que el fregado es uno, el que si necesita el bus, o el parque porque no puede ir al club”. El mismo informante señala que no hay un proyecto “aterizado al municipio...hablan de agua potable pero no de una planta de tratamiento de aguas residuales por ejemplo”. Para (6ING) “no hay una política real ambiental para la ciudad, “hay esfuerzos de algunas organizaciones, que no siempre pueden decidir, están las universidades que enseñan EA pero piensan distinto que las otras organizaciones. El día que haya un Plan Municipal con orientación ambiental, la ingeniería municipal promoverá lo que usted dice, pero creo que estamos muy lejos de hacerlo”.

Al indagarse sobre cuales opciones generarían esas estrategias para las ciudades, que las sabemos empobrecidas, con población numerosa y vulnerable, con movimientos migratorios, (7D) señaló: El reto estriba en “aspirar a las ciudades verdes, pero no porque sólo tengan arboles sino que muestren autosuficiencia y

sostenibilidad, así como una planificación urbana donde la arquitectura, la ingeniería utilicen elementos ecológicos y obligar a las empresas a recoger y reciclar sus desechos...sin duda que habrían nuevos empleos”. Para (6ING) Cúcuta será una ciudad ecológica cuando la política respete los proyectos ambientales, los planifique y los mantenga”.

C. La designación de *ciudad verde* como una visión poco nítida de la EA, que halaga, pero sin perspectivas sociales.

Conceptos sustantivos	EA/ “ciudad verde”	Categoría aglutinadora
1. Tímido conocimiento de nuevas propuestas ambientales urbanas	Menguados saberes en una ciudad verde	Opaca visión del saber ambiental
2. Una cultura verde con dualidad de perspectivas		
3. Algunas señales de aprendizaje ecológico		
4. Una acertada estrategia para la ciudad que pudo su evolución		
5. Algunas señales de aprendizaje ecológico		
6. La Ecoescuela, una buena idea, pero...		
7. El cucuteño, entre sus comportamientos ambientales	Comportamientos ambientales	
8. El cucuteño y las bondades o problemáticas ambientales		
9. Cuando una designación se distancia del saber de EA	Designación desguarnecida	Truncadas opciones sociales
10. Cuando la política distorsiona aspiraciones ambientales		

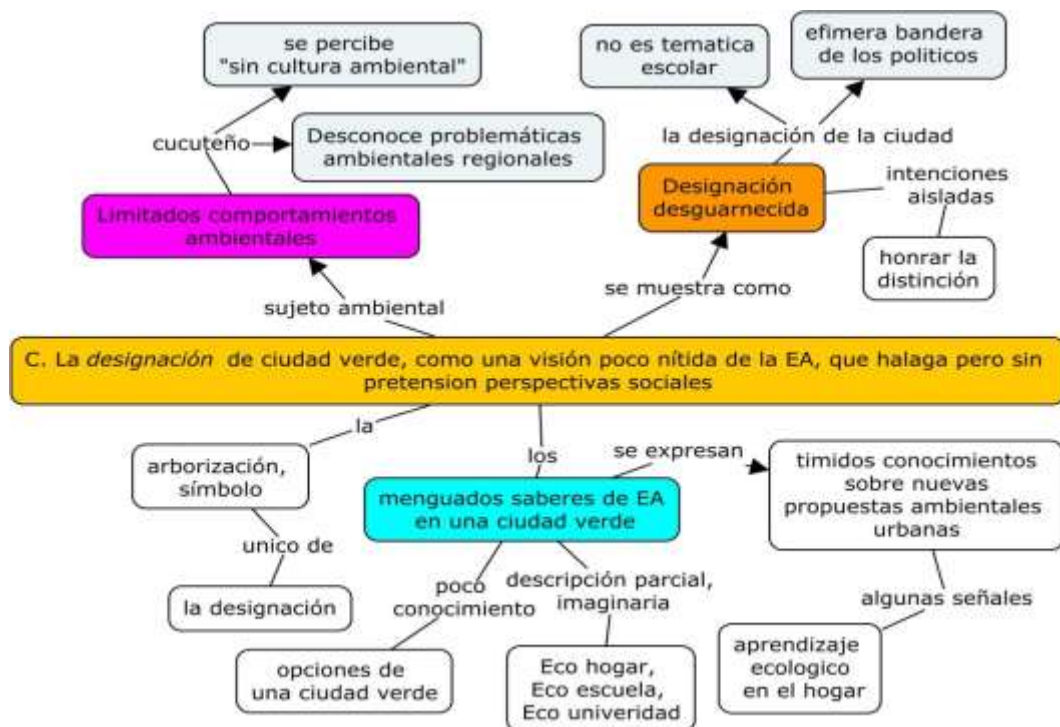


Gráfico 6. Conceptos sustantivos Cúcuta ciudad verde

Codificación Selectiva. Síntesis argumentativa

Como menguados saberes ambientales en una ciudad verde se rotula los conceptos sustantivos 1-6 para resumir las representaciones de los informantes, habitantes de Cúcuta, sobre la designación *de ciudad verde*, e identificar los saberes que generan sus comportamientos.

Se reconoce en los informantes un precario y disgregado conocimiento sobre estrategias ambientales para las ciudades de hoy; comentan lo oído de otras ciudades del país. Les resulta una posibilidad “hacer algo por la ciudad” ya que hay suficiente recursos humanos en el área. Remiten a las empresas que desarrollan paisajismo privado como las conocedoras de tales estrategias “pero que no lo hacen en espacios públicos” (01D)

Los informantes, en su mayoría, están orgullosos de la única avenida que nombran “como la Avenida de los Faroles”, posiblemente es la de más vieja data. La aspiración de una ciudad armónica se registra en las políticas municipales, muy

liricamente. La realidad que algunos habitantes cuentan es bien distinta, coinciden “que hay una cultura verde, pero no cultura ambiental, una cultura social” (05E). Esto último para referir a la economía verde que traería una serie de prerrogativas a los habitantes de la ciudad, al ofrecer un nuevo modelo de producción y consumo, basado en fundamentos ecológicos y en el contexto de un estilo de desarrollo sostenible.

El hecho que los datos registren que el plan de arborización de Cúcuta data de 28 años antes que la ONU promocionara las ciudades verdes, hace emerger el concepto de *podar la estrategia* de las ciudades verdes (puesto que reverdece en ocasiones). Hay reconocimiento de ciudades verdes en el país, en Latinoamérica y el mundo, con características peculiares que benefician al ciudadano y al ambiente, en tanto que a Cúcuta “los problemas económicos y políticos no le permite convertirse en una ciudad con un ambiente renovable...así que los premios son buenos pero no dicen mucho” ((E04)

Se relatan los síntomas de una ciudad ecológica, y las acciones que en ese vía hacen los informantes, pero siempre es una cosa deseada: “en Cúcuta deberíamos poder transportarnos en bicicleta y no en moto que hace tanto ruido...crear jardines verticales de los que usted habla...” (18O). La Eco ciudad, la Eco aldea, la Eco escuela, la Eco universidad resultan grandes ideas, para los estudiantes sobre todo. Pero a su vez la realidad los entristece, incluso en su recinto universitario, en el papel de los jardineros, en la postura de los docentes.

Los comportamientos ambientales del cucuteño se reparten entre dudas, afirmaciones, sueños, críticas, desesperanzas de la realidad ambiental en Cúcuta. “No, la mayoría de nortesantanderianos le da lo mismo... (13E). En su recorrido diario por la ciudad” lamentablemente es triste...vamos en la buseta y botamos lo que bebemos o comemos por la ventana...no tenemos sentido de pertenencia con la ciudad” (11E). Tampoco conoce las fortalezas y problemáticas de la ciudad o del departamento sobre el tema, “si tú le preguntas a un cucuteño que es el páramo de Saturban no lo conocen...aunque es muy importante y se le hace mucha propaganda, y por eso no le paran a las amenazas que tiene”(18O), para relatar la alteración de la regulación hídrica, la explotación minera, intervención con tala y quemas.

Como *Designación desguarnecida* se categoriza los conceptos sustantivos Cuando un designación se distancia del saber de EA y Cuando la política distorsiona aspiraciones ambientales. Los informantes señalan sobre el comportamiento de la EA en una ciudad verde, que les resulta ineficiente porque nada puede con el caos de los desplazados que se persiguen “se debe brindar una educación ambiental dirigida y vigilada” (10E). Aunque reconocen persona comprometidas con el ambiente “no necesariamente han estudiado o son profesionales” (4E) también hay personas dañinas, que incluso han ido a la escuela “hasta secundaria, pero debería tener hábitos buenos”. La designación de ciudad verde no genera motivación mayor al cucuteño, sólo orgullo, si es que lo conocen. No es efectiva “vamos a ser sinceros....yo creo que hablar de ambiente es practicar” (17A). Se utiliza como bandera política y algunos líderes tienden a la conservación, “pero eso da pocos votos...le paran a las trasnacionales y hasta ahí llega el tema del ambiente”. Nooooooooooooo” dice con fuerza una informante para señalar si califica Cúcuta como ciudad ecológica y responder: es una contradicción “sólo tenemos árboles”.

IV CONCLUSIONES

Una pregunta inicial llevó al investigador a buscar respuestas que permitieran la comprensión de la temática en estudio: *¿Qué significados y sentidos se reconocen en las experiencias urbanas y académicas de los sujetos, vinculados a la Educación Ambiental en su condición de corpus de conocimientos flexibles y en un contexto calificado como “ciudad verde”?*, tal inquietud se resumió en el objetivo de estudio.

La condición de *de corpus de conocimientos flexibles* adjudicado a la EA se manifiesta en la revisión investigativa. Se infiere de los informantes la imprecisión de las diversas perspectivas de EA en cuanto se relacionen sus contenidos con términos afines o se pretende urgir la misión de promover la toma de conciencia de los sujetos. La fragilidad del conocimiento organizado, hace evasivo el fortalecimiento de la dupla hombre-naturaleza, que no se muestra como un continuum en los sujetos entrevistados. Se coincide con Chagollán, que el asunto de enseñar EA requiere de fundamentos explicativos de otras disciplinas. Entonces su saber se va interpretando diferente, de acuerdo con la profundización de la problemática ambiental, el momento en que se da, la perspectiva del sujeto que habla o la responsabilidad administrativa que se tenga, o el desconocimiento de las anteriores.

El contexto de *ciudad verde*, otra de las líneas del estudio, pues representa un calificativo en boga entre los entendidos del ambiente, urbanistas y arquitectos, parece identificar aquello de *mucho ruido y pocas nueces* en la ciudad, escenario de estudio. Los informantes aportan posturas, en muchos casos idealizados de una ciudad armoniosa y un convivir sano y en otros casos un pesimismo tenaz ante la imposibilidad de que eso suceda. Los informantes están orgullosos de una designación que no siempre conocen que existía, pero que fue dada por el proceso de arborización cuyas diferentes *podas* han disminuido.

¿Cuál es entonces el sujeto ambiental que se reconoce en Cúcuta, ciudad verde de Colombia? Y cual su contexto que genera su desempeño colectivo? Para una valorada retorica escolar el sujeto ambiental urbano afirma culturas y cosmovisiones de modelos de vida ambientalmente sostenibles; los miembros de un grupo se muestran sensibilizados ante los desafíos de la naturaleza; es un sujeto dinamizador de la defensa del medio ambiente, hacen resistencia a las acciones degradantes de la naturaleza que afectan la calidad de vida, se empodera del ambiente con sentido de bien común, lo conoce, lo cuida y lo comparte, logran hacer interiorizar la importancia del ambiente. El sujeto ambiental en su emergencia progresiva resume “una mezcla de interconexiones entre poder, conocimiento, instituciones y subjetividades (Escobar, 2015). El sujeto ambiental en una ciudad verde, podría tener

el espacio abonado para su quehacer colectivo. Las imágenes y el lenguaje que conforman las expresiones socializadas de los informantes en la indagación realizada, no calzan lo suficiente con el sujeto ambiental de expresión colectiva, sino con un grupo mediadamente informado sin inmediato interés por una acción participativa.

Algunas precisiones del proceso y producto de construcción de la realidad del sujeto y su contexto:

La retórica de las ciudades ecológicas.

Los informantes utilizan imágenes o cualquier opinión para intentar dar a entender cuanto conoce sobre hábitos ecológicos. Expresan que en el hogar se les enseña a apagar la luz cuando no se está en la habitación o a apagar la TV, el DVD cuando no se utiliza, a ducharse rápidamente para no malgastar agua. No se menciona el uso de productos biodegradables o estrategias emergentes de poco impacto. Se muestran más emotivos cuando hablan de los árboles de la ciudad, más de manera contemplativa que de actores de las siembras. El árbol es un símbolo para los informantes, que existan en la ciudad implica una carga simbólica que se puede traducir como el aporte al tema ecológico, relativa relación de identidad con la ciudad, orgullo frente al resto de ciudades del país, satisfacción por la admiración de los visitantes de la ciudad. Sin embargo, veedurías ambientales, que corresponden a cada ciudadano colombiano para colaborar con el Estado para la protección ambiental, en su mayoría las han oído que existen, pero no participan en ellas pero si logran criticar a las autoridades y lamentar la tala de los árboles, sin mostrar disposición a las denuncias respectivas.

La Sostenibilidad de Ciudades implica modelos para una mejor Gestión y Planificación, lo que supone reunir autoridades, académicos (docentes y estudiantes) representantes del sector privado, profesionales libres, para enfrentar desafíos ambientales. Lo narrado por los informantes, miembros de diferentes organizaciones no refleja un proyecto común, un trabajo en conjunto, una oferta educativa ciudadana importante que haga percibir un espacio con una vida social cohesionada

y una plataforma económica competitiva, o también ahorro de energía y recursos materiales para contribuir con la preservación de los sistemas agrícolas y naturales.

Una Eocicudad o Ciudad Ecológica dista mucho de estar representada en Cúcuta. Si retomamos el Grafico de Valenty y Oliveira (2011) y lo asociamos con lo expresado por los informantes, a la ciudad le faltan espacios públicos, tiene más allá de un mínimo de ruidos, carece de espacio para peatones o ciclistas (lo añoran algunos entrevistados) ciudad con un transporte público complejo, no hay cultura de reciclaje, inclusive en los hogares, dista de ser bioclimáticamente confortable. La crisis ambiental arroja la ciudad y pone en jaque a la EA que es un eje transversal vinculante con toda disciplina académica. Quizás por este desfase entre dos grandes fuerzas el poder del enseñar y el degrado ambiental, es por lo que algunos informantes muestren desánimo por el alcance de la EA universitaria.

Prácticas educativas aisladas.

Se reconocen genuinos intentos de funcionarios, docentes, estudiantes o autoridades, para cumplir su compromiso profesional, que no siempre trasciende. La percepción de lo que se ve cotidianamente en la ciudad relatado por los informantes choca con los procesos de formación formal o informal. Los universitarios por ejemplo, tiene sus clases teóricas de EA, incluso on line, pero el espacio institucional no es un modelo de esas mismas enseñanzas. Cuando un ama de casa o un funcionario salen a la ciudad ven en el otro ausencia de hábitos ambientales. Los más claros son firmes al señalar que la EA requiere más práctica que teoría. Resultó un tanto irónico que un informante describiera el trabajo que realiza un dedicado voluntario ambiental que “no ha estudiado nada”. Una derivación que da cabida a alguna interpretación sobre las citas mundiales sobre el tema, del porque los profesionales no reconocen de manera cercana sus contenidos y por qué no son valoradas académicamente o es posible que no quieren que la EA sea considerado como un baúl de exclusivas y novedades como indicara Fernández (1992).

La firmeza de juzgar al otro, la excusa perfecta.

Culpar a los demás es no aceptar la responsabilidad de nuestra vida, es distraerse en ella, es una frase adjudicada al cantautor Cabral. Con ese acusar también nos sentimos víctimas, porque lo somos, por lo menos en el caso ambiental, pero adormece las preocupaciones. El daño, la responsabilidad y la reparación ambiental desde el punto de vista jurídico está bastante respaldada. Los informantes culpan al Estado y se ubican en pasivo, culpan al vecino, a la autoridad local y con ello debilitan su condición ciudadana. Como es asunto está afuera no se percibe que la responsabilidad ambiental solidaria dictamina que todos aquellos que participaron en la creación del riesgo, responderán por igual, según la norma. Para los informantes, los “responsables” no cumplen: la Alcaldía, Corponor que no informan, el docente que no es especialista, las citas mundiales que no llegan a lo escolar, el docente que debe hacerlo bien.

Alternativas de buen pagador ambiental.

Un acreedor es quien tiene el mérito de obtener algo, o pedir el cumplimiento de algo. Un país, una ciudad es un buen ejemplo de acreedor ambiental; Cúcuta lo intenta, con su programa de arborización “que debe mantenerse”, pero no recibe la suficiente compensación por parte de sus deudores ambientales. Ciertamente lo ambiental no está aislado de lo social y así debe ser visto en EA. Hacer EA es promover la transformación de un pan cultural por otro, informado ambientalmente, sensación presente en algunos docentes. En general los informantes dan a la EA el privilegio de la concientización como prevención y solución del daño; está claro que *es el otro* quien responde en el caso de que no se cumpla la obligación que requiere ser contraída.

En ese análisis los movimientos indígenas se presentan como una alternativa al respeto por el planeta Tierra, los informantes expresan que “los indígenas son los verdaderos profesores de EA”. Construyen identidades ecológicas (Ulloa) en torno a la armonía con el ambiente. De la defensa con firmeza del movimiento indígena de lo ambiental según los informantes, se infieren su compromiso de buenos pagadores.

Opaca visión del saber ambiental

El saber ambiental implica la fundamentación científica de lo ambiental. Las nuevas estrategias es el esfuerzo científico ante la perspectiva de saneación y preservación. Sin embargo, los informantes manifiestan un tímido conocimiento de nuevas propuestas ambientales urbanas como techos verdes, jardines verticales, jardines colgantes, muros verdes, entre otros. La captación de energía a través de paneles solares, la implementación de ciclo rutas, los contenedores para la basura. Términos como Energías Renovables; Edificios Verdes y Transporte en el marco de ofertas alternativas ambientales resultan imprecisos para los informantes. La arborización resulta una estrategia que se poda, pues se paralizan los programas municipales según los funcionarios, se dan permisos ilegales de tala de los mismos; lo que parece mantenerse es el hábito, también disminuido, de un árbol sembrado en familia. La EA está presente como una necesidad en los informantes, pero se disemina sin fuerte contenido entre los mismos.

Truncadas opciones sociales.

La percepción de lo armónico de la ciudad es manifestada como un deseo de los habitantes. El calificativo *ciudad verde*, ni se muestra en las escuelas ni es conocido por muchos informantes. No genera identidad local, sino en un grupo mínimo, que generalmente es funcionario ambiental o municipal. No forma parte de una filosofía de gestión de la ciudad, con lo cual no se generan oportunidades en el colectivo. Retomemos el reto de la FAO sobre la promoción de ciudades verdes, bajo el entendido de desviar la urbanización de su rumbo actual, insostenible, hacia ciudades más verdes que ofrezcan opciones, oportunidades y esperanza. Y Cúcuta tiene un punto a su favor.

REFERENCIAS

Acuerdo de los Pueblos (2010).De la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático. [Documento en línea].www.bivica.org/upload/diplomacia-vida_ocho.pdf [Consulta: 2014, Mayo 01].

Acuerdo 026 (2012).El Plan de Desarrollo 2012-2015, del Concejo Municipal de Cúcuta. [Documento en línea].[cucuta-](#)

- nortedesantander.gov.co/.../Acuerdo_No._026_del_19_de_Junio..[Consulta: 2015, Mayo 01].
- Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. [Documento en línea].http://www.academia.edu/4035650/ABRIC_Jean_Claude_org_Practicas_Sociales_y_Representaciones [Consulta: 2015, Mayo 01].
- Agoglia, O. (2010). *Crisis Ambiental como proceso*. [Documento en línea].www.tdx.cat/bitstream/10803/7671/3/tobam.pdf [Consulta: 2015, Abril 01].
- AnderEgg, E. (1987). *Técnicas de investigación social*. (21 ed.) Buenos Aires, Argentina: Hvmánitas.
- Aragónés, J. y Amérigo, M. (1991). *Preocupación ambiental*. [Documento en línea].mach.webs.ull.es/PDFS/Vol7_2/Vol7_2_c.pdf. [Consulta: 2015, Abril 01].
- Avellaneda, A. (2006). *Gestión Ambiental y Planificación del Desarrollo*. (Segunda Edición). Bogotá D.C. Colombia: ECOE. Editores.
- Avellaneda, A. (2006). *El sujeto ambiental y alternativas al desarrollo en América Latina*. [Documento en línea].<http://www.uelbosque.edu.co/content/sujeto-ambiental-alternativas-al-desarrollo-america-latina>. [Consulta: 2015, Mayo 01].
- Banchs, M. (1990): *Las representaciones sociales: sugerencias sobre una alternativa teórica y un rol posible para los psicólogos sociales en Latinoamérica*. [Documento en línea]. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/20767/Documento_completo_.pdf?sequence=1 [Consulta: 2015, Mayo 21].
- Brambila, F. (2013). *Representaciones sociales que han construido los habitantes de La Primavera sobre su entorno ambiental, para la obtención de elementos para una propuesta de educación ambiental*, [Tesis en línea]. Disponible: [repositorio.uned.ac.cr/.../Doctorado en Educación](http://repositorio.uned.ac.cr/.../Doctorado%20en%20Educaci%C3%B3n) [Consulta: 2012, Junio 12].
- Berger, P y Luckman, T. (1968). *Construcción social de la realidad*. [Documento en línea]. Disponible: www.socolpe.org/.../Berger%20Peter%20-%20Los%20Fundamentos%20... [Consulta: 2014, Junio 12].
- Berger, P y Luckman, T. (2003). *Plan construcción social de la realidad*. (1ª. Edic). Buenos Aires. Editorial Amorrortu.
- Bermúdez, O (2005). *El diálogo de saberes y la educación ambiental* [Documento en línea].https://books.google.com.co/books?id=EvH4o_LGK4QC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbg_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false [Consulta: 2015, Junio 12].

- Bonet, A. (2009). *Hogares ecológicos*. [Documento en línea]. Disponible: bbbfarming.net/.../319-nuevas-tendencias-para-la-reconversion-cantabria[Consulta: 2012, Junio 12].
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método*. Hora. Barcelona.
- Caballero, P. (1997). *Tendencias de la legislación internacional ambiental*. [Documento en línea]. Disponible: colombiainternacional.uniandes.edu.co › Revista No 38[Consulta: 2013, Febrero 12].
- Calvo, S. y Gutiérrez, J. (2007). “El espejismo de la educación ambiental”. Morata, S. L. Madrid.
- Carta de Belgrado (1975).Una Estructura Global para la Educación Ambiental*, [Documento en línea].Disponible: www.jmarcano.com › Educación Ambiental › Documentos [Consulta: 2015, Abril 01].
- Casas, E. y Gómez, D. (2008). *La Relevancia de las zonas verdes en el espacio público urbano: La necesidad de su revaloración para la Ciudad Capital*, [Documento en línea].www.institutodeestudiosurbanos.info/.../215-la-relevancia-de-las-zonas-v [Consulta: 2015, Abril 01].
- Castillo, M. y Zambrano, D. (2010). *Tendencias Modernas y Postmodernas de la Educación Ambiental*, [Documento en línea].Disponible: www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317... [Consulta: 2013, Abril 01].
- Castro, R. (1996). *En busca del significado, supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo*, en Ivonne Szasz y Susana Lemer (comps). Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexual. El colegio de México, P. 60.
- Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI (1996)*. [Documento en línea]. Disponible: unesdoc.unesco.org/images/0010/001095/109590so.pdf [Consulta: 2014, Junio 25].
- Comparendo ambiental (Ley 1259 de 2008)*. Documento en línea].Disponible:docs.colombia.justia.com/nacionales/leyes/ley-1259-de-2008.pdf.[Consulta: 2014, Junio 13].
- Construyendo Ciudades Verdes (2011)*. Manual de Políticas Públicas para Construcciones Sustentables, PoliCS. [Documento en línea].Disponible: <https://gobernanzalocal.wordpress.com/.../construyendo-ciudadesverdes>.[Consulta: 2014, Junio 13].

Complexus (2004). Indicadores para medir la contribución de las ies a la sustentabilidad. [Documento en línea]. Disponible: www.uv.mx/sustentabilidad/documentos/documents/Indicado... [Consulta: 2013, Abril 01].

Conferencias de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Río, (Cumbres de la Tierra) (1992). [Documento en línea]. Disponible: www.un.org/es/development/devagenda/sustainable.shtml [Consulta: 2012, Junio 25].

Conferencia Internacional Medio Ambiente y Sociedad: Educación y sensibilización para la Sostenibilidad, en Salónica, Grecia,(1997). [Documento en línea]. Disponible: https://www.uam.es/personal_pdi/ciencias/.../conclusiones_tesalónica.doc [Consulta: 2012, Junio 25].

Conferencia de desarrollo sostenible Rio+20, Brasil (2012).El futuro que queremos. [Documento en línea]. Disponible:www.un.org/es/sustainablefuture/[Consulta: 2012, Junio 25].

Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental. Tbilisi, (1977). [Documento en línea].Disponible: unesdoc.unesco.org/images/0003/000327/032763sb.pdf. [Consulta: 2014, Abril 01].

Conferencia Intergubernamental sobre Educación relativa al Medio Ambiente, Tbilisi, Georgia, (1977). [Documento en línea].Disponible:unesdoc.unesco.org/images/0003/000327/032763sb.pdf. [Consulta: 2014, Abril 01].

Congreso Internacional sobre Educación y Formación relativas al Medio Ambiente en Moscú,(1987).[Documento en línea]. Disponible: es.slideshare.net/ritacf20/congreso-de-mosc-1987 [Consulta: 2014, Junio 25].

I Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, Guadalajara, México (1992). [Documento en línea]. Disponible: www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010. [Consulta: 2014, Junio 25].

II Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, (Guadalajara, México, Junio de 1997). [Documento en línea]. Disponible: prezi.com/.../ii-congreso-iberoamericano-de-educacion-ambiental/[Consulta: 2014, Junio 25].

III Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental.Caracas, Venezuela, (2000). [Documento en línea]. Disponible: www.pnuma.org/educamb/documentos/BV12N27e.pdf[Consulta: 2014, Junio 25].

- IV Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, realizado en La Habana, Cuba(2003). [Documento en línea]. Disponible: www.medioambiente.cu/foro/documentos/Propuesta%20alianza.pdf[Consulta : 2014, Junio 25].
- IV Cuarta Cumbre Indígena (2009). [Documento en línea]. http://movimientos.org/es/enlacei/iv-cumbreindigena/show_text.php3%3Fkey%3D14482 [Consulta: 2014, Junio 25].
- V Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, realizado en Joinville – Brasil(2006).[Documento en línea]. Disponible: tratadoeducacaoambiental.net/oud_site/pdf/eloisa_trelez.pdf [Consulta: 2014, Junio 25].
- V Cumbre de Pueblos Indígenas del AbyaYala y II Cumbre Continental de Mujeres Indígenas (2013) [Documento en línea].<http://cms.onic.org.co/2013/11/declaracion-final-v-cumbre-continental-de-los-pueblos-indigenas-del-abya-yala/>[Consulta: 2014, Junio 25].
- VI Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, realizado en San Clemente del Tuyú, Argentina (2009).[Documento en línea]. Disponible: www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/praxis/v17n1a05condenanza.pdf[Consulta: 2014, Junio 25].
- VII Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental con énfasis en la Educación Ambiental Comunitaria,(2014). Lima – Perú. [Documento en línea]. Disponible: www.pnuma.org/.../Declaracion_final_VII_cidea_15sep-4_copia.pdf. [Consulta: 2014, Junio 25].
- Coya, M. (2001). *La ambientalización de la Universidad*. [Documento en línea]. Disponible: www.cervantesvirtual.com/obra/la-ambientalizacion-de-la-universidad--0/. [Consulta: 2014, Abril 01].
- Cuarta Conferencia Internacional de Educación Ambiental. *La Declaración de Ahmedabad. Educación para la Vida: la Vida para la Educación, India*. (2007). [Documento en línea]. Disponible: www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/articles188714_archivo_pdf.pdf. [Consulta: 2014, Abril 01].
- Cuello, J. (2012). *La verdad sobre los ecobarrios*. [Documento en línea]. Disponible: urbanismosostenible.blogspot.com/2012/.../la-verdad-sobre-los-ecobarri. [Consulta: 2015, Abril 01].
- Cumbre de la Tierra, Río + 20 Brasil, (2012). *Construyendo la Cumbre de los Pueblos*. [Documento en línea]. Disponible: rio20.net/ [Consulta: 2012, Junio 25].

Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. Estocolmo, Suecia, (1972) (Cumbres de la Tierra). [Documento en línea]. Disponible: www.un.org/spanish/conferences/wssd/unced.html [Consulta: 2012, Junio 25].

Club de Roma, (1972). *Los límites del Crecimiento*. [Documento en línea]. Disponible: www.ayto-toledo.org/medioambiente/a21/limitescrecimiento.pdf [Consulta: 2012, Abril 01].

Chagollán, F. (2006). *Educación ambiental*. México, Umbral editorial S.A... [Libro en línea]. Disponible en http://books.google.co.ve/books?id=l2Gg8djR69UC&pg=PA2&lpg=PA2&dq=Educaci%C3%B3n+Ambiental++Escrito+por+Chagoll%C3%A1n+Amaral+Fausto+A.&source=bl&ots=zgVNa6EEz2&sig=oqjG3qX821rkPBbjiqQn0KimA7o&hl=es&sa=X&ei=s8aOUMWcHsew0AGOm0D4Bg&redir_esc=y [Consulta: 2012, Mayo 25].

Declaración de la II Cumbre Continental de Mujeres Indígenas del AbyaYala (2013) [Documento en línea]. Disponible: <http://movimientos.org/es/content/declaraci%C3%B3n-de-la-ii-cumbre-continental-de-mujeres-ind%C3%ADgenas-del-abya-yala>. [Consulta: 2014, Abril 01].

Declaración de Lideres de Universidades para un futuro sostenible. Talloires, Francia (1990). [Documento en línea]. Disponible: [www.jmarcano.com › Educación Ambiental › Documentos](http://www.jmarcano.com/Educaci%C3%B3n+Ambiental+Documentos). [Consulta: 2012, Junio 25].

Decreto N° 1743 de Agosto 1994. *Proyecto de Educación Ambiental*.). [Documento en línea]. Disponible: www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=1301 Documentos. Consulta: 2012, Junio 25].

Dos Santos Reigota, M. (2002). *Estado del arte de la educación ambiental en Brasil*. [Documento en línea]. Disponible: www.cubasolar.cu/biblioteca/ecosolar/Ecosolar46/.../articulo04N.htm, [Consulta: 2012, Junio 25].

Estevan, G. (2001). *Análisis de indicadores de desarrollo de la educación ambiental en España* [Documento en línea]. Disponible: biblioteca.ucm.es/tesis/bio/ucm-t25183.pdf [Consulta: 2015, Abril 27].

Eschenhagen, M. (2005). *Los desafíos de la educación ambiental en época de desarrollo sostenible*. [Documento en línea]. Disponible: http://www.pensamientoambiental.de/images/los_desafios.pdf [Consulta: 2012, Marzo 27].

- Estermann, J (1994). *Filosofía Andina estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*. [Documento en línea]. Disponible: <http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/te/article/viewFile/2780/2347> [Consulta: 2015, Marzo 27].
- Ferreira, R. (2002). *Representaciones sociales de medio ambiente y educación ambiental de docentes universitarios(as)*. Revista Tópicos en educación ambiental [Revista en línea], 4 (10). Disponible: <http://www.ambiente.gov.ar/infoteca/descargas/louro01.pdf>. [Consulta: 2012, Octubre 30].
- Foladori, G. (2005). Tipología del pensamiento ambientalista. [Documento en línea]. Disponible: www.universidadur.edu.uy/retema/archivos/Foladori.pdf. [Consulta: 2012, Marzo 27].
- Foro Ético y Responsabilidad (2014). [Documento en línea]. Disponible: www.ethica-respons.net/-Avances-2015, [Consulta: 2015, Abril 27].
- Foro Global, (1992), *las ONG no gubernamentales*. [Documento en línea]. Disponible: www.un.org/spanish/conferences/wssd/unced.html [Consulta: 2014, Marzo 27].
- García Herreros, J. (2011). *La ciudad muestra*. [Documento en línea]. Disponible: www.laopinion.com.co/demo/index.php?option=com_content. [Consulta: 2014, Marzo 27].
- García, M. y Ruiz, D. (2008). *El debate discursivo modernidad-posmodernidad y la educación ambiental en la escuela contemporánea*. [Documento en línea]. Disponible: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131649102008000300009&lng=es&nrm=iso&tlng=es [Consulta: 2015, Marzo 27].
- Gómez, A. (2010). *El paisaje como patrimonio cultural, ambiental y productivo*. [Documento en línea]. Disponible: <https://www.yumpu.com/es/document/view/18825179/el-paisaje-como-patrimonio-cultural-ambiental-y-productivo> [Consulta: 2015, Abril 12].
- Goncalvez, A. (2013), *El Valor funcional de la Estructura verde urbana: Aportación desde el estudio de los espacios verdes de la ciudad de Braganza (Portugal)*. Tesis doctoral. [Documento en línea]. Disponible: oa.upm.es/22381/, [Consulta: 2015, Abril 12].
- Gutiérrez, E. y González, E. (2009). *De la teorías del desarrollo a al desarrollo sustentable*. Reseña bibliográfica. Siglo XXI Ediciones. Universidad Autónoma de Nuevo León. México. [Documento en línea]. Disponible en: www2.colef.mx/fronteranorte/articulos/FN47/9-f47.pdf [Consulta: 2012, Mayo 25].

- Ibáñez, T. (1988). *La teoría de las representaciones sociales*. [Documento en línea]. Disponible en: <file:///C:/Users/jorge/Downloads/Dialnet-LaTeoriaDeLasRepresentacionesSocialesYLaPerspectiv4038372.pdf> [Consulta: 2014, Mayo 25].
- Jaramillo, E. (2012). *Hacia dónde va el movimiento indígena colombianos*. [Documento en línea]. Disponible: alainet.org/.../Hacia-donde-va-el-movimiento-indigena-colombiano.pdf. [Consulta: 2015, Marzo 25].
- Jardines verticales (Blanc, Francia, 1988). [Documento en línea]. Disponible: www.ecointeligencia.com/2012/04/jardines-verticales/. [Consulta: 2014, Marzo 25].
- Jelin, E. (2003). *Escala de acción de los movimientos sociales*. [Documento en línea]. Disponible: www.academia.edu/.../Más_allá_de_la_nación_las_escalas_múltiples_de [Consulta: 2014, Marzo 25].
- Jodelet, D. (1984). *Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación*. [Documento en línea]. Disponible: www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515. [Consulta: 2014, Junio 13].
- Jodelet, D. (1989). *Representaciones Sociales*. Paris: PUF (traducción de D. Páez y C. San Juan), PUF, París.
- Jodelet (2003). *Vigencia de las representaciones sociales y su incidencia en las prácticas profesionales*. [Documento en línea]. Disponible: portal.educ.ar > Noticias anteriores > 2004 > Entrevistas [Consulta: 2014, Junio 13].
- Jodelet, D. (2010). *Las representaciones sociales. De los fenómenos representativos a la noción de representación social*. [Documento en línea]. Disponible: www.geocities.ws/alfalomoreno/representacionsocial.doc [Consulta: 2014, Junio 13].
- La Estructura Funcional Municipal*. Plan de Ordenamiento territorial (2011). Acuerdo 089. [Documento en línea]. Disponible: http://www.cucuta-nortedesantander.gov.co/apc-aa/files/32363133353336366335333464633762/acuerdo_089_de_2011_2_.pdf [Consulta: 2014, Junio 13].
- Leff, E. (2002). *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. [Libro en línea]. Disponible: https://books.google.com.co/books?id=k5LtOJyQIIQC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false. [Consulta: 2015, Mayo 13].

- Leff, E. (2004). *La construcción de una racionalidad ambiental y su contraposición a la racionalidad económica*. [Artículo en línea]. Disponible: <http://www.eumed.net/tesisdoctorales/2011/lsw/cnstrucción%20de%20una%20racionalidad%20ambiental.htm>. [Consulta: 2015, Mayo 13].
- Leff, E (2004b). *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*. [Artículo en línea]. Disponible: http://www.scielo.org.co/sielo.php?pid=S0121-68052008000200008&scrip=sci_arttext. [Consulta: 2015, Mayo 13].
- Leff, E. (2010). *El desvanecimiento del sujeto y la reinvencción de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental*. [Artículo en línea]. Disponible: polis.revues.org> Números> 27>Lente de aproximación. [Consulta: 2015, Mayo 13].
- López, J. y otros (2005). *La interfase urbano rural como territorio y espacio para la sostenibilidad ambiental*. [Artículo en línea]. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=75004703> [Consulta: 2012, Mayo 25].
- Meira, P. (2006). *Elogio de la educación ambiental*. [Artículo en línea]. Disponible en dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2192015 [Consulta: 2014, Mayo 25].
- Menchaca, R. (2010). *Ciudad Verde*. [Documento en línea]. Disponible en <https://es.scribd.com/doc/44285462/Ciudades-Verdes-2010> [Consulta: 2014, Mayo 25].
- Moscovici, S. (2000). *Psicología social y las Representaciones sociales: Teoría e investigación*. [Libro en línea]. Compilaciones, Universidad de Granada España. Disponible http://books.google.co.ve/books?id=X3Eb7sKFawMC&pg=PA56&dq=representaciones+sociales+moscovici&hl=es&sa=X&ei=1CTYT7i6JI6W8gS1vZ2uAw&redir_esc=y#v=onepage&q=representaciones%20sociales%20moscovici&f=false [Consulta: 2012, Octubre 22].
- Moscovici, S. (2001). *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Huemul. Argentina, 1979.
- Moura, I. (2002). *El sujeto ecológico y la acción ambiental en la esfera pública: una política en transición y las transiciones en la política*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.ambiente.gov.ar/infoteca/descargas/carvalho01.pdf> [Consulta: 2015, Mayo 01].

Naredo, J. (1997). *La construcción de la ciudad sostenible*. [Documento en línea]. Disponible en <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a004.html>. [Consulta: 2014, Mayo 25].

Nuestro sujeto ambiental colombiano. [Artículo en línea]. <http://medioambienteuan.wikispaces.com/El+Sujeto+Ambiental>. [Consulta: 2015, Mayo 01].

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2011). *Hacia el crecimiento verde*. [Documento en línea]. Disponible en www.oecd.org/greengrowth/49709364.pdf [Consulta: 2012, Mayo 25].

Paz, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación*. [Documento en línea]. Disponible: www.postgrado.unesr.edu.ve/acontece/es/.../capitulo_7_de_sandin.pdf. [Consulta: 2013, Mayo 10].

Perales, J. y García, N. (1999). *Educación ambiental y medios de comunicación, una propuesta de trabajo en el aula*. [Revista en línea]. Disponible en <file:///C:/Users/jorge/Downloads/DialnetEducacionAmbientalyMediosDeComunicacion-262552.pdf> [Consulta: 2015, Mayo 25].

Pineda, R. (2010). *Los grandes temas de la antropología urbana*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.bdigital.unal.edu.co/18425/2/14238-47746-1-PB.pdf>. [Consulta: 2014, Mayo 25].

Política Nacional de educación ambiental. [Documento en línea]. Disponible: www.manuelrodriguezbecerra.org/bajar/gestion/capitulo7.pdf. [Consulta: 2012, Mayo 25].

Política Urbana del Salto Social (1995). [Documento en línea]. Disponible: www.cortolima.gov.co/...poli/politica_urbana_ciudades_ciudadania.doc. [Consulta: 2012, Mayo 25].

Raschke, J. (1994). *Movimiento ecologista, influencia social y responsabilidad ecológica*. [Documento en línea]. Disponible webdeptos.uma.es/psicologiasocial/.../movimiento_ecologista_influencia [Consulta: 2013, Marzo 25].

Reunión Regional de Expertos en Educación Ambiental de América Latina y el Caribe, Bogotá, (1976). [Documento en línea]. Disponible

- enunesdoc.unesco.org/images/0015/001503/150384sb.pdf[Consulta: 2013, Marzo 25].
- Rodríguez, M. (2006). *La problemática del sujeto histórico*. Paradigmas. [Documento en línea]. Disponible: <http://paradygmes.unblog.fr/2006/07/24/la-problematica-delsujeto-historico/>[Consulta: 2015, Mayo 25].
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada, España: Aljibe
- Rodríguez, A. (1994). *Desarrollo sostenible, en el tapete de la discusión mundial*. [Documento en línea]. Disponible en www.cepal.org/es/publicaciones/37396-revista-cepal-no100. [Consulta: 2014, Marzo 25].
- Rojas, B. (2007). *Investigación cualitativa. Fundamentos y praxis*. Fedupel. Caracas. 1ª Edición.
- Romero, H. (2003). *Imaginario y Representaciones sociales*. Universidad Nacional de Río cuarto. Facultad de ciencias Humanas. [Artículo en línea]. Disponible en rap.es.unsl.edu.ar/Congresos_realizados/Congresos/.../053.htm [Consulta: 2012, Mayo 23].
- Sandoval, C. (1997). *Investigación cualitativa*. Módulo 4. Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación. Universidad de Antioquia. Medellín. ascun. 433p. ISBN.958-9329-18-7 [Documento en línea]. Disponible: www.maestriapsicosocial.com.ar/.../metodo-de-comparación-constante.pdf [Consulta: 2014, Mayo 25].
- Sauve, L. (1999). *La educación ambiental entre la modernidad y la posmodernidad: en busca de un marco de referencia educativo integrador*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.ambiente.gov.ar/infoteca/descargas/sauve02.pdf>. [Consulta: 2014, Octubre 31].
- Sauve, L. (2004). *Una cartografía de corrientes en Educación ambiental*. [Documento en línea]. Disponible: www.ambiente.gov.ar/infoteca/descargas/sauve01.pdf[Consulta: 2014, Octubre 31].
- I Seminario sobre Universidad y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe*, organizado en Bogotá, (1985). [Artículo en línea]. Disponible en

ess.iesalc.unesco.org.ve/index.php/ess/article/viewFile/165/129 [Consulta: 2012, Mayo 23].

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Teoría fundamentada. Bases de la investigación cualitativa*. (2a edic.) Buenos Aires: Argentina. Prentice Hall.

Strauss, A. y Corbin, J. (2007). *Bases de la investigación cualitativa...técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.

Tercera Conferencia Internacional sobre Educación Ambiental en India, (1989). [Documento en línea]. Disponible en www.unesco.org/education/pdf/VALDERRA.PDF [Consulta: 2012, Mayo 25].

Touraine, A. (2006). *Los movimientos sociales*. [Documento en línea]. Disponible en www.ses.unam.mx/docencia/.../Touraine2006_LosMovimientosSociales.. [Consulta: 2012, Mayo 25].

Ulloa, A. (2004). *La construcción del nativo ecológico. Complejidades, paradojas y dilemas de la relación entre los movimientos indígenas y el ambientalismo en Colombia*. Iconos. Revista de ciencias sociales. [Revista en línea]. Disponible: redalyc.uaemex.mx/pdf/509/50902516.pdf [Consulta: 2012, Mayo 25].

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2008). *Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestrías y Tesis Doctorales*. Caracas: Venezuela: FEDUPEL.

Valera, S. (1997). *El concepto de identidad social urbana*. [Documento en línea]. Disponible en www.ub.edu/escult/editions/0identidad.pdf. [Consulta: 2015, Febrero 25].

Varillas, B (1994). Retos y dificultades para una educación ambiental informal. [Documento en línea]. Disponible en <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/18760/1/MdCyEA.pdf>. [Consulta: 2015, Mayo].

Verdaguer, C. (2000). *De la sostenibilidad a los ecobarrios*. . [Documento en línea]. Disponible: www.caritas.es/.../04%20%20DE%20LA%20SOSTENIBILIDAD%20A. [Consulta: 2014, Abril 16].

Vieytes, R. (2004). *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad*. Epistemología y técnicas. Editorial de las Ciencias. Buenos Aires. Argentina.

Weigel, R. y Weigel, J. (1978), *Preocupación Ambiental*. [Documento en línea]. Disponible: www.psicothema.com/pdf/338.pdf. [Consulta: 2014, Abril 16].

XVI Reunión del Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe (2008) [Documento en línea]. Disponible: www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/dmaah/.../6/. [Consulta: 2014, Abril 12].

ANEXO A

Formato de consentimiento del entrevistado

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN

Formato de consentimiento del entrevistado

Usted ha sido invitado(a) a participar en la investigación de la Tesis doctoral de Jorge Alirio Peñaloza Páez cuyo objetivo es: Reconocer las formas interiorizadas de la cultura urbana en estudio, en relación con lo que se sabe, se comunica y se hace en Educación Ambiental, las fuentes de información que aportan a su construcción y constituyen campo prioritario del quehacer pedagógico, ello en el marco de la designación de *ciudad verde* a Cúcuta, con lo cual apuntar a la comprensión de un sujeto transformado en lo ambiental. *Usted representa* una fuente importante de la investigación que se desarrolla.

Si acepta participar, se le solicitará responder una entrevista en la que se indaga por algunas categorías de la investigación. Le tomará aproximadamente una hora. La identidad de los participantes será anónima, toda información o datos que puedan identificarlos serán manejados confidencialmente.

Por favor, entiéndase que su participación en el estudio es totalmente voluntaria y que tiene el derecho a abstenerse de hacerlo sin ningún inconveniente.

Por lo anterior, mil gracias

Firma del entrevistado(a)

ANEXO B

Esquema seguido en la Codificación Descriptiva

Esquema seguido en la Codificación Descriptiva

CODIFICACION DESCRIPTIVA

Propósito de la entrevista: Con el fin de adentrarse en las representaciones sociales, de un Sujeto formado en lo ambiental, en el escenario de una ciudad verde					
Cód.	Texto de la entrevista	Categoría (Lo que le dice el dato, concepto que representa el fenómeno)	Subcategoría (atributos de la categoría que le dan claridad adicional)	Concepto (fenómeno al que se le asigna etiqueta, vincula a la teoría)	Notas del investigador

Currículum Vitae del Investigador. Jorge Alirio Peñaloza Páez, de nacionalidad colombiano, Cédula de Identidad Nro. E - 84.403.095, nacido en el Municipio de San José de Cúcuta, Departamento Norte de Santander, República de Colombia. Estado civil vigente soltero. Estudios primarios Escuela Urbana de Varones Nro. 22 del Barrio Cundinamarca 1972, Bachiller Técnico Comercial del Instituto Técnico Nacional de Comercio (INSTENALCO) de Cúcuta 1978 Bachiller “Bodas de Plata”. Licenciado en Ciencias Naturales y Educación Ambiental de la Universidad de Pamplona 2002. Especialista en Pedagogía Universitaria, de la Universidad de Pamplona 2005. Especialista en Gestión de Proyectos Informáticos de la Universidad de Pamplona 2007. Magíster en Educación Mención Gerencia Educativa de la UPEL-IPRGR, 2008), Actualmente docente de la Universidad de Pamplona en la modalidad presencial (nueve años), cuatro años como docente hora cátedra en la universidad de Pamplona, cuatro años como docente hora cátedra en validación del bachillerato para adultos en el Instituto Técnico de sistemas e Investigación (ITSY), diez años docente en instituciones privadas en primaria, diez años en educación no formal para adultos; Docente Hora cátedra Universidad Francisco de Paula Santander, segundo semestre 2014 Email: joralpepa@hotmail.com. *Publicaciones:* El aula de clase universitaria; punto de encuentro de estrategias gerenciales y pedagógicas, septiembre 13 de 2011; contaminación, marzo 05 de 2012; nuevas perspectivas en la relación ecología y educación, marzo 09 de 2012; los grupos sociales y nuestro papel en ellos, 28 de marzo de 2012; contaminación, septiembre 28 de 2012; sexualidad, septiembre 25 de 2013; maltrato animal y el tráfico ilegal de especies silvestres, agosto 08 de 2014.